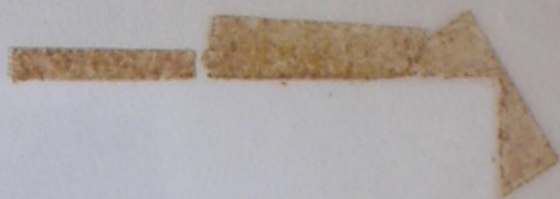


TOMO I



ÍNDICE

TOMO I

La Escuela Museo de Bellas Artes	Pág.	1
La donación	Pág.	2
Ubicación del terreno donado.....	Pág.	13
Fotografía del terreno en que se levantó la Escuela..	Pág.	15
Aceptación de la donación por el Consejo.....	Pág.	18
Nota de agradecimiento del H. Consejo Nac. de Educac..	Pág.	22
Imputación del costo del edificio y contratación de la obra.....	Pág.	24
Contenido del expediente por el que se tramita la construcción	Pág.	29
El Consejo Nac. de Educación aprueba los temas de las decoraciones murales..de aulas.y patios.....	Pág.	75
[Descripción de los cuadros murales hecha por mi amigo Loudet	Pág.	78
La inauguración de la Escuela Museo.....	Pág.	87
Crónica periodística.....	Pág.	88
NOTAS FOTOGRAFICAS: el acto inaugural.....	Pág.	146
El Cardenal Copello imparte la bendición.....	Pág.	147
Adhesión popular. La gran manifestación pública.....	Pág.	150
El banquete que me obsequió el Ateneo Popular de la Boca,.....	Pág.	167
El homenaje de los niños. Con mi primera Maestra.....	Pág.	176
Una conferencia ilustrada sobre los motivos decorativos de la Escuela.....	Pág.	179
Diversos artículos de prensa sobre la Escuela-Museo...	Pág.	221

(sigue el TOMO II)

La

Escuela

Museo

de

Bellas Artes

La
donación

Buenos Aires, abril 1° de 1933.-

Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación
Ingeniero don Octavio S. Pico.-

BENITO QUINQUELA MARTIN, pintor argentino, soltero,
domiciliado en esta ciudad en la casa calle Magallanes 889, ante el
señor Presidente se presenta y expone:

Que tiene el propósito de donar al Consejo Nacional de
Educación un terreno situado en la localidad de la Boca de esta Ca-
pital Federal, calle Pedro de Mendoza entre las de Palos y Del Cruce-
ro, limitado por los números 1829 y 1885, de la mencionada calle Pe-
dro de Mendoza y que posee las siguientes dimensiones : 26 metros
41 centímetros de frente por 64 metros 84 cms de fondo y 25 metros
95 centímetros de contrafrente.

La superficie que comprende, permite levantar un amplio
edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela prima-
ria y nocturna -los dos primeros pisos- (planta baja y primer piso),
y el tercer piso para Museo de Bellas Artes formado por obras de mi
producción y demás artistas argentinos, locales, obras que quedarán
de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Otra de las condiciones que fijo para esta donación es
la de permitir que el subscripto sea escuchado en lo que respecta a
la disposición de los salones del Tercer piso -destinado al Museo y
Taller de restauraciones- uno de cuyos salones (el de pintura) podrá
autorizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebr-
rán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica,
literarias y científicas.-

La Dirección y organización del Museo quedará a cargo
del subscripto y será de carácter honorario; el mismo se compromete
someter a la aprobación del H. C. la reglamentación del Museo.

Esta parte del edificio, tendrá una entrada independiente, sin perjuicio de otra directa del local de la escuela.-

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años a contar desde la fecha de la escrituración del terreno que otorgaré libre de todo gravamen e impuestos.-

La amplitud de este terreno que ofrezco en donación al H.C. dará ocasión a la construcción de un edificio que concentrará en él la población escolar de varias escuelas que funcionan a su alrededor y que ocupan edificios particulares; a saber: Lamadrid 678 (a 1 cuadra por el que se paga un alquiler mensual de \$ 600 m/n.); Olavarría 660 (a 2 cuadras por la que se paga \$ 800 m/n.); Del Crucero 1151 (a 1 cuadra y media por el que se paga \$ 700 m/n.) y Australia esq. Garibaldi (a 3 cuadras por el que se paga \$ 400 m/n. mensuales).- Si el H.C. consintiera en que el suscripto decorar las paredes interiores del local, con temas de su especialidad, que son los temas del Puerto y de fábricas, en todos sus aspectos, me comprometería a hacerlo gratuitamente, sin remuneración alguna en el pensamiento de que al así proceder contribuiría a dejar para la escuela argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.-

Si el H.C. aceptara la donación con las condiciones consignadas, los gastos que demande la mantención del museo, correrán por cuenta del suscripto mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz que serán por cuenta del H.C.- Al fallecimiento del donante la dirección del Museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar ^{4º} al H.C. Nacional de Educación para su nombramiento.-

Pienso, señor Presidente, que si el H.C. acepta esta donación, habrá contribuido a una obra de colaboración artística, que quizá tenga su trascendencia.-

Con este motivo me es grato saludar al señor Presidente con las seguridades de mi distinguida consideración.

Benito Quinquela Martín

La Donación

Buenos Aires, Abril 1° de 1933.

Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación.

Ingeniero don Octavio S. Pico.

BENITO QUINQUELA MARTÍN, pintor argentino, soltero, domiciliado en esta ciudad en la casa calle Magallanes 889, ante el señor Presidente se presenta y expone:

Que tiene el propósito de donar al Consejo Nacional de Educación un terreno situado en la localidad de la Boca de esta Capital Federal, calle Pedro Mendoza entre las de Palos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1885, de la mencionada calle Pedro de Mendoza y que posee las siguientes dimensiones: 26 metros 41 centímetros de frente por 64 metros 84 centímetros de fondo y 25 metros 95 centímetros de contrafrente.

La superficie que comprende, permite levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna —los dos primeros pisos— (planta baja y primer piso), y el tercer piso para Museo de Bellas Artes formado por obras de mi producción y demás artistas argentinos, locales, obras que quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Otra de las condiciones que fijo para esta donación, es la de permitir que el suscripto sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso —destinado al Museo y Taller de restauraciones— uno de cuyos salones (el de pintura) podrá utilizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literarias y científicas.

La dirección y organización del Museo quedará a cargo del suscripto y será de carácter honorario; el mismo se compromete someter a la aprobación del H. C. la reglamentación del Museo.

Esta parte del edificio, tendrá una entrada independiente sin perjuicio de otra directa del local de la escuela.

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años a contar desde la fecha de la escrituración del terreno que otorgaré libre de todo gravamen e impuestos.

La amplitud de este terreno que ofrezco en donación al H. C. dará ocasión a la construcción de un edificio que concentrará en él la población escolar de varias escuelas que funcionan a su alrededor y que ocupan edificios particulares, a saber Lamadrid 678 (a 1 cuadra, por el que se paga un alquiler mensual de \$ 600 m/n.); Olavarría 660 (a 2 cuadras, por el que se paga \$ 800 m/n.); Del Crucero 1151 (a 1 cuadra y media por el que se paga \$ 700 m/n.) y Australia esq. Garibaldi (a 3 cuadras, por el que se paga \$ 400 m/n. mensuales). Si el H. C. consintiera en que el suscripto decorara las paredes interiores del local con temas de su especialidad, que son los motivos del Puerto y de fábricas, en todos sus aspectos, me comprometería a hacerlo gratuitamente, sin remuneración alguna, en el pensamiento de que al así proceder, contribuiría, a dejar para la escuela argentina, una obra artística realizada con sincero idealismo.

Si el H. C. aceptara la donación con las condiciones consignadas, los gastos que demande la mantención del museo, correrán por cuenta del suscripto mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz, que serán por cuenta del H. C. Al fallecimiento del donante la dirección del Museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar 4° al H. C. Nacional de Educación para su nombramiento.

Pienso, señor Presidente, que si el H. C. acepta esta donación, habrá contribuido a una obra de colaboración artística, que quizá tenga su trascendencia.

Con este motivo me es grato saludar al señor Presidente con las seguridades de mi distinguida consideración.

BENITO QUINQUELA MARTÍN

**EL CONSEJO NACIONAL DE
EDUCACION ESTUDIA UNA
DONACION PARA ESCUELA**

Ha sido hecha por el pintor Benito Quinquela Martín, quien además, donará obras pictóricas

El Consejo Nacional de Educación tiene a estudio un ofrecimiento del pintor argentino Benito Quinquela Martín, de donar a la repartición un terreno situado en la Boca en la calle Pedro Mendoza 1829 al 1835, entre las de Palos y Del Crucero, compuesto de una extensión de metros 26.41 de frente, por 64.84 de fondo y 25.95 de contrafrente.

En la nota que concreta su ofrecimiento, el señor Quinquela Martín manifiesta que la superficie que abarca el inmueble, permitiría levantar un amplio edificio de tres pisos, debiendo destinarse los dos primeros para escuela primaria diurna y nocturna y el tercero para museo de bellas artes, el que estaría formado con obras de su producción y de otros artistas locales, las cuales quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Añade que fija como condición, la de ser escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso, destinado al museo y taller de restauraciones, pudiendo utilizarse el de pintura para actos públicos de difusión cultural, donde se realizarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literaria o científica. La dirección y organización del museo, deberá quedar a cargo del donante y tendrá carácter honorario.

Más adelante determina que la amplitud del terreno ofrecido en donación dará lugar a la construcción de un edificio que concentrará la población escolar de varios establecimientos primarios que funcionan en las proximidades y que ocupan edificios de propiedad particular, tales como el de la calle Lamadrid 678, a una cuadra y

que devenga un alquiler mensual de 600 pesos; Olavarría 650, a dos cuadras, con un alquiler de 800 pesos; Del Crucero 1151, a una cuadra y media, por el que se paga mensualmente 700 pesos, y Australia y Garibaldi, a tres cuadras y con un alquiler de 400 pesos.

Establece también en su ofrecimiento, que si el Consejo consintiera que el decorara las paredes interiores del local con temas de su especialidad, lo haría gratuitamente y que los gastos de instalación y mantenimiento del museo serían por su exclusiva cuenta, excepto el portero, encargado de limpieza y la luz. Al fallecimiento del donante, la dirección del museo deberá ser desempeñada por otro artista local cuya designación se efectuaría por terna formulada por el consejo escolar 4.º que deberá someterla para su aprobación al Consejo Nacional de Educación.

Termina su nota el señor Quinquela Martín, con la manifestación de que si el Consejo acepta esta donación habrá colaborado en una obra de educación artística que quizá tenga enorme trascendencia.

Sobre este ofrecimiento opinaron favorablemente para su aceptación el inspector seccional en nota que elevó a la inspección técnica general de escuelas de la capital; la oficina de arquitectura y la asesoría letrada del Consejo Nacional de Educación, añadiendo esta última, que si se aceptara el terreno ofrecido, el cuerpo puede, como justiciero homenaje, designar con el nombre del donante a la escuela a construirse en el mismo.

Quinquela Martín Regaló un Gran Terreno Para Construir 3 Escuelas

Este Rasgo de Noble Generosidad le Insume al Gran Pintor Todo el Dinero Reunido con su Trabajo

Quinquela Martín, el hombre que desde su oscura condición de obrero se elevó a la categoría de artista representativo, es uno de esos pocos casos, realmente ejemplares, de personas agradecidas al destino. No sólo jamás ha salido de su herética y característica modestia, a pesar de los triunfos internacionales que le ha deparado su pintura, sino que últimamente ha tenido un rasgo de noble generosidad que demuestra de un modo palmario que jamás abandonó, en lo íntimo de su ser, la fórmula de "el arte por el arte". Nos referimos a la donación de terrenos que ha hecho al Consejo Nacional de Educación, donación que le insufla todo el dinero que reunió a costa de su trabajo y que compromete, también, gran parte de sus futuras ganancias.

Un gran proyecto

En abril de este año, sin mayor pompa, con una nota que pasó casi desapercibida, Quinquela Martín se presentó ante las autoridades del Consejo expresando su deseo de donar los terrenos situados en la calle Pedro Mendoza, entre las de Pálos y Del Crucero. Dichos terrenos, por voluntad del donante, estarían destinados a la construcción de un amplio edificio de tres pisos. En los dos primeros se instalaría la escuela primaria y nocturna y en el tercero un museo parroquial, formado con el aporte gratuito de Quinquela y demás artistas de la Boca. El donante se comprometió a organizar, honorariamente, el museo y proveer a su conservación.

En el proyectado edificio se concentrarían tres escuelas, lo que significaría para el Consejo Nacional de Educación un ahorro mensual \$ 2.500, suma que actualmente se venga en concepto de alquileres.

Esto descontando el hecho de que, por primera vez en el país, existiría una obra de esa importancia, tan significativa en el orden de la cultura popular, como las mejores realizadas en países tan ev-



QUINQUELA MARTIN

lucionistas como Suecia y los Estados Unidos.

Los derechos de la infancia

Sin embargo, las autoridades no se han apresurado mucho. El trámite de la nota aludida (sería monstruoso que hubiera sucedido lo contrario), ha recibido dictámenes favorables en todas las oficinas técnicas y letradas que informaron. Y el "cúmplase" se ha demorado, sin embargo de un modo absolutamente injustificable.

Anoche hemos entrevistado a Quinquela. No quiere referirse a las circunstancias que le son ex-

ternas, tales como el expediente y tramitación del asunto. Con el cariño del que acaricia una grande y noble idea, Quinquela prefiere referirse a la obra en sí:

—Es necesario preocuparse de los niños — nos dice. — Recientemente, con motivo del donativo de 2.000 tricotas que hizo la República de la Boca, como miembro de ella, visité varias escuelas. Pues, bien: los niños sufren fríos intolerables en edificios inadecuados. Las maestras, se ven obligadas a adelantar las horas de los recreos si no quieren que las criaturas se queden ateridas en clase.

Yo soy solo. ¿Para qué voy a acumular dinero? Pensé que con unos pesos que tengo en el Banco y otros que pienso conseguir en préstamo, podía echar las bases de una obra que significaría un adelanto para mi querido barrio y una tentativa de aumentar el nivel de la instrucción primaria.

Los niños reciben instrucción en edificios no sólo fríos desde el punto de vista físico sino, lo que es más importante, desde el punto de vista moral. Yo me proponía, al presentar mi iniciativa a consideración del Consejo, abrir un horizonte nuevo al niño. ¿Qué mejor vehículo, para su imaginación e inteligencia, que rodearlo de un ambiente artístico? Por eso en mi nota declaraba que si ello era consentido, dedicaría dos años de mi vida a decorar íntegramente el edificio, sin cobrar un solo centavo. Creo que el niño merece esto y mucho más. En nuestro país, desgraciadamente, esta es la segunda plana, a pesar de ser la levedad misma de nuestra nacionalidad.

—Y por qué no resuelven pronto el asunto? — le preguntamos a Quinquela.

Prefiero dejar la palabra a los que tienen en la mano la solución del caso. Yo, como artista, sólo he creído cumplir con mi deber al tratar de dotar a mi barrio y a mi ciudad, de una obra digna de ellos.

INSTRUCCION PUBLICA

EL CONSEJO NACIONAL
DE EDUCACION ACEPTO
UNA VALIOSA DONACION

Fué hecha por el pintor argentino
Benito Quinquela Martín, con
destino a escuela

En su sesión de ayer el Consejo Nacional de Educación, de acuerdo con el dictamen de la comisión de Hacienda, que integran los doctores Félix Garzón Maceda y José A. Quirino Costa, aceptó la donación hecha por el señor Benito Quinquela Martín, de un terreno en la capital federal ubicado en la calle Pedro Mendoza entre las de Palcos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1833, con destino a un edificio escolar y un museo de bellas artes, en las condiciones fijadas por el donante.

Al mismo tiempo agradece muy especialmente esta generosa contribución en favor de la educación pública y dispone que la dirección general de arquitectura de la repartición prepare, para ser elevada por separado, la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio en cuestión. Además, la dirección administrativa deberá tomar nota de esta resolución, a fin de tenerla presente al vencimiento de los contratos de locación de las escuelas números 5, 11 y 17 del consejo escolar 40.

Como oportunamente lo anticipó LA PRENSA, el terreno de referencia tiene una extensión de 26.41 metros de frente por 64.84 de fondo y 25.95 metros de contrafrente. En él deberá levantarse un amplio edificio de tres pisos, de los cuales se destinarán a la escuela primaria y nocturna los dos primeros, y el tercero a museo de bellas artes, que estará formado con obras de producción del pintor Quinquela Martín y demás artistas argentinos locales, las que quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

El salón del museo podrá utilizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literaria y científica. La dirección del museo quedará a cargo del donante con carácter honorario, debiendo el mismo proponer la reglamentación del museo. La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años contados desde la fecha de la escrituración del terreno. Además, el señor Quinquela Martín decorará gratuitamente, con temas de su especialidad, las paredes interiores del local, que son los temas del puerto y de las fábricas en todos sus aspectos. La mantención del museo, excepto portero, encargado de limpieza y luz, correrán por cuenta del donante.

Al fallecimiento de éste, la dirección del museo deberá ser desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará por medio de una terna que elevará el consejo escolar 40 para su nombramiento.

En su dictamen, la comisión de Hacienda manifiesta que hay en la actitud del señor Quinquela Martín anhelo patriótico, orgullo de artista, ansias de superación, noble propósito de vincular la escuela y el arte, deseo de educar a la niñez en la serena contemplación de la belleza, ánimo de infundir la cultura pública, contribuyendo en la medida de sus fuerzas a la gran tarea de la educación primaria.

Destaca luego la circunstancia de que en las proximidades del terreno donado funcionan cuatro escuelas en locales de propiedad particular que, en conjunto, imponen en concepto de alquiler la suma de 2.500 pesos mensuales, y añade:

La dirección general de Arquitectura ha inspeccionado el terreno que el señor Quinquela Martín se propone donar al Consejo. Es de forma regular, de dimensiones adecuadas a su destino y suficientemente distante de establecimientos industriales insalubres, peligrosos o insalubres.

Es apto, por consiguiente, para construir la escuela reclamada por las necesidades escolares de la zona. Tiene una superficie de 1.697.51 metros cuadrados y un valor justipreciado por esa dirección de pesos 135.800.00, si se calcula el valor de los cuadros que quedarán en el mismo sin erogación alguna por parte del Consejo, y las decoraciones que hará el artista en las paredes de la escuela puede estimarse que el importe de esa donación es superior a 200.000 pesos, dejando de lado, por supuesto, el valor moral de la obra.

La citada dirección no ve sino ventajas en el carácter mixto de escuela primaria y de Museo de Bellas Artes, que se propone dar al establecimiento, toda vez que tanto su vinculación como su independencia, puede asegurarse proyectando bien los planos del edificio.

El costo del edificio a construirse se calcula en 300.000 pesos, susceptible de aumentar en un 10 por ciento en caso de que fuera necesario la fundación especial sobre pilotes o plataforma de hormigón armado. Su capacidad sería de 10 aulas de 35 alumnos, 100 niños en los dos turnos.

Por su parte, la dirección administrativa manifiesta en su informe que el Consejo Nacional de Educación puede aceptar la donación, dado que mientras se cumplen las formalidades de la escrituración del terreno y se preparan los planos de la proyectada escuela, la repartición estará en

condiciones financieramente, para iniciar la construcción del edificio.

Se han iniciado las gestiones pertinentes para obtener la entrega de los fondos que el artículo 9 de la ley 11619 destina para edificación escolar, que aún no se han percibido.

HIZO UNA DONACION VALIOSA EL PINTOR QUINQUELA MARTIN

Cedió un amplio terreno ubicado en la Boca con destino a escuela

El Consejo Nacional de Educación, en su sesión de ayer y de acuerdo con lo aconsejado por la comisión de hacienda, resolvió aceptar la donación ofrecida por D. Benito Quinquela Martín de un terreno sito en Pedro Mendoza entre Palos y Del Crucero, con destino a la construcción de un edificio escolar y Museo de Bellas Artes en las condiciones que menciona, y agradecer muy especialmente al donante su generosa contribución en pro de la educación pública.

Dispuso además que la Dirección General de Arquitectura prepare la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio en cuestión y que la dirección administrativa tome nota de lo resuelto con el fin de tenerlo presente al vencimiento de los contratos de locación de las escuelas Nros. 5, 11 y 17 del Consejo Escolar IV.

La mencionada comisión de hacienda, que integran los Dres. Félix Garzón Maceda y José A. Quirno Costa, manifiesta en su dictamen que el pintor argentino don Benito Quinquela Martín expresa el propósito de donar al Consejo Nacional de Educación ese terreno que posee 26,41 metros de frente por 44,84 de fondo y 25,25 de contrafrente, con el objeto de levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna—los dos primeros pisos (planta baja y primer piso)—y el tercero para Museo de Bellas Artes formado por obras de su producción y demás artistas argentinos locales, las que quedarán de propiedad del Consejo.

Otra de las condiciones que fijó para esta donación es la de permitir que el mismo sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso—destinado al museo y taller de restauraciones—uno de cuyos salones, el de pintura, podrá utilizarse para actos públicos de difusión cultural donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patrióticas, literarias y científicas.

La dirección y organización del museo quedará a cargo del donante y con carácter honorario; el mismo se compromete a someter a la aprobación del Consejo la reglamentación del museo.

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años a contar desde la fecha de la escrituración del terreno, que otorgará libre de todo gravamen e impuestos.

Ofrece asimismo el donante decorar las paredes interiores del local, con temas de su especialidad, que son los del puerto y de fábricas en todos sus aspectos, sin remuneración alguna, en el pensamiento de que al proceder así contribuiría a dejar para la escuela argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.

Si el Consejo aceptara la donación con las condiciones consignadas, los gastos que demanden el sostenimiento del museo correrán por cuenta del donante mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz, que será por cuenta de aquél. Al fallecimiento del donante la dirección del museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar IV al Consejo Nacional de Educación para su nombramiento.

La ilustración de los miembros del Consejo—dice el dictamen—dispensa a esta comisión de hacer el elogio del artista. Este propio gesto romántico le pintaría bien si no estuviera ya traducido en su vida y en sus obras.

"Hay en esta actitud anhelo patriótico, orgullo de artista, anhelo de superación, noble propósito de vincular la escuela y el arte, deseo de educar a la niñez en la serena contemplación de la belleza, anhelo de difundir la cultura pública, contribuyendo en las medidas de sus fuerzas a la gran tarea de la educación primaria".

El terreno ofrecido está situado en las proximidades de las escuelas Nros. 5, 11 y 17 del Consejo Escolar IV, que funcionan en locales de propiedad particular y por los cuales se abonan 2500 pesos mensuales.

La Dirección General de Arquitectura inspeccionó el terreno que el Sr. Quinquela Martín se propone donar al Consejo; es de forma regular, de dimensiones adecuadas a su destino y suficientemente distantes de establecimientos industriales incómodos, peligrosos o insalubres.

Es apto, por consiguiente—agrega la comisión—para construir la escuela reclamada por las necesidades escolares de la zona. Tiene una superficie de 1697,51 metros cuadrados y un valor justipreciado por esa dirección de 135,860,40 pesos. Si se calcula el valor de los cuadros que quedarían en el museo sin erogación alguna por parte del Consejo y las decoraciones que hará el artista en las paredes de la escuela puede estimarse que el importe de esa donación es superior a pesos 200,000, dejando de lado, por supuesto, el valor moral de la obra.

La citada dirección no ve sino ventajas en el carácter mixto de escuela primaria y de Museo de Bellas Artes que se propone dar al establecimiento.

Sigue manifestando la comisión de hacienda que la Inspección Seccional y General de la capital aconsejan aceptar la donación, proponiendo el inspector seccional las medidas que constan en el expediente.

El costo del edificio a construirse se calcula en 300,000 pesos, susceptible de aumentar en un 10 por ciento en caso de que fuera necesaria la fundación especial sobre pilotes o plataforma de hormigón armado. Su capacidad sería de 10 aulas de 35 alumnos, 700 niños en los dos turnos.

La comisión, luego de otras consideraciones, termina expresando que la dirección administrativa manifiesta que puede el Consejo aceptar la donación, dado que mientras se cumplen las formalidades de la escrituración del terreno y se preparen los planos de la proyectada escuela, aquél estará capacitada financieramente para iniciar la construcción del

edificio escolar a que se refieren estas actuaciones.

Por otra parte se da cuenta que aún no han sido entregados los fondos que el artículo 10. de la ley 11,513—edificación escolar—destina para este objeto. Por separado se hacen ya las gestiones pertinentes.

Una donación valiosa

El Consejo Nacional de Educación, de acuerdo con lo aconsejado por su Comisión de Hacienda, acaba de aceptar la donación hecha por el pintor D. Benito Quinquela Martín, de un terreno situado en la Boca, con destino a edificio escolar y museo de bellas artes. Se trata ciertamente de una simpática y generosa actitud por parte de un artista que después de haber hecho, exclusivamente merced a sus méritos, una carrera venturosa, ha querido contribuir, de modo tan positivo como el que implica su iniciativa, a la cultura del país y al progreso y perfeccionamiento entre nosotros del arte a que ha consagrado toda su vida. Diversas circunstancias avaloran aún más esta actitud, como ser el ofrecimiento hecho por el Sr. Quinquela de decorar los muros interiores del local, una vez edificado, con temas favoritos de su espíritu y todo ello sin retribución de ninguna especie.

Como muy bien lo ha reconocido la comisión referida al asesorar al Consejo en este asunto, la donación de que se trata reviste verdadera importancia y cumplidas que sean las condiciones en que ella se realiza constituirá un elemento eficaz para la enseñanza y educación estética del pueblo dentro del radio a que pueda extenderse su influencia cultural. El carácter mixto de escuela primaria y museo de bellas artes que ha de tener el establecimiento a fundarse resultará profundamente ventajoso para iniciar a los alumnos de la primera en el conocimiento de las artes plásticas y familiarizarlos desde temprano con excelentes modelos.

Tanto, pues, por el ejemplar desprendimiento que significa, como por la inteligente manera con que ha sido concebida su aplicación, el obsequio del Sr. Quinquela Martín al Consejo merece ser señalado a la consideración y el agradecimiento públicos.

Una donación vallosa

El Consejo Nacional de Educación, de acuerdo con lo aconsejado por su Comisión de Hacienda, acaba de aceptar la donación hecha por el pintor D. Benito Quinquela Martín, de un terreno situado en la Boca, con destino a edificio escolar y museo de bellas artes. Se trata ciertamente de una simpática y generosa actitud por parte de un artista que después de haber hecho, exclusivamente merced a sus méritos, una carrera venturosa, ha querido contribuir, de modo tan positivo como el que implica su iniciativa, a la cultura del país y al progreso y perfeccionamiento entre nosotros del arte a que ha consagrado toda su vida. Diversas circunstancias avaloran aún más esta actitud, como ser el ofrecimiento hecho por el Sr. Quinquela de decorar los muros interiores del local, una vez edificado, con temas favoritos de su espíritu y todo ello sin retribución de ninguna especie.

Como muy bien lo ha reconocido la comisión referida al asesorar al Consejo en este asunto, la donación de que se trata reviste verdadera importancia y cumplidas que sean las condiciones en que ella se realiza constituirá un elemento eficaz para la enseñanza y educación estética del pueblo dentro del radio a que pueda extenderse su influencia cultural. El carácter mixto de escuela primaria y museo de bellas artes que ha de tener el establecimiento a fundarse resultará profundamente ventajoso para iniciar a los alumnos de la primera en el conocimiento de las artes plásticas y familiarizarlos desde temprano con excelentes modelos.

Tanto, pues, por el ejemplar desprendimiento que significa, como por la inteligente manera con que ha sido concebida su aplicación, el obsequio del Sr. Quinquela Martín al Consejo merece ser señalado a la consideración y el agradecimiento públicos.

LA FILANTROPIA DE NUESTROS ARTISTAS

Comentamos en nuestra pasada edición el alto ejemplo dado por un pintor argentino que goza de justo renombre, Benito Quinquela Martín, al donar al Consejo Nacional de Educación una vallosa propiedad, bajo condiciones que tienden a llenar un objetivo artístico y resolver un problema escolar de trascendencia. Otro caso de filantropía es el constituido por la reciente decisión de otro pintor argentino, cuya última muestra fue muy celebrada, y quien, notificado del otorgamiento de un premio en dinero, lo puso a disposición del jurado que se lo acordó, a fin de que dicho organismo le dé otro destino que sirva de estímulo a artistas jóvenes o de ayuda a los que tropiezan con dificultades en su iniciación.

Trátase esta vez del pintor Juan Alonso, cuyo cuadro, "El velo negro", mereció en el X Salón Anual de Santa Fe el "premio adquisición" Martín Rodríguez Galisteo, que según la nota que le ha sido enviada por la comisión provincial de Bellas Artes al autor de la obra "comporta la más alta distinción otorgada a artista alguno en los salones anuales de Santa Fe".

LA VANGUARDIA

Redacción y Administración
del Pueblo — Rivadavia 2150

Buenos Aires, Lunes 21 de Agosto de 1933

TELEFONOS:

Redacción 47 Cuyo
Administración 47 Cuyo

Quinquela Martín

BENITO Quinquela Martín, el talentoso pintor que, con singular maestría y originalidad, ha llevado a sus telas el rico y dramático ambiente de la ribera, acaba de donar al Consejo nacional de educación un terreno sito en la capital federal, con destino a un edificio escolar y un museo de bellas artes.

La donación es importante no solo porque dará a la zona boquense la escuela que necesitaba, sino porque establecerá una sana relación entre la vida escolar y el arte. Aceptada la donación por el Consejo, antes de dos años el edificio estará construido.

Merece ser destacado el gesto de Quinquela Martín porque él traduce una generosidad de espíritu, un amor sincero al barrio obrero en que se crió, un afán de superación artística poco comunes en esta tierra tan apática e indiferente para las cosas del espíritu. Quinquela Martín ha expresado en sus telas el mundo del trabajo, el dinamismo del puerto, el sufrimiento de los hombres sometidos a duras tareas. Quinquela Martín es un proletario. Y ahora este proletario laborioso, orgulloso de su arte, que ha merecido, nada más que con la fuerza de su talento, la consideración de críticos nacionales y europeos, rinde su tributo a la Boca, a los niños, a la cultura, donando al Consejo nacional de educación un amplio terreno.

Gesto éste que contrasta —y tanto— con la sordidez y despreocupación de aristócratas del dinero, incapaces, no obstante sus fortunas, de destinar alguna de sus propiedades al bienestar de la población.

14 de agosto de 1933

LA PRENSA — I

UNA DONACION ENCOMIABLE

La generosidad privada que se exterioriza en actos destinados a satisfacer intereses de bien público, no siempre aclerta en los medios de llevarla a la práctica y por eso suele resultar de efímeros alcances. La obra útil y perdurable no se alcanza a cumplir con el ejercicio de la caridad tendiente a satisfacer necesidades circunstanciales, pues en esa forma no se contribuye a suprimir las causas generadoras del malestar social, de las necesidades extremas de los desheredados y de la falta de orientación moral que perturba el criterio y el buen sentido de las masas populares.

Cuando alguien, impulsado por nobles sentimientos se dispone a aplicar sus recursos o parte de ellos a fines humanitarios, es preciso que sepa hacerlo inteligentemente, de manera que las sumas invertidas con tan elevados móviles rindan en el transcurso del tiempo beneficios definitivos y constantes.

Uno de nuestros artistas más justamente celebrados, dispuesto a desprenderse de una valiosa propiedad con propósitos de bien común para el barrio de la capital donde encontró la poderosa sugestión de motivos pictóricos que supo interpretar con vigor en sus reputadas telas, ha tenido el acierto de ofrecerla al Consejo Nacional de Educación bajo condiciones cuyo cumplimiento ha de contribuir a resolver un problema escolar de trascendencia al par que llenarían un objetivo de cultura artística de saludable influencia en la formación espiritual de la niñez.

En su parte económica y didáctica señala la construcción, sobre el terreno a donarse, de un vasto edificio para reconcentrar en él a los distintos establecimientos de instrucción primaria que funcionan actualmente en diversas casas particulares próximas unas de otras, por las cuales el Consejo abona por alquileres una suma total de 2.500 pesos mensuales, cantidad representativa del interés y amortización normales correspondientes a un capital superior a 400.000 pesos, suficiente como para erigir un edificio de vastas proporciones y dotado de todas las comodidades y elementos adecuados al destino que habrá de dársele. De esas condiciones carecen seguramen-

te las casas ocupadas ahora por dichas escuelas.

Además, señala como otra condición la de que uno de los pisos del nuevo local sea destinado a museo de bellas artes sobre la base de las propias obras del donante, quien se compromete a dirigirlo honorariamente y a seleccionar las producciones que posteriormente lo enriquezcan, siempre con el concepto de hacer de él una muestra de carácter típico que sirva de estímulo a los pintores y escultores de la parroquia, acaso destinados a continuar su propia escuela.

El sostenimiento de este museo como carga de la donación, no está por cierto reñido con el carácter del instituto, del cual sería un anexo por cierto interesante. Si bien el Consejo Nacional tiene su misión reducida a impartir por medio del personal docente las nociones elementales del saber a los niños de 6 a 14 años, nada obsta a que dentro de una de las escuelas a su cargo se reconcentren expresiones de arte que, aunque en un grado superior, tienden también a fomentar manifestaciones intelectuales de todo género y extender, por consiguiente, la esfera de las preocupaciones que se procura despertar con la enseñanza general impartida.

El rasgo, desgraciadamente poco común, del pintor aludido, merece, pues, ser señalado al reconocimiento público, y es de esperar que la oportunidad que él ofrece sea aprovechada en digna correspondencia con sus encomiables propósitos.

Ubicación
del
Terreno donado

13
Fotografias del
terreno donado




El terreno donado en que habrá
de levantarse la Escuela Museo



El terreno donado, antes de
comenzarse la construcción

Acceptación
de la
donación



Exp.- 5224.- Q -1933.

Asunto : Donación Terreno
Buenos Aires, agosto 18 de 1933.
El CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION, en sesión de la fecha,

R E S U E L V E

- 1º.- ACEPTAR la donación ofrecida por don BENITO QUINCUELA MARTIN del terreno sito en Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero, entre los números 1829 y 1885 con destino a la construcción de un edificio escolar y Museo de Bellas Artes, en las condiciones mencionadas a Fs. 1 y 2
- 2º.- AGRADECER muy especialmente al donante su generosa contribución en pró de la educación pública.-
- 3º.- DISPONER que Dirección General de Arquitectura prepare para ser elevada por separado la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio en cuestión.-
- 4º.- QUE DIRECCION ADMINISTRATIVA tome nota de lo resuelto en este expediente a fin de tenerlo presente al vencimiento de los contratos de locación de las escuelas Nos. 5, 11 y 17 del C. Escolar IVº

~~Resolución~~ Comuníquese por copia de actas a las oficinas, anótese en Dirección Administrativa, Dirección General de Arquitectura y pase a Asesoría Letrada a sus efectos

OCTAVIO S. PICO
Alfredo de Laferrere.

Unanimes
Escuela

REPUBLICA



ARGENTINA

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

BOLETIN DE RESOLUCIONES N° 1

3 de enero de 1944

En ejercicio de las funciones que le corresponden, de acuerdo con el Superior Decreto N° 11.918 de fecha 20 de octubre de 1943, el Interventor en el Consejo Nacional de Educación, ha resuelto:

RESOLUCION DE CARACTER GENERAL

DONACION DE MARMOL. C. E. 4º

Buenos Aires, 28 de diciembre de 1943.

— Exp. 30382/4º/943. — Vista la nota de hoja 1 por la cual el señor Benito Quinquela Martín, Director del Museo de Bellas Artes de la Boca, que funciona en el edificio de propiedad del Consejo, situado en la calle Pedro Mendoza 1835, da cuenta que los señores Petrone Hnos., han donado el mármol necesario para revestir el zócalo de dos ambientes anexos al patio cubierto de la planta alta, y de acuerdo con la información producida en las actuaciones y con lo dictaminado por la Secretaría de Hacienda y Asuntos Legales, el Interventor en el Consejo Nacional de Educación,

— 11 —

BOLETIN DE RESOLUCIONES N° 1

3 de enero de 1944

RESUELVE:

- 1º — Aceptar y agradecer a los señores PETRONE Hnos., la donación del mármol necesario para el revestimiento de zócalo en la planta alta del edificio de propiedad fiscal situado en la calle Pedro Mendoza 1835.
- 2º — Autorizar la inversión de \$ 1.050.— m/n., para el corte, lustrado y colocación del referido mármol, adjudicándose los trabajos respectivos a los señores MARZIO CUOMO y Cia., por ser el presupuesto más equitativo de los presentados.
- 3º — Imputar el gasto al Anexo E, Inciso Unico b), Item 1, Partida 27 del Presupuesto en vigor.

Resolución del H. Consejo

Exp. 5224-Q-1933.

Asunto: Donación terreno para la construcción de una Escuela-Museo.

Buenos Aires, Agosto 18 de 1933.

El Consejo Nacional de Educación, en sesión de la fecha,

RESUELVE:

- 1º Aceptar la donación ofrecida por don BENITO QUINQUELA MARTÍN del terreno sito en Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero, entre los números 1829 y 1885 con destino a la construcción de un edificio escolar y Museo de Bellas Artes, en las condiciones mencionadas a fojas 1 y 2.
- 2º Agradecer muy especialmente al donante su generosa contribución en pro de la educación pública.
- 3º Disponer que la Dirección General de Arquitectura prepare para ser elevada por separado la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio en cuestión.
- 4º Que Dirección Administrativa tome nota de lo resuelto en este expediente a fin de tenerlo presente al vencimiento de los contratos de locación de las escuelas Nros. 5, 11 y 17 del C. Escolar IVº.

Comuníquese por copia de actas a las oficinas, anótese en Dirección Administrativa, Dirección General de Arquitectura y pase a Asesoría Letrada a sus efectos.

OCTAVIO S. PICO
Alfonso de Laferrère

Esta Escuela-Museo se construyó siendo Presidente del Consejo Nacional de Educación, Ing. Octavio S. Pico, Vice-presidente Dr. Félix Garzón Maceda, Vocales Dr. Nicolás A. Avellaneda, Prof. José Rezzano, Dr. José A. Quirno Costa y Secretario General Sr. Alfonso de Laferrère.

Nota
de
Agradecimiento
del
H. Consejo N. de Educación

República Argentina
Consejo Nacional de Educación

Magallanes. N.º. 889.

Cap.

N.º 6056

Buenos Aires, Agosto 18 de 1933.-

Exp. Letra N.º 5224/1933.-

Señor

Benito Quinquela Martín.

Me complace en dirigirme a Ud., acusando recibo de su nota del 1º de abril último, y en respuesta cúpleme poner en su conocimiento, que el Consejo Nacional de Educación en sesión de la fecha, ha resuelto aceptar la donación por Ud. ofrecida, del terreno sito en las calles Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero, entre los Nros. 1829 y 1885, para edificación escolar, y "Museo de Bellas Artes", en las condiciones que estipula.

Este Consejo agradece y aprecia en todo su alcance el excepcional acto de desprendimiento con que Ud. ha querido vincular a la causa de la educación popular, el destino de su descollante obra de artista, y tratará de que la iniciativa pueda realizarse en forma que satisfaga plenamente ese doble propósito.

Con tal motivo me es grato ofrecerle, las seguridades de mi consideración distinguida.



Al contestar esta nota, siempre hacer referencia a su número y al del expediente respectivo indicados en la misma

Prof. de la...

Y
Imputación del
Costo del edificio

Y

Contratación de la
obra -

Consejo Nacional de Educación

Vice-Presidente

J. T. Albareda

Saluda afectuosamente a "Quin-
Quela Martín," y se complace en
anunciarle que ayer aprobó el
dictamen de la Comisión de Haci-
enda del C. dando imputación al
costo del edificio escolar para la
Boca, en el que se immortaliza-
rán su recuerdo y su obra.

B. Aires, mayo 18/1954

Hecha la donación, como la misma llevaba implícita cláusulas condicionales, el Consejo de Educación tenía que afrontar los gastos de la construcción y --- no existía parte de expresa.

La Dirección Administrativa del Consejo estudió el asunto y de "sobrantes de distintas partidas destinadas a la construcción de edificios escolares" completó la cantidad calculada para la finiquitación de la obra.

En esta tarea intervinieron prestando toda su competente colaboración y simpatía el contador Asier Oberkalzode, Secretario de la Dirección Administrativa.

LA PRENSA — Viernes 18 de enero de 1935

CONTRATARONSE LAS OBRAS PARA LA CONSTRUCCION DE UNA ESCUELA Y UN MUSEO DE BELLAS ARTES EN EL TERRENO DONADO POR EL PINTOR QUINQUELA MARTIN

En su última sesión, el Consejo Nacional de Educación aprobó la licitación efectuada para contratar las obras de construcción del edificio destinado a escuela primaria y museo de bellas artes, en el terreno donado al efecto por el pintor Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro Mendoza entre las de Palos y Del Crucero.

Como oportunamente lo anunciamos, el mencionado inmueble consta

Además, y como es sabido, el tercer piso del edificio se destinará a museo de bellas artes, formado con obras de producción del pintor donante y demás artistas argentinos locales, cuyas obras quedarán en propiedad del Consejo Nacional de Educación.

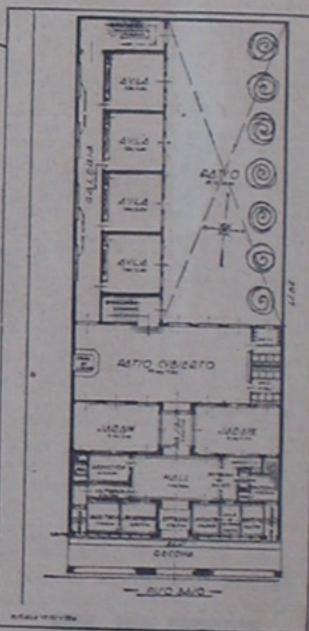
La dirección y organización del museo estarán a cargo del señor Quinquela Martín, quien lo hará con carácter honorario. Al fallecimiento del

cación, o sea 15.859.12 pesos, para imprevistos. Como para esta obra se resolvió cambiar su estructura, sustituyendo las vigas de hierro por cemento armado, se ha producido una economía de más de 40.000 pesos.

El edificio a construirse tendrá, además de la planta baja, tres pisos. La planta baja constará de entrada, vestíbulo, dirección, secretaría, sala de maestros, médico, dentista, "toilettes" para maestros, cuatro aulas con



Proyecto del edificio cuya construcción se ha dispuesto



Distribución de la planta baja

de una superficie de 26 metros 41 centímetros de frente por 64.84 de fondo y 25.95 en su contrafrente. Al efectuar esta donación, el señor Quinquela Martín se comprometió a decorar gratuitamente las paredes interiores del local a construirse con temas de su especialidad, que son los temas del puerto y de fábricas en todos sus aspectos, en el pensamiento de que, al proceder así, contribuiría a dejar para la escuela argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.

donante, la dirección del museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación deberá hacerse mediante una terna que elevará el consejo escolar 4.º al Consejo Nacional de Educación para su nombramiento.

Al aprobarse la licitación se adjudicaron las obras, por el importe de 317.182.50 pesos, por ser la oferta más conveniente y más baja de las diez que se formularon. Al mismo tiempo se autorizó la inversión del 3 por ciento sobre el valor de la adjudica-

su correspondiente vestuario, patio cubierto, servicios sanitarios y gran patio abierto de recreo.

Los pisos tendrán la siguiente distribución:

Primer piso: 6 aulas con sus correspondientes vestuarios, sala de música, trabajo manual, patio cubierto, servicios sanitarios y casa para el director.

Segundo: duchas y vestuarios, 3 salas para museo de bellas artes, biblioteca, depósito, dirección y toilettes.

Tercero: departamento para los profesores de la escuela, taller y casa habitación para el director del museo, y terrazas.

APROBOSE EL ANTEPROYECTO DEL EDIFICIO ESCOLAR Y MUSEO QUE SE LEVANTARA EN EL TERRENO DONADO POR EL PINTOR QUINQUELA MARTIN

En su última sesión, el Consejo Nacional de Educación aprobó el anteproyecto del edificio escolar y museo de bellas artes, que se levantará en el terreno donado al efecto por el pintor argentino Benito Quinquela Martín, en el paraje denominado Vuelta de Rocha, en la Boca del Riachuelo, calle Pedro Mendoza entre las de Palos del Crucero.

será a no dudarlo, por sus proporciones y características, un elevado exponente de nuestro progreso en esa materia.

Las líneas sobrias de su fachada — agrega — el movimiento de sus varios planos y la proporción equilibrada de sus elementos, han de armonizar con el medio "sul género" donde ha de construirse, incorporándose al ambien-

En el piso bajo tendrán cabida los siguientes locales: entrada general, hall, escalera y un ascensor para el museo, para la casa del director y para el departamento del conservador — con una entrada de servicio independiente —, oficinas para dirección y secretaría con su "toilette", pieza para maestros, consultorios del médico y del dentista, museo escolar, instalación

dormitorio, cuarto de baño, "office", cocina y pieza de servicio. En las azoteas de este primer piso se construirán los locales para duchas y el vestuario correspondiente, como complemento de las clases de ejercicios físicos que se impartirán en un "solarium" de 300 metros cuadrados.

En el segundo piso alto se destinará a los grandes salones del museo de bellas artes, — 600 metros cuadrados de superficie — dispuestos en tal forma que puedan utilizarse para fiestas escolares, conferencias, proyecciones cinematográficas, etcétera. Estos salones recibirán luz cenital, quedando, por consiguiente, disponibles para exhibición de los cuadros, grandes lienzos de pared. Un local para la dirección del museo se ha previsto en este mismo piso.

En el tercer piso alto se ha estudiado el departamento para los porteros de la escuela, compuesto de dos habitaciones, cocina y baño; el departamento para el portero del museo, formado por una habitación, cocina y baño, y el departamento para el restaurador del museo, que consta — aparte del gran taller de pintura, con dos terrazas y una soberbia vista sobre el Riachuelo — de dos habitaciones, baño y una pequeña cocina.

La capacidad de este edificio escolar, con sus diez aulas, será de 350 alumnos por turno, o sea 700 alumnos en dos turnos.

El costo aproximado de esta obra, incluso la fundación sobre pilotes de hormigón armado — necesaria por las precarias condiciones del terreno resistente — puede calcularse en 330.000 pesos.



Escuela y Museo a construirse en el terreno donado por el señor Benito Quinquela Martín

En el informe respectivo presentado a la consideración del Consejo se expresa que la distribución general y la arquitectura del futuro edificio responderá a las más modernas directivas en materia de construcción escolar y

te y destacándose en él por la sola acción de su masa, sin los vanos alardes de una arquitectura pretenciosa y llamativa.

La distribución general del edificio en planta responde a la idea de instalar en un piso bajo y un primer piso alto, las aulas, oficinas y casa del director de la escuela, y en un segundo y tercer pisos altos, los grandes salones del museo de bellas artes y el departamento y taller para el conservador de ese museo.

En esta forma — prosigue el informe — se logra una perfecta interdependencia entre las diversas secciones del edificio, manteniéndose una lógica coordinación que facilitará la labor directiva y el mejor aprovechamiento pedagógico.

para "copa de leche", un gran patio cubierto, dos escaleras de acceso al piso alto, servicios sanitarios y cuatro aulas de medidas reglamentarias, orientadas al Este, provistas cada una de vestuario y armario embutido y radiadores de calefacción central. Completan ese conjunto, un gran patio de recreo al aire libre con arriates para árboles de sombra y dos pequeños jardines con una sobria decoración floral.

En el primer piso se ubicarán las otras seis aulas de la escuela, un "hall" o patio cubierto, servicios sanitarios auxiliares, una gran sala de música y un taller de trabajo manual. En este piso y sobre la calle — con dos terrazas sobre la recova — se ha distribuido la casa habitación para el director, con las siguientes comodidades: "hall" de entrada, escritorio, comedor, tres

Contenido del
Expediente

por el que
se tramita' la
construcción

La
ESCUELA - MUSEO

*A levantarse en el terreno donado al
Consejo Nacional de Educación por*

QUINQUELA MARTIN

PRÓLOGO DE
ENRIQUE LOUDET



BUENOS AIRES
1933-1934

La
ESCUELA - MUSEO

*A levantarse en el terreno donado al
Consejo Nacional de Educación por*

QUINQUELA MARTIN

PRÓLOGO DE
ENRIQUE LOUDET



BUENOS AIRES
1933-1934

A MANERA DE PROLOGO

CON un extraño conocimiento de sí mismo, Quinquela Martín, por virtud de su arte, se elevó desde el desamparo y la obscuridad, hasta el renombre y la gloria, sin dejar de ser, lo que siempre fué, una voluntad perseverante, un alma buena.

Quiénes lo conocen, saben que es hijo de su propio esfuerzo. Obrero, desde niño, trabajó, en el modesto comercio de sus padres adoptivos, más tarde en tareas del puerto, en ese rincón de Buenos Aires, la Boca, que es un centro de trabajadores de la gran ciudad, pletórico de leyenda, de motivos novelescos y pictóricos, de dolor y de esperanzas.

Dotado de sano temperamento de artista, cultivó intuitivamente la pintura para llegar a ser uno de los más notables y auténticos valores artísticos contemporáneos. Obrero siempre, ha realizado una obra imperecedera, que proporciona el deleite que causa la contemplación de las cosas bellas.

Ha recorrido los principales centros artísticos del mundo, — Roma, París, Madrid, Londres, Nueva York, Río de Janeiro, Habana—, conquistando para honra del arte argentino, elogios de los más famosos críticos contemporáneos. Los principales museos del mundo adquirieron telas de Quinquela Martín.

En varias oportunidades renunció proposiciones tentadoras, a condición de que pintara exclusivamente con destino a una determinada casa, o motivos ajenos a su predilección.

Se quedó con su lugar ribereño de la Boca, que él siente como nadie y le brinda motivos infinitos para que su espátula refleje ignorados aspectos de su multiforme belleza.

Pero Quinquela Martín, que ha cultivado su espíritu en la lucha difícil, desde abajo, que ha aprendido en el dolor y en la contemplación de la vida en todas las esferas, el valor de las cosas, que

ha nutrido su cerebro más que con la lectura de grandes libros, andando por el mundo donde se observan y asimilan tantas cosas que se aprenden viajando y tratando con toda clase de gentes, no se ha conformado con volcar en sus telas esa belleza emotiva que traduce con tanto vigor y, al propio tiempo, con tanto cariño, sino que en el deseo de superarse, sin alardes de ningún género —porque la modestia es una de sus virtudes—, reúne ahora todos sus bienes materiales, fruto de su trabajo, adquiere un amplio terreno en la Vuelta de Rocha, frente al Riachuelo y lo dona al Consejo Nacional de Educación, para que esta Institución levante una escuela que sea al propio tiempo un Museo de Arte, donde no solo figurará su producción pictórica, que también dona al Estado, también, con un concepto moderno de la enseñanza, decorará gratuitamente las aulas y salones, a fin de que los niños que por ellas pasen, sientan, al contemplar sus cuadros, que son todos un canto al trabajo, amor al mismo, que es en definitiva amor a la belleza.

El caso de Quinquela Martín es un ejemplo. Ello nos ha inducido a requerir de las autoridades del Consejo la autorización para publicar el contenido del expediente a que dió origen su bello y raro gesto.

Que sirva este acto, del generoso artista, de estímulo aleccionador para tanta gente adinerada, que sin haber proporcionado utilidad ni belleza a la sociedad donde vive, no le devuelve siquiera una parte de lo que ella le da, no siempre con justicia.

ENRIQUE LOUDET.

LA DONACIÓN.

Buenos Aires, Abril 1º de 1933.

Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación

Ingeniero don Octavio S. Pico.

BENITO QUINQUELA MARTIN, pintor argentino, soltero, domiciliado en esta ciudad en la casa calle Magallanes 889, ante el señor Presidente se presenta y expone:

Que tiene el propósito de donar al Consejo Nacional de Educación un terreno situado en la localidad de la Boca de esta Capital Federal, calle Pedro de Mendoza entre las de Palos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1885, de la mencionada calle Pedro de Mendoza y que posee las siguientes dimensiones: 26 metros 41 centímetros de frente por 64 metros 84 centímetros de fondo y 25 metros 95 centímetros de contrafrente.

La superficie que comprende, permite levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna —los dos primeros pisos— (planta baja y primer piso), y el tercer piso para Museo de Bellas Artes formado por obras de mi producción y demás artistas argentinos, locales, obras que quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Otra de las condiciones que fijo para esta donación, es la de permitir que el subscripto sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso —destinado al Museo y Taller de restauraciones— uno de cuyos salones (el de pintura) podrá autorizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literarias y científicas.

La Dirección y organización del Museo quedará a cargo del subscripto y será de carácter honorario; el mismo se compromete someter a la aprobación del H. C. la reglamentación del Museo.

Esta parte del edificio, tendrá una entrada independiente sin perjuicio de otra directa del local de la escuela.

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años a

contar desde la fecha de la escrituración del terreno que otorgaré libre de todo gravamen e impuestos.

La amplitud de este terreno que ofrezco en donación al H. C. dará ocasión a la construcción de un edificio que concentrará en él la población escolar de varias escuelas que funcionan a su alrededor y que ocupan edificios particulares, a saber: Lamadrid 678 (a 1 cuadra, por el que se paga un alquiler mensual de \$ 600 m/n.); Olavarría 660 (a 2 cuadras, por lo que se paga \$ 800 m/n.); Del Crucero 1151 (a 1 cuadra y media, por el que se paga \$ 700 m/n.) y Australia esq. Garibaldi (a 3 cuadras, por el que se paga \$ 400 m/n. mensuales). Si el H. C. consintiera en que el suscripto decorara las paredes interiores del local, con temas de su especialidad, que son los motivos del Puerto y de fábricas, en todos sus aspectos, me comprometería a hacerlo gratuitamente, sin remuneración alguna, en el pensamiento de que al así proceder, contribuiría, a dejar para la escuela argentina, una obra artística realizada con sincero idealismo.

Si el H. C. aceptara la donación con las condiciones consignadas, los gastos que demande la mantención del museo, correrán por cuenta del suscripto mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz, que serán por cuenta del H. C. Al fallecimiento del donante la dirección del Museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar 4º al H. C. Nacional de Educación para su nombramiento.

Pienso, señor Presidente, que si el H. C. acepta esta donación, habrá contribuido a una obra de colaboración artística, que quizá tenga su trascendencia.

Con este motivo me es grato saludar al señor Presidente con las seguridades de mi distinguida consideración.

BENITO QUINQUELA MARTIN.

• • •

C.N.E.

DIRECCION GENERAL DE ARQUITECTURA

CONSEJO ESCOLAR IV



REFERENCIAS

● Ubicación del futuro edificio

SE EXPIDE LA
DIRECCIÓN GRAL.
DE ARQUITECTURA.

Buenos Aires, Abril 3 de 1933.

Informe Dirección General de Arquitectura.

ATILIO D. PIANO.

Exp. 5224-Q-1933.

Asunto: Benito Quinquela Martín ofrece en donación un terreno.

Ubicación: Pedro Mendoza entre Palos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1885, Boca, Capital Federal.

Dimensiones: Mts. 26,41 de frente, mts. 64,84 de fondo, mts. 25,95 de contrafrente.

Destino: Escuela primaria, diurna y nocturna, en la planta baja y en el primer piso.

En el segundo piso, Museo de Bellas Artes formado por obras del donante y demás artistas de la Boca. Dichas obras quedarán de propiedad del H. C.

Condiciones: 1º Que el señor Quinquela Martín sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del piso destinado al Museo y Taller de Reparaciones.

2º Que la Dirección y organización del Museo quede a cargo *ad-honorem* del señor Quinquela Martín, quien someterá a la aprobación del H. C. la reglamentación de dicho Museo.

3º Que el Museo, sin perjuicio de comunicarse con la Escuela tenga acceso directo desde la calle.

4º Que la construcción del edificio se termine al cumplirse los dos años de la fecha de escrituración del terreno.

5º Si el H. C. lo autoriza el señor Quinquela Martín decorará gratuitamente las paredes interiores de la Escuela con temas de su especialidad. (El Riachuelo y el puerto en sus distintos aspectos).

6º Los gastos de mantenimiento del Museo, correrán por cuenta del señor Quinquela Martín, a excepción del sueldo de portero y encargado de la limpieza y de la energía eléctrica.

7º Al fallecimiento del señor Quinquela Martín, la Dirección del Museo será desempeñada por otro artista de la Boca designado por el H. C., entre tres artistas propuestos por el Consejo Escolar local.

Escuelas alquiladas en las inmediaciones:

Nº 5.—Lamadrid 678	\$ 600.—
Nº 9.—Olavarría 677	„ 800.—
Nº 11.—Australia 791	„ 400.—
Nº 17.—Del Crucero 1151 . .	„ 700.—

Señor Presidente:

La patriótica decisión del señor Benito Quinquela Martín es, además de un plausible acto de desprendimiento, un rasgo romántico que define su temperamento de artista:

Una Escuela primaria y un Museo de Bellas Artes frente mismo al Riachuelo, al puerto, "resonante y magnífico transformador de energías"; en la Vuelta de Rocha que "Quinquela conoce a fondo, donde se formaron sus afanes: donde vibró como una cuerda tendida, toda su esperanza y donde encontró toda su fuerza y la suprema alegría de su triunfo".

Es de gran valor artístico, el ofrecimiento del Sr. Quinquela Martín de intervenir en los planos del edificio y de decorar sus paredes con temas de su especialidad.

El suscripto ha inspeccionado el terreno que el Sr. Quinquela Martín se propone donar al Consejo: es de forma regular, de dimensiones adecuadas a su destino y suficientemente distante de establecimientos industriales incómodos, peligrosos e insalubres.

Es apto, por consiguiente, para construir la Escuela, reclamada por las necesidades escolares de la zona.

Esta Dirección no vé sino ventajas, en el carácter mixto de escuela primaria y de museo de bellas artes que se propone dar al establecimiento, toda vez que tanto su vinculación como su independencia pueden asegurarse proyectando bien los planos del edificio.

39

La condición de que la obra esté terminada dentro de los dos años de escriturado el terreno, no puede ofrecer otros inconvenientes que los derivados de la falta material de fondos; asunto sobre el cual no puede pronunciarse esta Dirección.

En resumen, la plausible iniciativa del señor Quinquela Martín, debería ser pronto una bella realidad.

ALBERTO GELLY CANTILLO,
Director, General de Arquitectura.

• • •

INFORME DE
OBLIGACIÓN
ESCOLAR.

Buenos Aires, Abril 8 de 1933.

Informe Obligación Escolar e Inspección Técnica,

ATILIO D. PIANO.

Señor Presidente:

El señor BENITO QUINQUELA MARTÍN, ofrece en donación un terreno de su propiedad, sito en la calle Pedro Mendoza entre Palos y Del Crucero, para edificación escolar, dentro de las condiciones que expresa.

Dicho terreno está situado en las proximidades de las escuelas números 5, 9, 11 y 17 del Distrito Escolar 4º, las que funcionan en locales de propiedad particular.

Esta Oficina considera muy conveniente su aceptación, teniendo en cuenta el precedente informe de la Dirección General de Arquitectura, relativo a las ventajas que reportaría al H. Consejo, una escuela fiscal de las proporciones que alude el recurrente, al par que permitiría la refundición de otras, lo que significaría una economía para los intereses escolares.

CRISTÓBAL ESCARDÓ,
Obligación Escolar y Multas.

Abril 11 de 1933.

• • •

INFORME DEL
INSP. TÉCNICO
SECCIONAL.

Exp. 5224-Q-1933.

PASE a informe del Inspector Seccional, señor José Maz-
zanti.

F. JULIO PICAREL,
Inspector Técnico General.

Abril 12 de 1933.

Señor Inspector General:

QUINQUELA MARTÍN, artista eminente, posee tan exigua fortuna material, que no alcanza, toda ella, a cubrir el valor de la propiedad cuya donación ofrece. Lo sabe el suscripto, en información confidencial, de boca del propio interesado. "La única dificultad para la compra del terreno —decíale aquel, en efecto—, es que me falta diez o quince mil pesos; pero me voy a arreglar lo mismo, porque he conseguido que un amigo me preste ese dinero. Ya me darán mis pinceles, para pagarlo y para vivir". Este hecho, en su sencilla elocuencia, realza el hermoso gesto de filantropía y patriotismo que ha motivado el ofrecimiento y basta, por sí solo para enaltecer el nombre del gran artista, ya ilustre por una obra que ha merecido el elogio de la crítica universal. El suscripto no ha querido silenciarlo, a fin de no amenguar el significado ejemplar de una actitud que es necesario destacar, para honra de su autor y estímulo de todos.

Otra circunstancia más —la de vincular la creación de una escuela primaria a la de un museo de bellas artes— da a esta presentación un carácter excepcional.

Este museo, de finalidad esencialmente educativa y cultural, funcionaría, según se propone en principio, como un organismo con vida propia, independiente de las actividades estrictamente escolares y los gastos que demande su sostenimiento, con exclusión de los referentes a luz, limpieza y portero, serían por cuenta del recurrente, que ofrece, además, decorar él mismo, las paredes inte-

riores del local. Cabe agregar, por último, que el señor Quinquela Martín, que desea tener a su cargo la organización del museo y reservarse la dirección honoraria del mismo, tiene el propósito de donar para la galería de pinturas algunas de sus valiosas telas, las que quedarían de propiedad del Consejo Nacional.

En cuanto al destino escolar del inmueble ofrecido, el suscripto considera fundada y hace suya la información producida por la Oficinas de Arquitectura y Obligación Escolar, entendiendo que el edificio a construirse podría servir de local para una escuela de varones, preferentemente la N° 9 del Consejo Escolar N° 4, que funciona en la propiedad particular de la calle Olavarría 677. Tendrían ubicación en él, además, dada la capacidad posible del edificio y de acuerdo con las dimensiones del terreno, gran parte de los alumnos varones que concurren a tres escuelas mixtas cercanas (Nos. 5, 11 y 17 del mismo distrito), lo que permitiría la refundición de una de éstas, con beneficio y economía apreciables para el erario del Consejo.

Destinada a este propósito —creación de una escuela— la donación no ofrece reparo alguno de orden legal o reglamentario, por lo que corresponde aconsejar su aceptación. Tampoco puede ofrecerlo, a juicio del suscripto, en cuanto se refiere al museo proyectado, no solamente porque la finalidad que tendría éste —esencialmente educativa y cultural— está implícitamente contemplada en la Ley 1420, sino también porque su creación y sostenimiento no significarían carga alguna para el erario público.

En mérito a lo expuesto, y teniendo en cuenta que *por razones de justicia sería oportuno asociar a la obra proyectada el nombre del donante*, como así mismo hacer pública su patriótica actitud, dado el alcance que ella puede tener como estímulo y ejemplo, el suscripto opina que corresponde resolver:

1° Aceptar y agradecer la donación del terreno que con destino a escuela y museo de bellas artes ofrece don BENITO QUINQUELA MARTÍN.

2° Ordenar que la Dirección de Arquitectura, de acuerdo con lo establecido por el donante en su nota de presentación, proyecte el edificio a construirse para aquellos fines.

3° Establecer que dicho edificio, en el cuerpo correspondiente a local para escuela, se destinará a la N° 9 del Consejo Escolar 4°, dándose a ésta el nombre del donante.

4º Autorizar al señor Benito Quinquela Martín para que intervenga en consulta al proyectarse el edificio, como igualmente para que tome a su cargo la decoración interior del mismo, en los términos de su nota y de acuerdo con la Dirección General de Arquitectura.

5º Designar al Inspector Técnico General de la Capital y al Director de la Biblioteca Nacional de Maestros para que, conjuntamente con el donante, proyecten y sometan oportunamente a la aprobación del Consejo la reglamentación del museo a crearse.

6º Designar a éste con el nombre de "Museo Escolar de Bellas Artes" y de encargar de su organización y dirección honoraria al señor Benito Quinquela Martín.

7º Publicar en *El Monitor de la Educación Común* las actuaciones de este expediente.

JOSÉ MAZZANTI.

Inspector Técnico del C. E. 4º.

Mayo 4 de 1933.

INFORME DE
CONTADURÍA.

Buenos Aires, Mayo 4 de 1933.

Informe Dirección Administrativa.

ATILIO D. PIANO.

Exp. 5224-Q-1933.

Sr. Director Administrativo:

El proyecto de edificio escolar a que se refiere este expediente, en base a la donación de QUINQUELA MARTÍN, ha sido debidamente informado por la Dirección de Arquitectura, Inspección Técnica General y Obligación Escolar y Multas.

A esta Contaduría solo le corresponde expedirse en lo relativo al gasto.

El estado de los recursos del Consejo, a la fecha, es el siguiente:

Inciso 307 a) Item 4, año 1933.

Edificación, ampliaciones y reparaciones de edificios escolares:
Leyes 7102 y 11.242, \$ 1.000.000.

Deduciendo los importes comprometidos, queda un saldo disponible de \$ 130.000, para atender las necesidades del rubro durante todo el presente ejercicio.

Por fondos acumulados de ejercicios anteriores provenientes de las leyes 7102 y 11.242, \$ 12.981.052.36. Este importe ha sido totalmente transferido en préstamo a otras partidas de Presupuesto, y podrán ser reintegradas a medida que el Gobierno de la Nación amortice la suma de \$ 22.000.000 que aproximadamente adeuda al Consejo, según liquidación del 31 de Diciembre de 1931.

Por otra parte, la Ley N° 11.619, de Edificación Escolar en todo el país, establece en su art. 9° que el P. E. entregará al Consejo, títulos de la deuda pública aforados al 90 % de su valor nominal en la cantidad necesaria para saldar la deuda que se menciona en el párrafo que antecede. Estos valores no han sido entregados aún al Consejo Nacional de Educación.

La misma Ley señala y faculta al Consejo a realizar operaciones de crédito, como la de gravar con hipoteca los inmuebles que se adquieran y construyan, cuyos servicios de interés y amortización podrá atender con las sumas asignadas en el Presupuesto para el pago de alquileres de los locales que ocupen escuelas que deban pasar al nuevo edificio; disponer de los recursos que la Ley 1420 le atribuye al Consejo, y de los que asignen para cubrir los gastos de la citada Ley de Edificación las leyes de Presupuesto (Art. 6° ,incs. 1°, 2° y 3°, Ley 11.619).

Ante esta situación, si bien se vé que no hay por ahora recursos disponibles para construir un edificio de importancia, como ha de ser el que se indica en estos obrados, existe la probabilidad de que en el corriente año el Gobierno de la Nación entregue al Consejo, aunque fuere a cuenta, alguna suma de dinero, o en valores de los que establece la ley 11.619 en su art. 9° en cantidad suficiente para cubrir y hasta sobrepasar el costo del edificio que se proyecta.

Cree el subscripto, antes de emitir juicio respecto a la imputación del gasto, que la Dirección de Arquitectura indique el costo aproximado de la construcción, presentando a la vez en lineamientos generales el anteproyecto de la misma.

EDUARDO DUHAU,
Contador General.

5 de Mayo 1933.

• • •

INFORME DE
DIRECCIÓN
ADMINISTRATIVA.

Exp. 5224-Q-1933.

Señor Presidente:

Elevo de acuerdo con lo informado por la Contaduría General, el presente expediente.

A juicio del suscripto, merece auspiciarse calurosamente el patriótico desprendimiento del insigne pintor BENITO QUINQUELA MARTÍN, aceptando, previo informe de Asesoría Letrada, la donación que ofrece, para los fines que enuncia en su nota.

De conformidad con lo establecido en el Art. 9º de la Ley de Edificación Escolar, el Poder Ejecutivo deberá saldar en títulos la deuda que tiene con el Consejo y liquidada el 31 de Diciembre de 1931, asciende a la suma de 22.000.000 de pesos m/n. aproximadamente.

Amortizada toda o en parte dicha deuda, podrán reintegrarse a los fondos de las leyes 7102 y 11.242 las sumas transferidas oportunamente a otras cuentas.

Considera pues esta Dirección, que en el interin, la Dirección General de Arquitectura puede preparar el respectivo anteproyecto para una vez formalizada la escritura de la donación y conocido el costo de las obras, darle la imputación al gasto.

JUAN B. GAGGERO.
DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA.

Mayo 6 de 1933.

Buenos Aires, Mayo 8 de 1933.

Vuelva a Dirección de Arquitectura.

ATILIO D. PIANO.

• •

NUEVO INFORME
DE DIR. GRAL. DE
ARQUITECTURA.

Exp. 5224-Q-1933.

Señor Director de Arquitectura:

Con el objeto de establecer el costo aproximado del edificio que el H. C. debería levantar en el terreno tan generosamente ofrecido por el Sr. B. Quinquela Martín, esta oficina ha efectuado un estudio sumario de la distribución general de las distintas dependencias. Las necesidades de la futura escuela se atenderían con la construcción de 10 aulas para 35 alumnos cada una y 2 grandes locales para taller de trabajo manual y sala de música, aparte de las oficinas administrativas de práctica, patios abiertos y cubiertos, servicios sanitarios, casa para el director y departamento para porteros. El piso bajo y primer piso alto serían ocupados por la escuela y el segundo piso alto se destinaría a los grandes salones del Museo Escolar de Bellas Artes. La superficie cubierta de estos salones sería de unos 500 m²; la superficie de paredes perimetrales para exhibición alcanzaría a 550 m². Este conjunto de las tres grandes salas recibiría iluminación cenital.

Como importe global para la imputación del gasto, puede calcularse una suma aproximada de 300.000 pesos m/n. susceptible de ser aumentada en un 10 % si, como es de presumir, las condiciones del terreno hiciesen necesaria una fundación especial sobre pilotes o sobre una plataforma de hormigón armado.

SECCIÓN ESTUDIOS Y PROYECTOS. — Mayo 9 de 1933.

MARIO SERRA LIMA,
Jefe.

Exp. 5224-Q-1933.

Señor Presidente:

Esta Dirección eleva de acuerdo, el informe que antecede de la Sección Estudios y Proyectos.

Mayo 9 de 1933.

A. GELLY CANTILO,
Director de Arquitectura.

Buenos Aires, Mayo 11 de 1933.

Informe Dirección Administrativa.

ATILIO D. PIANO.

Señor Presidente:

Convendría que previamente dictaminara Asesoría Letrada.

J. B. GAGGERO.

Director Administrativo.

Mayo 14 de 1933.

• •

INFORME DE
ASESORÍA LETRADA.

Buenos Aires, Mayo 15 de 1933.

Informe Asesoría Letrada.

ATILIO D. PIANO.

Señor Presidente:

Nada se opone a que el H. C. acepte la valiosa donación ofrecida por el señor Quinquela Martín ya que la creación del Museo de Bellas Artes no importa un cargo y su vinculación a una escuela primaria dado los fines educativos y culturales que persigue, está implícitamente contemplado en la ley 1420.

El señor Quinquela Martín agrega con este generoso acto, un título más al cariñoso respeto que lo rodea, sobre todo en la localidad de la Boca, a la que ha hecho conocer en el mundo con sus inimitables cuadros.

Si el H. C. acepta el terreno ofrecido, puede, como justiciero homenaje, designar con su nombre la escuela que ha de construirse.

ISAAC G. ARECO,

Asesor Letrado.

Mayo 18 de 1933.

Buenos Aires, 19 de Mayo de 1933.

A Comisión de Hacienda.

ATILIO D. PIANO.

Sr. Director Administrativo:

Ruégole informar nuevamente.

J. BENJAMÍN MEDINA,

Jefe de Despacho.
Comisión de Hacienda.

• • •

NUEVO INFORME DE
DIRECCIÓN
ADMINISTRATIVA.

Exp. 5224-Q-1933.

Señor Presidente:

De acuerdo con los informes que anteceden y conocido el costo aproximado del edificio a construirse en el terreno que ofrece el pintor Quinquela Martín, puede el H. Consejo aceptar la donación, dado que mientras se cumplan las formalidades de la escrituración del terreno y se confeccionen los planos de la proyectada escuela-museo, el H. C. estará capacitado financieramente para iniciar la construcción del edificio a que se refieren estas actuaciones.

J. B. GAGGERO,
Director Administrativo.

26 de Mayo de 1933.

Buenos Aires, 9 de Agosto de 1933.

Señor Jefe de Estadística:

Solicito de Vd. quiera tener a bien informar la asistencia media e inscripción de las siguientes escuelas del Consejo Escolar IV: Nos. 5, 9, 11 y 17.

Salúdalo muy atentamente.

J. BENJAMÍN MEDINA,
Jefe de Despacho.
Comisión de Hacienda.

• • •

INFORME DE
ESTADÍSTICA.

Señor Jefe de Despacho de la Comisión de Hacienda:

Las escuelas del C. E. IV^o que a continuación se mencionan, tienen la siguiente inscripción y asistencia media:

Escuela	Inscripción	Asistencia media
5 (mujeres)	186	158
9 (varones)	273	243
11 (mujeres)	157	145
17 (mujeres)	161	148

ENRIQUE LOUTON.
Director de Estadística.

Agosto 9 de 1933.

• •

OTRO INFORME DE
ARQUITECTURA.

Sr. Jefe de Despacho de la Comisión de Hacienda:

De acuerdo con el pedido verbal formulado, esta Dirección acompaña un plano con la ubicación del terreno que ofrece donar el señor Benito Quinquela Martín con destino a escuela primaria, diurna y nocturna, en la calle Mendoza entre Palos y Del Crucero.

Dicho terreno comprende una superficie de 1.697,51 m².

Con respecto a su valor, esta Dirección —teniendo en cuenta la depreciación actual de la plaza y los pocos datos consignados en su archivo de ventas— pues es una característica de la zona la falta de transacciones, lo justiprecia a razón de \$ 80 m/n. el metro cuadrado, lo cual hace ascender su importe a \$ 135.800.80 moneda nacional.

A. GELLY CANTILLO.
Director de Arquitectura.

Agosto 9 de 1933.

• •

DICTAMEN DE LA
COMISIÓN DE
HACIENDA.

Exp. 5224-Q-1933.

Asunto: Donación terreno para edificación
Escuela y Museo de Bellas Artes.

Honorable Consejo:

El pintor argentino don BENITO QUINQUELA MARTÍN, expresa el propósito de donar al Consejo Nacional de Educación, un terreno en la Capital Federal, calle Pedro de Mendoza entre las de Palos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1885, de la mencionada calle Pedro de Mendoza y que posee las siguientes dimensiones: 26.41 mts. de frente por 64.84 mts. de fondo y 25.95 mts. de contrafrente, con el objeto de levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna los dos primeros pisos (planta baja y primer piso) y el tercer piso para Museo de Bellas Artes formado por obras de su producción y demás artistas argentinos locales, obras que quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Otra de las condiciones que fija para esta donación es la de permitir que el mismo sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso —destinado al Museo y taller de Restauraciones—, uno de cuyos salones (el de pintura) podrá utilizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patrióticas, literarias y científicas.

La dirección y organización del Museo quedará a cargo del donante y con carácter honorario; el mismo se compromete a someter a la aprobación del H. Consejo la reglamentación del Museo.

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años desde la fecha de la escrituración del terreno que otorgará libre de todo gravamen e impuestos.

Ofrece asimismo el donante decorar las paredes interiores del local, con temas de su especialidad, que son los temas del Puerto

y de Fábricas en todos sus aspectos, sin remuneración alguna, en el pensamiento de que al proceder así, contribuiría a dejar para la Escuela Argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.

Si el H. Consejo aceptara la donación con las condiciones consignadas, los gastos que demanden la mantención del Museo, correrán por cuenta del donante, mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz, que será por cuenta del Consejo. Al fallecimiento del donante, la dirección del Museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar IVº al H. Consejo Nacional de Educación para su nombramiento.

La ilustración de los miembros del H. Consejo, dispensa a esta Comisión de hacer el elogio del artista. Este propio gesto romántico le pintaría bien, si no estuviera ya traducido en su vida y en sus obras.

Hay en esa actitud, anhelo patriótico, orgullo de artista, ansias de superación, noble propósito de vincular la escuela y el arte, deseo de educar a la niñez en la serena contemplación de la belleza, ánimo de difundir la cultura pública, contribuyendo en las medidas de sus fuerzas, a la gran tarea de la educación primaria.

El terreno ofrecido está situado en las proximidades de las escuelas Nos. 5, 9, 11 y 17 del Consejo Escolar IVº, que funcionan en locales de propiedad particular y por los cuales se abona:

Escuela Nº 5	Lamadrid 678	\$ 600.—
Escuela Nº 7	Olavarría 677	\$ 800.—
Escuela Nº 11	Australia 791	\$ 400.—
Escuela Nº 17	D. Crucero 1151	...	\$ 700.—

Dirección General de Arquitectura ha inspeccionado el terreno que el señor Quinquela Martín se propone donar al Consejo; es de forma regular, de dimensiones adecuadas a su destino y suficientemente distante de establecimientos industriales incómodos, peligrosos o insalubres.

Es apto por consiguiente, para construir la escuela reclamada por las necesidades escolares de la zona. Tiene una superficie de 1.697,51 mts. y un valor justipreciado por esa Dirección de pesos m/n. 135.800,80. Si se calcula el valor de los cuadros que quedarían en el Museo, sin erogación alguna por parte del Con-

sejo y las decoraciones que hará el artista en las paredes de la escuela, puede estimarse que el importe de esa donación es superior a \$ 200.000, dejando de lado por supuesto, el valor moral de la obra.

La citada Dirección no vé sino ventajas en el carácter mixto de escuela primaria y de museo de bellas artes que se propone dar al establecimiento, toda vez que tanto su vinculación como su independencia, puede asegurarse proyectando bien los planos del edificio.

La Inspección Seccional y General de la Capital aconsejan se acepte la donación, proponiendo el señor Inspector Seccional las medidas que constan a fs. cinco vuelta y seis.

El costo del edificio a construirse se calcula en \$ 300.000, susceptible de aumentar en un 10 % en caso de que fuera necesario la fundación especial sobre pilotes o plataforma de hormigón armado. Su capacidad sería de 10 aulas de 35 alumnos, 700 en los dos turnos.

Si bien el importe del edificio escuela-museo se presupone en \$ 300.000, esta Comisión hace notar que actualmente las escuelas de mujeres números 5, 11 y 17 que pueden refundirse en el local a construir cuestan anualmente la suma de \$ 21.000 de alquileres que equivalen a un capital de \$ 290.000, calculado al 8 % más o menos que es lo pagado por el H. C. en la generalidad de los casos. Súmese a eso la economía de dos cargos directivos y tendremos que con la misma plata que el H. C. mantiene esas tres escuelas en edificios particulares se contaría con una hermosa escuela en edificio propio, con todo confort y reglas de higiene, conveniencias pedagógicas, etc., y con un museo de pintura, lo que daría al establecimiento una fisonomía única de un valor espiritual y educativo considerable.

La escuela N° 5 dista una cuadra del terreno ofrecido; la N° 11 tres cuerdas y la N° 17 cuadra y media, teniendo las tres, una inscripción total de 504 alumnos. La escuela de varones N° 9, con 273 inscriptos, está a poco más de dos cuerdas y tal vez existiría la posibilidad de hacerla funcionar en el local a construirse, estableciendo que las tres de mujeres funcionen en un turno y la de varones en el otro, en cuyo caso la economía sería de \$ 30.000 al año; con lo cual la escuela a construirse se pagaría con el alquiler invertido en 10 años. En caso de que funcionaran solamente

las tres escuelas de mujeres, el precio del edificio equivale al alquiler de 14 años.

Dirección Administrativa manifiesta que puede el H. C. aceptar la donación, dado que mientras se cumplan las formalidades de la escrituración del terreno y se confeccionen los planos de la proyectada escuela, el Consejo estará capacitado financieramente para iniciar la construcción del edificio escolar a que se refieren estas actuaciones.

Por otra parte se da cuenta que aún no han sido entregados los fondos que el art. 9º de la Ley 11.619 (Edificación Escolar) destina para este objeto. Por separado se hacen ya las gestiones pertinentes. En vista de la amplia información producida, esta Comisión aconseja:

- 1º Aceptar la donación ofrecida por don BENITO QUINQUELA MARTÍN del terreno sito en Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero, entre los números 1829 y 1885 con destino a la construcción de un edificio escolar y Museo de Bellas Artes, en las condiciones mencionadas a Fs. 1 y 2.
- 2º Agradecer muy especialmente al donante su generosa contribución en pro de la educación pública.
- 3º Disponer que la Dirección General de Arquitectura prepare para ser elevada por separado, la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio en cuestión.
- 4º Que Dirección Administrativa tome nota de lo resuelto en este expediente a fin de tenerlo presente al vencimiento de los contratos de locación de las escuelas Nos. 5, 11 y 17 del C. Escolar IVº.

COMISIÓN DE HACIENDA. — 14 de agosto de 1933.

FÉLIX GARZÓN MACEDA.
JOSÉ QUIRNO COSTA.

• •

RESOLUCIÓN DEL
H. CONSEJO.

Exp. 5224-Q-1933.

Asunto: Donación terreno.

Buenos Aires, agosto 18 de 1933.

El Consejo Nacional de Educación, en sesión de la fecha,

RESUELVE

- 1º Aceptar la donación ofrecida por don BENITO QUINQUELA MARTÍN del terreno sito en Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero, entre los números 1829 y 1885 con destino a la construcción de un edificio escolar y Museo de Bellas Artes, en las condiciones mencionadas a Fs. 1 y 2.
- 2º Agradecer muy especialmente al donante su generosa contribución en pro de la educación pública.
- 3º Disponer que la Dirección General de Arquitectura prepare para ser elevada por separado la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio en cuestión.
- 4º Que Dirección Administrativa tome nota de lo resuelto en este expediente a fin de tenerlo presente al vencimiento de los contratos de locación de las escuelas Nos. 5, 11 y 17 del C. Escolar IVº.

Comuníquese por copia de actas a las oficinas, anótese en Dirección Administrativa, Dirección General de Arquitectura y pase a Asesoría Letrada a sus efectos.

OCTAVIO S. PICO.
Alfonso de Laferrère.

• •

EL DONANTE
SOLICITA SE DESIGNE
NOTARIO.

Exp. 14522-Q-1933.

Buenos Aires, septiembre 6 de 1933.

Al señor Presidente del H. Consejo Nacional de Educación,
Ingeniero Octavio S. Pico.

BENITO QUINQUELA MARTÍN, se presenta ante el señor Presidente y expone:

Que habiendo el H. C. aceptado la donación del terreno que ofreciera (Exp. 5224-Q./933) sito en la calle Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero para la construcción de una escuela primaria y museo de bellas artes: SOLICITO del Sr. Presidente se digne designar al Escribano Nacional don ROMUALDO N. BENINCASA para que extienda en el Registro N° 40 la escritura traslativa de dominio del terreno a que se ha hecho referencia.

Fundo mi pedido en razón a que dicho funcionario ha intervenido autorizando la adquisición del referido bien inmueble a mi favor (circunstancia que hace conozca bien los antecedentes de dicha escritura) y me ha manifestado que autorizará la referida escritura *haciendo renuncia de los honorarios que le corresponden abonar al H. C. en su carácter de donatario*, excepto, desde luego, los gastos de sellado y demás impuestos que corresponden abonar al H. C. dado el carácter de donación.

Con este motivo me es grato saludar al Sr. Presidente con las seguridades de mi distinguida consideración.

BENITO QUINQUELA MARTÍN.

s/c. Magallanes 889.

Buenos Aires, septiembre de 1933.

Informe Asesoría Letrada.

ALFONSO DE LAFERRERE.



El artista B. Quinquela Martín al firmar la escritura de donación en el despacho del Presidente del Consejo Nacional de Educación. Lo acompañan el Ing. Octavio S. Pico, los testigos Dr. Enrique Loudet y Jacinto Brunero, el Escribano Romualdo N. Benincasa y su hijo Rafael.

Exp. 14522-Q-1933.

Señor Presidente:

Nada se opone para que se acceda a lo solicitado.

ISAAC G. ARECO.
Asesor Letrado.

15 de septiembre de 1933.

• •

NOMBRAMIENTO
DEL NOTARIO.

Exp. 14522-Q-1933.

Buenos Aires, 18 de septiembre de 1933.

El Presidente del Consejo Nacional de Educación, en la fecha,

RESUELVE

Acceder al pedido que formula a fs. 1 el Sr. BENITO QUIN-
QUELA MARTÍN, donante del terreno sito en la calle Pedro Men-
doza entre Palos y Del Crucero y, como consecuencia, designar para
la escrituración traslativa del dominio correspondiente, al Escriba-
no señor ROMUALDO N. BENINCASA, quien según se manifiesta,
hace renuncia de sus honorarios.

Comuníquese, agréguese a su antecedente y pase a la Asesoría
Letrada a sus efectos.

OCTAVIO S. PICO.
Alfonso de Laferrere.

• •

LA ESCRITURA.

En la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Ar-
gentina a dos de octubre de mil novecientos treinta y tres. Ante
mí: Romualdo N. Benincasa, Escribano autorizante y testigos que
al final firmarán, comparece en su Sala de Público Despacho, el

señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Ingeniero Don Octavio S. Pico, hallándose también presente el señor Secretario General Don Alfonso de Laferrere al efecto de refrendar la firma del señor Presidente. Ambos comparecientes son mayores de edad, de estado casados, de este vecindario, personas de mi conocimiento, doy fe, como de la personería de los mismos resulta de sus respectivos nombramientos, que he tenido en sus originales a la vista y son del tenor siguiente: (aquí se transcribe los decretos del P. E. N. y del H. C. N. de E. por los que se nombran a los funcionarios mencionados). Por otra parte concurre el señor Don Benito Quinquela Martín, de estado soltero, domiciliado en la calle Magallanes número ochocientos ochenta y nueve, mayor de edad, persona de mi conocimiento de que doy fe, quien lo hace por su derecho propio. En tal virtud el señor Presidente del Consejo Nacional de Educación dice: que por expediente número cinco mil doscientos veinte y cuatro, letra Q, año mil novecientos treinta y tres, el señor Quinquela Martín se presentó al Honorable Consejo Nacional de Educación, con el escrito que se copia: (aquí se transcribe la nota donación del pintor argentino: ver página 3). Que previos los informes producidos por las distintas oficinas, es decir: Dirección General de Arquitectura, Obligación Escolar e Inspección Técnica, Inspector Seccional del Consejo Escolar Cuarto, Dirección Administrativa, Sección Estudios y Proyectos de la Dirección de Arquitectura, Asesoría Letrada, Jefe de Despacho de la Comisión de Hacienda y Comisión de Hacienda, el Honorable Consejo Nacional de Educación en su sesión del día diez y ocho de agosto último, resolvió: Primero: Aceptar la donación ofrecida por don Benito Quinquela Martín del terreno sito en Pedro de Mendoza entre Palos y Del Crucero, etc., etc., (aquí se transcribe la resolución que figura en la página 25). Que en mérito de la aceptación de la donación formulada por el señor Benito Quinquela Martín, éste solicitó del H. Consejo se designara al Escribano autorizante para extender en este Registro la escritura traslativa de dominio, del terreno materia de las actuaciones relacionadas y previo dictamen del señor Asesor Letrado doctor Isaac G. Areco, se dispuso lo siguiente: Buenos Aires, diez y ocho de septiembre de mil novecientos treinta y tres. El Presidente del Consejo Nacional de Educación, en la fecha, resuelve: Acceder al pedido que formula a fojas uno el señor Benito Quinquela Martín, donante del terreno sito en la calle Pedro de Men-

doza entre Palos y Del Crucero, y como consecuencia designar para la escrituración traslativa del dominio correspondiente, al Escribano señor don *Romualdo N. Benincasa*, quien según se manifiesta, hace renuncia de sus honorarios. Comuníquese, agréguese a su antecedente y pase a la Asesoría Letrada a sus efectos. — *Octavio S. Pico. Alfonso de Laferrere*. Lo relacionado y transcripto es conforme con las actuaciones del expediente referido, que tengo a la vista de que certifico. Y el compareciente señor *Quinquela Martín* dijo: Que bajo las condiciones expresadas en el escrito presentado con fecha primero de abril del corriente año, y transcripto en el cuerpo de esta escritura, que se reproduce en este lugar, dona al H. Consejo Nacional de Educación, una fracción de terreno de su propiedad, situada en la zona sud de esta ciudad, Parroquia de San Juan Evangelista, Circunscripción cuarta, en la calle Pedro de Mendoza, actualmente sin número, etc., etc., (continúa la descripción de las dimensiones y colindantes). Por los certificados que se agregan unos a esta escritura y otros al citado folio trescientos vuelta, se comprueba que el señor *Benito Quinquela Martín* no tiene inhibición para disponer de sus bienes, que el deslindado cuyo dominio consta no reconoce hipoteca ni embargo, no adeuda contribución Directa, Impuestos Municipales, afirmados, ni a las obras de Salubridad. En consecuencia, el señor *Benito Quinquela Martín* trasmite al H. Consejo Nacional de Educación, todos los derechos de propiedad, posesión y dominio que a lo donado tenía. Impuesto el señor Presidente Ingeniero don *Octavio S. Pico*, de los términos de esta donación, agradece muy especialmente al donante su generosa contribución en pro de la educación pública y la acepta en las condiciones establecidas en la ya transcripta resolución de fecha diez y ocho de agosto último, recaída a fojas diez y ocho del expediente administrativo número cinco mil doscientos veinte y cuatro, letra Q, año mil novecientos treinta y tres. Así lo dijeron, otorgaron y firmaron, previa lectura que les hice en la que se ratificaron, siendo testigos presentes los vecinos mayores de edad y de mi conocimiento don *Jacinto Brunero* y doctor *Enrique Loudet*, de que doy fe. — OCTAVIO S. PICO — BENITO QUINQUELA MARTÍN — ALFONSO DE LAFERRERE — JACINTO BRUNERO — ENRIQUE LOUDET. — Hay un sello. Ante mí ROMUALDO N. BENINCASA. — CONCUERDA con la escritura matriz de donación de la referencia que pasó ante mí y queda en el Registro número cuarenta, doy fe, con el

certificado expedido por el Registro de la Propiedad bajo el número treinta mil setecientos diez y ocho. — Para el H. Consejo Nal. de Educación expido el presente testimonio en seis sellos de un peso cincuenta centavos cada uno cuya numeración correlativa es la siguiente: del un millón doscientos cuarenta y ocho mil novecientos cuarenta y seis, que sello y firmo en el lugar de su otorgamiento a diez de octubre de mil novecientos treinta y tres. — ROMUALDO N. BENINCASA. — Hay un sello y una estampilla. — Inscripto en el Registro de Propiedades el diez y ocho de octubre de mil novecientos treinta y tres, al tomo 496, folio 270, bajo el N° 50.313, inscripción séptima en la Zona Sud.

• •

IMPUTACIÓN
DEL GASTO.

Expte. 20686-D-1933.

Asunto: Construcción de edificio para escuela-museo.

Buenos Aires, enero 17 de 1934.

El Consejo Nacional de Educación, en sesión de la fecha,

RESUELVE:

IMPUTAR a los fondos acumulados de las leyes 7102 y 11242 la cantidad de \$ 330.000 m/n., costo calculado para la construcción del edificio a construirse en el terreno donado por el Sr. Benito Quinquela Martín, de conformidad con el anteproyecto aprobado por el H. Consejo en sesión del 20 de diciembre último.

COMUNÍQUESE, por copias de acta a las oficinas, anótese en Dirección Administrativa y pase a Dirección General de Arquitectura a sus efectos.

OCTAVIO S. PICO.
Alfonso de Laferrère.



Escuela y Museo a construirse en el terreno donado por el pintor B. Quinquela Martín.

COMENTARIOS PERIODISTICOS

La Prensa, de 13 de agosto de 1933.

EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION ESTUDIA UNA DONACION PARA ESCUELA

HA SIDO HECHA POR EL PINTOR BENITO QUINQUELA MARTIN,
QUIEN, ADEMAS, DONARA OBRAS PICTORICAS

El Consejo Nacional de Educación tiene a estudio un ofrecimiento del pintor argentino Benito Quinquela Martín, de donar a la repartición un terreno situado en la Boca, en la calle Pedro Mendoza 1829 al 1855, entre las de Palos y Del Crucero, compuesto de una extensión de metros 26,41 de frente, por 64,84 de fondo y 25,95 de contrafrente.

En la nota que concreta su ofrecimiento, el señor Quinquela Martín manifiesta que la superficie que abarca el inmueble, permitiría levantar un amplio edificio de tres pisos, debiendo destinarse los dos primeros para escuela diurna y nocturna y el tercero para museo de bellas artes, el que estaría formado con obras de su producción y de otros artistas locales, las cuales quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Añade que fija como condición, la de ser escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso, destinado al museo y taller de restauraciones, pudiendo utilizarse el de pintura para actos públicos de difusión cultural, donde se realizarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literaria o científica. La dirección y organización del museo, deberá quedar a cargo del donante y tendrá carácter honorario.

Más adelante determina que la amplitud del terreno ofrecido en donación dará lugar a la construcción de un edificio que concentrará la población escolar de varios establecimientos primarios que funcionan en las proximidades y que ocupan edificios de propiedad particular, tales como el de la calle Lamadrid 678, a una cuadra y que devenga un alquiler mensual de 600 pesos; Olavarría 660, a dos cuadras, con un alquiler de 800 pesos; Del Crucero 1151, a una cuadra y media, por el que se paga mensualmente 700 pesos, y Australia y Garibaldi, a tres cuadras y con un alquiler de 400 pesos.

Establece también en su ofrecimiento, que si el Consejo consintiera que él decorara las paredes interiores del local con temas de su especialidad, lo haría gratuitamente y que los gastos de instalación y mantenimiento del museo serían por su exclusiva cuenta, excepto el portero, encargado de limpieza y la luz. Al fallecimiento del donante, la dirección del museo deberá ser desempeñada por otro artista local cuya designación se efectuaría por terna formulada por el consejo escalor 4º que deberá someterla para su aprobación al Consejo Nacional de Educación.

Termina su nota el señor Quinquela Martín, con la manifestación de que si el Consejo acepta esta donación habrá colaborado en una obra de educación artística que quizá tenga enorme trascendencia.

Sobre este ofrecimiento opinaron favorablemente para su aceptación el inspector seccional en nota que elevó a la inspección técnica general de escuelas de la capital; la oficina de arquitectura y la asesoría letrada del Consejo Nacional de Educación, añadiendo esta última, que si se aceptara el terreno ofrecido, el cuerpo puede, como justiciero homenaje, designar con el nombre del donante a la escuela a construirse en el mismo.

• • •

La Prensa, de 14 de agosto de 1933.

UNA DONACION ENCOMIABLE

La generosidad privada que se exterioriza en actos destinados a satisfacer intereses de bien público, no siempre acierta en los medios de llevarla a la práctica y por eso suele resultar de efímeros alcances. La obra útil y perdurable no se alcanza a cumplir con el ejercicio de la caridad tendiente a satisfacer necesidades circunstanciales, pues en esa forma no se contribuye a suprimir las causas generadoras del malestar social, de las necesidades extremas de los desheredados y de la falta de orientación moral que perturba el criterio y el buen sentido de las masas populares.

Cuando alguien, impulsado por nobles sentimientos se dispone a aplicar sus recursos o parte de ellos a fines humanitarios, es preciso que sepa hacerlo inteligentemente, de manera que las sumas invertidas con tan elevados móviles, rindan en el transcurso del tiempo beneficios definitivos y constantes.

Uno de nuestros artistas más justamente celebrados, dispuesto a desprenderse de una valiosa propiedad con propósitos de bien común para el barrio de la capital donde encontró la poderosa sugestión de motivos pictóricos que supo interpretar con vigor en sus reputadas telas, ha tenido el acierto de ofrecerla al Consejo Nacional de Educación bajo condiciones cuyo cumplimiento ha de contribuir a resolver un problema escolar de trascendencia al par

que llenarían un objetivo de cultura artística de saludable influencia en la formación espiritual de la niñez.

En su parte económica y didáctica señala la construcción, sobre el terreno a donarse, de un vasto edificio para reconcentrar en él a los distintos establecimientos de instrucción primaria que funcionan actualmente en diversas casas particulares próximas unas de otras, por las cuales el Consejo abona por alquileres una suma total de 2.500 pesos mensuales, cantidad representativa del interés y amortizaciones normales correspondientes a un capital superior a 400.000 pesos, suficiente como para erigir un edificio de vastas proporciones y dotado de todas las comodidades y elementos adecuados al destino que habrá de dársele. De esas condiciones carecen seguramente las casas ocupadas ahora por dichas escuelas.

Además, señala como otra condición la de que uno de los pisos del nuevo local sea destinado a museo de bellas artes sobre la base de las propias obras del donante, quien se compromete a dirigirlo honorariamente y a seleccionar las producciones que posteriormente lo enriquezcan, siempre con el concepto de hacer de él una muestra de carácter típico que sirva de estímulo a los pintores y escultores de la parroquia, acaso destinados a continuar su propia escuela.

El sostenimiento de este museo como carga de la donación, no está por cierto reñido con el carácter del instituto, del cual sería un anexo por cierto interesante. Si bien el Consejo Nacional tiene su misión reducida a impartir por medio del personal docente las nociones elementales del saber a los niños de 6 a 14 años, nada obsta a que dentro de una de las escuelas a su cargo se reconcentren expresiones de arte que, aunque en un grado superior, tienden también a fomentar manifestaciones intelectuales de todo género y extender, por consiguiente, la esfera de las preocupaciones que se procura despertar con la enseñanza general impartida.

El rasgo, desgraciadamente poco común, del pintor aludido, merece, pues, ser señalado al reconocimiento público, y es de esperar que la oportunidad que él ofrece sea aprovechada en digna correspondencia con sus encomiables propósitos.

• •

La Razón, de 19 de agosto de 1933.

LA ACCION GENEROSA DE QUINQUELA MARTIN

UN BELLO EJEMPLO DE DESPRENDIMIENTO

De acuerdo con el dictamen de la Comisión de Hacienda, el Consejo Nacional de Educación acaba de aceptar la valiosa donación de un terreno con destino a escuela pública y Museo de Bellas Artes, hecha por el pintor Benito Quinquela Martín.

El terreno se halla ubicado en el barrio de la Boca, en la calle Pedro Mendoza, entre Palos y Del Crucero, y ya se ha dispuesto que la Dirección de Arquitectura prepare inmediatamente los elementos necesarios para licitar las obras de construcción del edificio, que representará una enorme economía sobre el pago de alquileres de locales ocupados por diversas escuelas que funcionarán en él.

La Comisión de Hacienda del Consejo, al estudiar tan importante asunto, manifestó lo siguiente:

"Que el pintor argentino, don Benito Quinquela Martín, expresa el propósito de donar al Consejo Nacional de Educación ese terreno, que posee 26,41 metros de frente por 64,84 de fondo y 25,95 de contrafrente, con el objeto de levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna — los dos primeros pisos, (planta baja y primer piso) — y el tercero para Museo de Bellas Artes formado por obras de su producción y demás artistas argentinos locales, las que quedarán de propiedad del Consejo".

Otra de las condiciones que fijó para esta donación, es la de permitir que el mismo sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso — destinado a museo y taller de restauraciones — uno de cuyos salones, el de pintura, podrá utilizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literaria y científica.

La dirección y organización del museo quedará a cargo del donante y con carácter de honorario; el mismo se compromete a someter a la aprobación del Consejo la reglamentación del museo.

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años a contar desde la fecha de la escrituración del terreno, que otorgará liber de todo gravamen e impuestos.

Ofrece, asimismo, el donante, decorar las paredes interiores del local, con temas de su especialidad, que son los del puerto y de fábricas en todos los aspectos, sin remuneración alguna, en el pensamiento de que al proceder así contribuiría a dejar para la escuela argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.

Si el Consejo aceptara la donación con las condiciones consignadas, los gastos que demanden el sostenimiento del museo correrá por cuenta del donante mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz, que será por cuenta de aquél. Al fallecimiento del donante, la dirección del museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar IV al Consejo Nacional de Educación para su nombramiento.

La ilustración de los miembros del Consejo — dice el dictamen — dispensa a esta comisión de hacer el elogio del artista. Este propio gesto romántico le pintaría bien si no estuviera ya traducido en su vida y en sus obras.

Hay en esta actitud anhelo patriótico, orgullo de artista, an-

sias de superación, noble propósito de vincular la escuela y el arte deseo de educar a la niñez en la serena contemplación de la belleza, ánimo de difundir la cultura pública, contribuyendo en la medida de sus fuerzas, a la gran tarea de la educación primaria".

El terreno ofrecido está situado en las proximidades de las escuelas números 5, 9, 11, y 17 del Consejo Escolar IV, que funcionan en locales de propiedad particular, y por los cuales se abona 2.500 pesos mensuales.

La Dirección General de Arquitectura inspeccionó el terreno que el señor Quinquela Martín se propone donar al Consejo; es de forma regular, de dimensiones adecuadas a su destino y suficientemente distante de establecimientos industriales incómodos, peligrosos o insalubres.

Es apto, por consiguiente — agrega la comisión — para construir la escuela reclamada por las necesidades escolares de la zona. Tiene una superficie de metros 1.697,51, cuadrados, y un valor justipreciado por esa dirección de 135.800,80 pesos. Si se calcula el valor de los cuadros que quedarían en el museo sin erogación alguna por parte del Consejo, y las decoraciones que hará el artista en las paredes de la escuela, puede estimarse que el importe de esa donación es superior a 200.000 pesos, dejando de lado, por supuesto, el valor moral de la obra.

La citada dirección no ve sino ventajas en el carácter mixto de escuela primaria y de Museo de Bellas Artes que se propone dar al establecimiento.

Sigue manifestando la Comisión de Hacienda que la inspección seccional y general de la capital aconsejan se acepte la donación, proponiendo el inspector seccional las medidas que constan en el expediente.

El costo del edificio a construirse se calcula en 300.000 pesos, susceptible de aumentar en un 10 por ciento en caso de que fuera necesaria la fundación especial sobre pilotes o plataforma de hormigón armado. Su capacidad sería de 10 aulas de 35 alumnos; 700 niños en los dos turnos.

La actitud de Quinquela Martín merece ser destacada en su alto valor de patriotismo, entrando dentro de los límites de los actos de altruismo verdaderamente excepcionales. Ella permite dar instrucción a un considerable número de niños, a la vez que les concede casi un continuo contacto con un centro de cultura estética, como sería el nuevo museo, y, concede a los propios artistas la oportunidad de perpetuarse y de recibir el bien espiritual de aquel centro de belleza.

La Boca, es toda la vida de Quinquela Martín; allí se formó, allí está su alma entera. En ella se fué batiendo como un héroe y la tradujo en sus lienzos, que se impusieron en el mundo y que le representan en los más famosos museos y colecciones privadas.

El gran pintor le acaba de rendir su máximo homenaje, desprendiéndose de todo su bien, en beneficio de su cultura.

La Nación, de 20 de agosto de 1933.

UNA DONACION VALIOSA

El Consejo Nacional de Educación, de acuerdo con lo aconsejado por su Comisión de Hacienda, acaba de aceptar la donación hecha por el pintor D. Benito Quinquela Martín, de un terreno situado en la Boca, con destino a edificio escolar y museo de bellas artes. Se trata ciertamente de una simpática y generosa actitud por parte de un artista que después de haber hecho, exclusivamente merced a sus méritos, una carrera venturosa, ha querido contribuir, de modo tan positivo como el que implica su iniciativa, a la cultura del país y al progreso y perfeccionamiento entre nosotros del arte a que ha consagrado toda su vida. Diversas circunstancias avaloran aún más esta actitud, como ser el ofrecimiento hecho por el Sr. Quinquela de decorar los muros interiores del local, una vez edificado, con temas favoritos de su espíritu y todo ello sin retribución de ninguna especie.

Como muy bien lo ha reconocido la comisión referida al asesorar al Consejo en este asunto, la donación de que se trata reviste verdadera importancia y cumplidas que sean las condiciones en que ella se realiza constituirá un elemento eficaz para la enseñanza y educación estética del pueblo dentro del radio a que pueda extenderse su influencia cultural. El carácter mixto de escuela primaria y museo de bellas artes que ha de tener el establecimiento a fundarse resultará profundamente ventajoso para iniciar a los alumnos de la primera en el conocimiento de las artes plásticas y familiarizarlos desde temprano con excelentes modelos.

Tanto, pues, por el ejemplar desprendimiento que significa, como por la inteligente manera con que ha sido concebida su aplicación, el obsequio del Sr. Quinquela Martín al Consejo merece ser señalado a la consideración y el agradecimiento públicos.

• •

La Vanguardia, de 21 de agosto de 1933.

QUINQUELA MARTIN

Benito Quinquela Martín, el talentoso pintor que, con singular maestría y originalidad, ha llevado a sus telas el rico y dramático ambiente de la ribera, acaba de donar al Consejo Nacional de Educación un terreno sito en la capital federal, con destino a un edificio escolar y un museo de bellas artes.

La donación es importante no sólo porque dará a la zona boquense la escuela que necesitaba, sino porque establecerá una sana

relación entre la vida escolar y el arte. Aceptada la donación por el Consejo, antes de dos años el edificio estará construido.

Merece ser destacado el gesto de Quinquela Martín porque él traduce una generosidad de espíritu, un amor sincero al barrio obrero en que se crió, un afán de superación artística, poco comunes en esta tierra tan apática e indiferente para las cosas del espíritu. Quinquela Martín ha expresado en sus telas el mundo del trabajo, el dinamismo del puerto, el sufrimiento de los hombres sometidos a duras tareas. Quinquela Martín es un proletario. Y ahora este proletario laborioso, orgulloso de su arte, que ha merecido, nada más que con la fuerza de su talento, la consideración de críticos nacionales y europeos, rinde su tributo a la Boca, a los niños, a la cultura, donando al Consejo Nacional de Educación un amplio terreno.

Gesto éste que contrasta — ¡y tanto! — con la sordidez y despreocupación de aristócratas del dinero, incapaces, no obstante sus fortunas, de destinar alguna de sus propiedades al bienestar de la población.

Noticias Gráficas, de 22 de agosto de 1933.

BENITO QUINQUELA MARTIN SE HA DESPRENDIDO DE LOS BIENES QUE POSEIA

TODO EL DINERO QUE TENIA LO INVIRTIO EN LA ADQUISICION
DE UN TERRENO QUE OFRECIO AL CONSEJO NACIONAL DE
EDUCACION

ADMIRABLE GESTO

Benito Quinquela Martín, el gran artista boquense que ha recorrido las principales ciudades del viejo y del nuevo mundo, que ha visitado los grandes museos de Europa, que ha vivido horas de intensa emoción en distintos países del continente, muchos de ellos más grandes que el nuestro, regresó a su patria y se alojó en su humilde estudio de la Vuelta de Rocha.

Ha conquistado gloria y dinero; su juventud no fué más que una lucha intensa por hacer sobresalir su obra, con caracteres propios, como si siempre hubiese querido evitar la firma, pues sus pinturas no podían negar la paternidad. Benito Quinquela Martín conquistó gloria y dinero; joven aun, no hizo lo que suelen hacer muchos de los grandes artistas, abandonarse, trabajar poco, pues el máximo se había obtenido: Quinquela Martín, con su tesón digno de un hombre de la gran barriada boquense, prosiguió día a día con igual entusiasmo, con mayor cariño, con profunda devoción de artista a dar más frutos, cuanto más bellos mejor. Así fué conquistando una posición brillante, tanto artística como eco-

nómica. Su carrera ha sido de las brillantes; su enorme pasión por el arte puede servir de modelo a todos los nuevos, a todos los que son capaces de desfallecer ante el primer contraste.

EL TERRENO.

No hace mucho, Quinquela Martín compró una fracción de tierra en la calle Pedro Mendoza, ribera norte del Riachuelo, entre las calles Palos y Del Crucero. Se trata de un terreno que mide 26.41 metros de frente, 1.697,51 metros cuadrados, por un valor que ha sido justipreciado por la Dirección General de Arquitectura en la suma de \$ 135.800,80 moneda nacional.

La ubicación del terreno, a estar siempre al informe de los técnicos, responde al plan propuesto: dimensiones adecuadas a su destino y suficientemente distante de establecimientos industriales incómodos, peligrosos o insalubres.

Dicho terreno, además, es apto para los fines que se persigue: puede construirse en él la escuela reclamada por las necesidades de la zona. Está ubicado en las proximidades de las escuelas Nos. 5, 9, 11 y 17 del Consejo Escolar IV, las que demandan un total de 2.500 pesos mensuales por concepto de alquileres, o sea un total de 30.000 pesos anuales.

LOS PROPÓSITOS.

Al donar el mencionado terreno, Benito Quinquela Martín lo hace con la condición de que el Consejo Nacional de Educación levante sobre él un edificio destinado a escuela pública y Museo de Bellas Artes, de tres pisos, los dos primeros para escuela primaria, diurna y nocturna, y el tercero para el Museo.

Las obras que se expondrían en el tercer piso serían las de su producción y las de artistas argentinos locales, todas las cuales quedarán a total beneficio del Consejo Nacional de Educación. La Dirección General de Arquitectura considera, de acuerdo a un informe, que el terreno y las obras que quedarían en su poder arrojarían un total de 200.000 pesos moneda nacional.

Otra de las condiciones que fijó para esta donación, es la de permitir que el mismo sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso — destinado al museo y taller de restauraciones — uno de cuyos salones, el de pintura, podrá utilizarse para actos públicos de difusión cultural, donde se celebrarán conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literaria y científica.

La dirección y organización del museo quedará a cargo del donante y con carácter de honorario; el mismo se compromete a someter a la aprobación del Consejo la reglamentación del museo.

Ofrece, asimismo, el donante, decorar las paredes interiores del local, con temas de su especialidad, que son los del puerto y

de fábricas en todos los aspectos, sin remuneración alguna, en el pensamiento de que al proceder así, contribuiría a dejar para la escuela argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.

LA CONSTRUCCIÓN.

El costo del edificio a construirse se calcula en 300.000 pesos, susceptible de aumentar en un 10 por ciento en caso de que fuera necesaria la fundación especial sobre pilotes o plataforma de hormigón armado. Su capacidad sería de 10 aulas de 35 alumnos; 700 niños en los dos turnos.

La construcción deberá terminarse al cumplirse los dos años a contar desde la fecha de la escrituración del terreno, que otorgará libre de todo gravamen e impuestos.

EL MUSEO.

Los gastos que demanden el sostenimiento del museo correrán por cuenta del donante mientras viva, excepto el portero y encargado de limpieza y la luz, que será por cuenta de aquél. Al fallecimiento del donante, la dirección del museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación se hará mediante una terna de tres artistas locales, que elevará el Consejo Escolar IV al Consejo Nacional de Educación para su nombramiento.

* * *

En números anteriores *Noticias Gráficas* dió a conocer oportunamente otros detalles de la importante donación del gran artista boquense, Quinquela Martín; no conforme ya con que sus cuadros estén expuestos en los grandes museos y galerías del mundo, inspirado en los nobles propósitos que siempre lo han guiado al donar este terreno y proponer la creación del Museo de Bellas Artes, aspira para la Boca el museo de las obras de todos sus artistas, como una expresión fiel, neta, de los que son buenos frutos del gran barrio del sur.

• • •

Noticias Gráficas, de 22 de agosto de 1933.

SEMU CUSCI

POR EL ZENEIZE

Esta semana corresponde esta columna, por merecido honor, al pintor Benito Quinquela Martín. Debemos recoger aquí los comentarios suscitados en toda la ciudad por el gesto altruista que ha tenido. Su valiosa donación de un amplio terreno ubicado en

* * *

la Boca, con destino a la construcción de una escuela y de un museo de Bellas Artes, ha sido recibida con satisfacción en todas partes. Principalmente en el barrio en donde se levantará la construcción que permite el regalo del artista.

* * *

Se trata, como se sabe, de un terreno en la calle Pedro Mendoza, tan querida al pintor, entre Palos y Del Crucero. Ese predio lo obsequió Quinquela Martín al Consejo Nacional de Educación, quien lo aceptó agradecido al generoso donante por la contribución que significa en pro de la educación escolar. Allí la Dirección de Arquitectura procederá a levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna los dos primeros pisos, planta baja y primer piso y el tercero para Museo de Bellas Artes, formado por obras que también regalara Quinquela Martín y que él forma, y de otros artistas argentinos, con preferencia los boquenses.

* * *

Quinquela Martín ha sabido hacer las cosas, uniendo a su generosidad la sabia previsión de la raza. Nada de "macanas", se habrá dicho el artista, acordándose de Génova. Escuela y Museo. O sea lo bello y lo útil unido, que todo puede unirse con un poco de buena voluntad. Y así la Boca será el privilegiado barrio porteño que tendrá su Museo de Bellas Artes propio, costado por su artista máximo y decorado por él mismo.

Todo ello costará trescientos mil pesos. ¿Puede parecer mucha esta suma? No, y diremos por qué. Primeramente, trescientos mil pesos son muy pocos tratándose de la Boca, barrio en el cual la Municipalidad y el Gobierno no gastan nada nunca. Segundo, se tendrá por esa suma una amplia escuela y un hermoso Museo, que valen mucho más, y tercero, y vamos a lo práctico otra vez, ¿cuánto pagan de alquiler las escuelas que después se trasladarán al edificio Quinquela? Por poco que se calcule, siempre serán miles de pesos mensuales que al año suman una buena cantidad. El ahorro de esos alquileres pronto pagará el edificio. Aunque lo ideal sería que algún rico de la Boca, tocado por el gesto de Quinquela, dijera: Yo pongo esos trescientos mil pesos... Pero esos gestos son raros en los millonarios. Abundan más en los artistas, como vemos...

* * *

En resumen, y hablando en plata, la donación de Quinquela Martín vale doscientos mil pesitos. Casi nada en estos tiempos de crisis. ¿Quién ha sido capaz de dar, no decimos tanto, sino algo así a su barrio? Son muy pocos, desgraciadamente, esos espíritus generosos, y reivindicamos para la Boca y para su gran artista la

nobleza de ese gesto que debe ser elogiado como se merece. Así lo hemos entendido nosotros, imparcialmente, al destacarlo en forma, más que como premio al artista que es un hombre modesto, enemigo de ruidosos homenajes, para estímulo hacia otras personas que cierran a cal y canto los cordones de su bolsa cuando es tan lindo, cuando se puede, ser generosos.

* * *

Lo que sí pedimos, y creemos que el barrio de la Boca debe acompañarnos en nuestra sugestión, es que la escuela y museo a levantarse en Pedro Mendoza y Palos lleve en su frontispicio como homenaje debido a su donante estas palabras: "Escuela y Museo de Bellas Artes Benito Quinquela Martín". Es la única forma justa de agradecer al artista...

• •

La Nación, de 23 de diciembre de 1933.

SE CONSTRUIRA UNA ESCUELA EN EL SOLAR QUE DONO QUINQUELA MARTIN

El Consejo Nacional de Educación aprobó el anteproyecto formulado por la Dirección General de Arquitectura para el edificio escolar y museo de bellas artes a levantarse en el terreno donado con tal objeto por D. Benito Quinquela Martín, en la Vuelta de Rocha, en la esquina de las calles Pedro Mendoza, Palos y Del Crucero, frente al Riachuelo.

La mencionada oficina deberá dar comienzo a la preparación de los planos definitivos, detalles, presupuesto oficial y pliego de condiciones para poder sacar a licitación pública la construcción del edificio.

De acuerdo con lo informado por la Dirección General de Arquitectura, la distribución general y la arquitectura del futuro edificio responderán a las modernas directivas en materia de construcción escolar.

En un piso bajo y un primer piso alto se instalarán las aulas, oficinas y casa del director de la escuela, y en el segundo y tercer pisos los grandes salones del museo de bellas artes y el departamento y taller para el conservador de ese museo.

En esta forma se busca una perfecta interdependencia entre las diversas secciones del edificio.

En el primer piso bajo tendrán cabida los siguientes locales: entrada general, hall, escalera y un ascensor para el museo, casa del director y para el departamento del conservador — con una entrada de servicio independiente, oficinas para dirección y secre-

taria con "toilette", pieza para maestros, consultorios del médico y del dentista, museo escolar, instalación para la copa de leche, un gran patio cubierto, dos escaleres de acceso al piso alto, servicios sanitarios y cuatro aulas de medidas reglamentarias, orientadas al Este, provistas cada una de vestuario y armario embutido y radiadores de calefacción central. Completan ese conjunto un gran patio de recreo al aire libre con arriates para árboles de sombra y dos pequeños jardines con una sobria decoración floral.

En el primer piso se ubicarán las otras seis aulas de la escuela, un hall o patio cubierto, servicios sanitarios auxiliares, una gran sala de música y un taller de trabajo manual. En este piso y sobre la calle — con dos terrazas sobre la recova — se ha distribuido la casa habitación para el director, con las siguientes comodidades: hall de entrada, escritorio, comedor, tres dormitorios, cuarto de baño, office, cocina y dependencias de servicio. En las azoteas de este primer piso se construirán los locales para duchas y el vestuario correspondiente, como complemento de las clases de ejercicios físicos que se impartirán en un "solarium" de 300 metros cuadrados.

El segundo piso alto se destinará a los grandes salones del museo de bellas artes — 553 metros cuadrados de superficie — dispuestos en tal forma que puedan utilizarse para fiestas escolares, conferencias, proyecciones cinematográficas, etc. Estos salones recibirán luz cenital quedando por consiguiente disponibles para exhibición de cuadros y grandes lienzos de pared. Un local para la dirección del museo se ha previsto en este mismo piso.

En el tercer piso se ha estudiado el departamento para los porteros de la escuela, compuesto de dos habitaciones, cocina y baño; el departamento para el portero del museo, formado por una habitación, cocina y baño y el departamento para el restaurador del museo, que consta — aparte del gran taller de pintura, con dos terrazas y una soberbia vista sobre el Riachuelo — de dos habitaciones, baño y una pequeña cocina.

La capacidad de este edificio escolar, con sus diez aulas, será de 350 alumnos por turno o sean 700 en dos turnos. El costo aproximado de esta obra, incluso la fundación sobre pilotes de hormigón armado — necesaria por las precarias condiciones del terreno resistente — puede calcularse en 330.000 pesos.

El Consejo Nacional de Educación llevará a la práctica en la forma que hemos detallado la noble idea de Quinquela Martín de dotar al barrio donde nació y cuyas pintorescas características perpetuó en telas unipersalmente celebradas, de una escuela que será también un museo. Contará así el barrio tradicional con una institución que además de dar a sus niños la enseñanza propia de las escuelas primarias, los rodeará de un ambiente de cultura superior que no puede sino influir en beneficio de sus espíritus. Contará también la Boca, tan pródiga en artistas de toda índole, con

un establecimiento donde éstos pueden expresarse por medio de la exposición pictórica, la conferencia o el concierto. Y ello se debe a iniciativa de su hijo predilecto, su pintor más ilustre, que para facilitar la realización de su idea no vaciló en desprenderse de un terreno adquirido con el producto de muchos años de labor artística.

Noble gesto que no necesita, por cierto, de palabras encomiásticas, pues es muy elocuente de por sí.

La publicación de este folleto es el homenaje de un grupo de amigos de Quinquela Martín, que en esta forma han querido testimoniarle sus sentimientos de amistad y admiración por su bello gesto.

El Consejo Nacional
de Educación
aprueba los temas
de las decoraciones
murales destinadas
a las aulas y
patio de la
Escuela-Museo.

LA NACION — Sábado 27 de abril de 1935

**Aprobáronse los temas de
las decoraciones proyectadas
para una escuela-museo**

Fueron presentados al Consejo de
Educación por el pintor Quinquela
Martín

De acuerdo con lo dictaminado por la comisión de didáctica, el Consejo Nacional de Educación aprobó los temas de las decoraciones proyectadas por el pintor Benito Quinquela Martín, y dispuso que las mismas sean colocadas en los espacios libres de las aulas de la escuela museo.

Además, aprobó el dictamen de la comisión de hacienda, referente a la suma necesaria para la ejecución del trabajo pictórico.

Expresa la comisión de didáctica que en la resolución del Consejo de enero 16 del año en curso aprobando la licitación pública verificada para contratar las obras en construcción del edificio para escuela y museo de Bellas Artes, en el terreno donado por D. Benito Quinquela Martín, sito en Pedro Mendoza entre Palos y del Crucero, se dispuso en el artículo 5 de la misma solicitar a dicho pintor quiera someter a la consideración del Consejo los bocetos o motivos de las decoraciones de las paredes interiores con indicación de los locales en que se aplicarán.

Luego de otras consideraciones, dice la comisión que en cuanto a los temas de los cuadros "es evidente que, dado el carácter especial de la construcción de este edificio y la autoridad reconocida del Sr. Quinquela Martín en el mundo del arte, no es posible supe-
ditarios al dictamen de una comisión que debiera fijarlos en cuanto al asunto y a las normas de realización: ellos deben ser sencillamente aceptados o rechazados. Esta comisión considera que los cuadros, tal como han sido concebidos y como se propone realizarlos el artista, serán fuente de sanos sentimientos estéticos y de fuertes sugerencias de valores morales, que influirán beneficiosamente a la formación espiritual de los niños".

INSTRUCCION PUBLICA

APROBARONSE POR EL CONSEJO LOS TEMAS DE LAS DECORACIONES EN EL MUSEO ESCUELA DE LA DONACION BENITO QUINQUELA MARTIN

En su sesión de ayer, el Consejo Nacional de Educación, de acuerdo con el dictamen de su comisión de hacienda integrada con los vocales doctores José Razzano y Nicolás Avellaneda, aprobó los temas de las decoraciones proyectadas por el pintor argentino señor Benito Quinquela Martín, disponiendo que las mismas sean colocadas en los espacios libres de las aulas de la escuela museo, que se construye en el terreno donado por dicho artista en la calle Pedro Mendoza entre las de Palos y Del Crucero.

Como es sabido, el Consejo dispuso en el mes de enero del año en curso, la ejecución de las obras del edificio, por la suma de 317.182.50 pesos y constará de tres pisos. El primero con seis aulas con sus correspondientes vestuarios, sala de música, trabajo manual, patio cubierto, servicios sanitarios y casa para el director. El segundo, duchas y vestuarios, tres salas para museo de bellas artes, biblioteca, depósito, dirección y tocadores, y el tercero, departamento para los porteros de la escuela, taller y casa habitación para el director del museo y terrazas.

En su dictamen, la comisión didáctica expresa que el Consejo al aprobar la licitación pública realizada para la contratación de las obras, dispuso en el artículo 5.º de la misma "solicitar al señor Benito Quinquela Martín quiera tener a bien someter a la consideración del Consejo los bocetos o motivos de las decoraciones de las paredes interiores, con indicación de los locales en que se aplicarán".

Añade que en las notas correspondientes, el señor Quinquela Martín enumeró los temas de los cuadros que decorarán las paredes interiores del edificio, y acompañó una página del diario LA PRENSA, del 21 de enero último, donde figuraban reproducidos, algunos de los temas ya realizados, manifestando, además, que tie-

ne concluido más de 100 dibujos que representan estudios para los cuadros restantes.

En cuanto a los locales en que se aplicarán, agrega, no cabe duda que ellos han de corresponder a los espacios libres de pared cuyas medidas facilitó la Inspección General de Arquitectura al señor Quinquela Martín, a pedido expreso del mismo.

Expresa a continuación, que nada se opone a juicio de la comisión, a que los 10 cuadros de 6.50 metros por 2.75, sean destinados a la decoración interior de las 10 aulas, ocupando los espacios libres comprendidos entre los pizarrones y el cielorraso, pues quedarían de este modo, espacios libres más que suficientes para cualquier quinquela de carácter didáctico.

En cuanto a los temas de los cuadros, es evidente —dice—, que dado el carácter especial de la construcción de ese edificio y la autoridad reconocida al señor Quinquela Martín en el mundo del arte, no es posible impugnarlos al dictamen de una comisión que debiera fijarlos en cuanto al asunto y a las formas de realización. Los deben ser estrictamente aceptados o rechazados. La comisión —termina—, considera que los cuadros tal como han sido concebidos y como se propone realizarlos el artista, serán fuente de sanos sentimientos estéticos y de firmes sugerencias de valores morales que influirán beneficiosamente en la formación espiritual de los niños. En consecuencia, aconseja la aprobación de las decoraciones proyectadas por el artista y que sean colocadas en los espacios libres de las aulas.

En lo que concierne a los gastos que reclamará la realización de los cuadros, la comisión entiende que debe proponerse la de hacienda, la que a su vez producirá su despacho, indicando la forma en que serán imputados.

Descripción de los
cuadros murales,
hecha por mi amigo
el Dr. Enrique Loudet

Saludo a la bandera

Cerámica ejecutada en el taller de la
Escuela Industrial de la Nación
"OTTO KRAUSE"

Mide 5.00 x 2.30

No ha querido el pintor, en el conjunto de cuadros, con que ha dado alma a los muros de la Escuela-Museo, dejar de tributar plásticamente un sentido homenaje a la Patria. Para ello ejecutó esta cerámica "Saludo a la bandera", en la que a la inversa de lo que todos se imaginan, en lugar de ser un niño quien lleva la enseña de la patria y niños quienes le rinden la emoción de su homenaje, hace que un viejo sano y sonriente, orgulloso y feliz sea el portador de la bandera a la que el pueblo, formado por hombres, mujeres y niños muestran su entusiasta adhesión.

No falta en esta cerámica ejecutada con sencillez de líneas, la barca con el apropiado e histórico nombre de "Falucho" que apresura su amarre para asociarse al acto. Mientras allá, en el fondo esfumado, el humo de las bábricas como una canción hecha símbolo, en su ascensión a los cielos, dice de la trayectoria de un pueblo consagrado al trabajo, que rinde culto a la patria.

El Desfile del Circo

Cerámica ejecutada en el taller de la
Escuela Industrial de la Nación
"OTTO KRAUSE"

Mide 9.00 x 3.00

DESTINADA a decorar el patio cubierto de recreo de la Escuela, esta cerámica fué ejecutada por Benito Quinquela Martín en los talleres de la Escuela Industrial de la Nación, venciendo el artista, con la colaboración de las autoridades de esa casa de estudios y de los técnicos de la misma, los obstáculos propios de esta clase de trabajos que entran en el campo de las artes. Constituye una nota excepcional desde el punto de vista técnico, en la obra del pintor y responde a su propósito de matizar adecuadamente la decoración mural a los distintos ambientes infantiles. En tonos puros —azules, rojos, verdes, dorados—, y con líneas resueltas, accesibles al espíritu imitativo de los niños, describese una escena popular festiva de grata recordación infantil.

Bendición de las Barcas

Mide 6.50 x 2.70

EL tema de este cuadro, cuya fina gama rosa elegida exprofeso en comunión con el motivo, atenúa los cálidos colores en que es rica la paleta de Quinquela Martín, describe la tradicional costumbre de los marineros y pescadores católicos de hacer bendecir las barcas cuando ellas van a navegar por vez primera o en ocasión de acontecimientos singulares. El sacerdote que oficia la sencilla pero imponente ceremonia, es el R. P. Antonio Scasso, párroco de la Boca, cuyo templo insinúase en el brumoso fondo portuario. En las barcas, dos de las cuales han sido bautizadas por el artista con los nombres de amigos dilectos, Romualdo Benincasa y Enrique Loudet, animadores de la idea de fundar la Escuela-Museo, los tripulantes creyentes prostérnanse fervorosos, en tanto que, insensibles a la emotiva escena, prosiguen su trajín los que confían sólo en su voluntad y en su fuerza. El pintor ha expresado, con tan simple composición, dos estados de almas populares opuestos, reflejando, sutilmente, la convivencia de la fe con la fría incredulidad que se alimenta en la realidad materialista.

Carnaval en la Boca

(FRESCO)

Mide 9.00 x 3.00

ESTE fresco está destinado al patio cubierto de la Escuela, donde los niños pasarán los momentos de recreo. Adaptándose a la naturaleza del ambiente, el artista ha buscado un tema grato al espíritu infantil en toda hora. Es una nota amable, risueña, casi humorística sino deliberadamente grotesca, en el conjunto de decoraciones de la Escuela. Al describir el carnaval de la Boca, —fiesta sin par para los niños—, el pintor ha evocado la Tradición con sus más genuinas figuras —el gaucho, la china, el cocoliche y hasta el indio—, pero matizando la algarabía de colores y líneas con apuntes que reflejan los más mínimos detalles característicos de las tradicionales fiestas del Estío, tal por ejemplo, el carromato que avanza hacia el palco de la comisión vecinal y cuya alegoría de un barco es casi un símbolo para las gentes de ese barrio.

La Despedida

Mide 2.70 x 6.50

EN ese film plástico de la vida boquense que es el conjunto de cuadros de este Album, esta escena, igualmente típica, familiar a la retina madrugadora de Quinquela Martín, constituye una nota emotiva que los niños de la Boca sentirán hondamente. Dentro de la estructura de un tema universal y clásico se describe un ambiente de la ribera de Buenos Aires. En la atmósfera del día todavía indeciso, se oyen vocecillas y sollozos, vozarrones y crujir de barcas. Padres, madres y niños sufren la inconfesable angustia de la partida. El río suele rebelarse. Pesqueros hubo que abandonaron puerto entre los cánticos de atléticos ancianos y mal dormidos jóvenes, y no volvieron más. Absorbidos por la faena ruda, los barqueros no atienden a la escena familiar que restaría vigor a sus brazos y el anciano frutero, curtido por soles, aires y tristezas, fuma... apacible e indiferente; fuma, pero sin duda, piensa.

Cargadoras de Naranjas, en Corrientes

Mide 6.50 x 2.70

ENVUELTO en una atmósfera subtropical, plena de luz que parece húmeda y olorosa a frutos hesperídicos, este cuadro enseña a los niños cuál es el origen de esas ricas naranjas que llenan las bodegas y cubren las toldillos de las barcas que atracan a los muelles de la Boca. Quinquela Martín ha ido a documentarse a los embarcaderos de Corrientes, donde todavía se emplea el sistema de embarque a granel por medio de mujeres. Motivo de intenciones ilustrativas para el niño, descubre caracteres étnicos y señala características físicas de la tierra nortea. Bajo el cielo en que se acumulan las nubes magníficas propias del clima regional y de la época, recias mujeres del pueblo avanzan en columna desde los montes pródigos, llevando sobre sus cabezas las pesadas canastas con el fruto logrado. Si el grupo de las mujeres que seleccionan las naranjas a la sombra de un toldillo, y el de los barqueros que las depositan en las lanchas, dan una nota de armoniosa dinámica, las cargadoras a su vez hacen que del fondo del cuadro fluya hacia el espíritu de quien contempla la escena, un ritmo de marcha, cadencioso y suave.

Embarque de Cereales

Mide 4.50 x 5.00

ESTE cuadro adquiere, en el conjunto que el artista ha pintado para decorar la Escuela, una significación particular. Es acaso el que expresa con más profundidad su sentido de una pintura pedagógica moderna. Simboliza la mayor riqueza del país, usualmente expresada por descripciones de espigas, cuernos de la abundancia o la clásica pareja de labradores. A pleno sol, en armonioso ambiente en que juegan colores puros destacándose, como algo viviente, la dinámica de los trabajadores, se desenvuelve el acto social más importante para una Nación de economía agraria: el embarque de los productos de la tierra, con destino a los mercados consumidores de ultramar.

Música y Danza

Mide 8.00 x 3.00

ESTE cuadro ha sido destinado a la sala de Música de la Escuela. En un ambiente pleno de luz, pluricoloreado sobre una fina gama clara, se expresan el sentimiento de la música y la alegría de la danza. Ello aparte, el artista lo ha documentado pintando su autoretrato y los de conocidas personas de la Boca. Entre los músicos tradicionalistas, se halla el compositor Juan de Dios Filiberto; junto a éste, en otra barca el poeta Bartolomé Botto, el escritor Marcelo Olivari y el señor Alfredo Lázzari, maestro de dibujo del pintor. En el mismo grupo, tras la bailarina, aparece el Dr. Oscar Ivanissevich y en segundo plano la señorita Felipa Nicolás, amiga de los artistas de la Boca. Estos están retratados en primer plano y son, además del pintor Pablo Molinari, el escritor Celestino Fernández, el escultor Roberto Capurro y el pintor Vicente Vento. ~~La barca del segundo plano lleva el nombre del escritor Arturo Kolbenheyer.~~

Inundación de la Boca

Mide 5.00 x 2.60

CON el propósito documental que inspira otros temas de esta colección, el pintor ha evocado en este cuadro escenas peculiares de la ribera cuando el río se hincha y desborda por las calles dando al barrio un aspecto veneciano. Días de incontenida alegría infantil, tanto como de seria preocupación para los adultos, abundan en episodios humorísticos y conmovedores. El pintor los recuerda envolviéndolos en una atmósfera que las cabrillantes reverberaciones solares en las aguas torna más vibrante y luminosa. Exodo de vecinos, trajín de mozos que prestan auxilios, algarabía de los chiquilines que aprovechan la inundación para botar sus veleros, impertérritos proveedores resignados a tales contingencias, quien pone a salvo sus animales domésticos, quienes despliegan velas en plena callejuela. Es un momento de la Boca, traducido en toda su animación y colorido plásticos.

Cosedores de Velas

Mide 3.00 x 5.00

PARA la sala de labores manuales, Quinquela Martín ha ejecutado este cuadro en el que, como un estímulo al trabajo, presenta algunos de sus manifestaciones en la vida ribereña, aquellas que acaso, sean las más familiares a los niños que han de ir a esas aulas. Dentro un ambiente magnífico de luz, color y movimiento, destacan los cosedores por cuyas rudas manos pasa la áspera tela del velamen futuro. Con sencillos toques, de seguros efectos, al alcance de la mentalidad infantil, la composición no es sino un elogio del trabajo apacible que permite al hombre meditar a tiempo de producir, sentirse a sí mismo a la vez que va dando forma al objeto de la labor, cantar, en fin. Trabajo distinto, por cierto, a ese otro que el pintor describe como un penoso esfuerzo del hombre, no obstante lo cual es siempre digno de alabanzas y porque dignifica a quien lo realiza. La barca del primer plano lleva el nombre del artista Eduardo Taladrá, gran amigo y animador de Quinquela Martín.

Buzos en el fondo del Mar

Mide 6.00 x 2.70

ESTE cuadro complementa la visión del ambiente portuario que decora los muros de la Escuela; Quinquela Martín ha descrito una escena en el fondo de las aguas. El buzo es un personaje que suscita una profunda curiosidad en los niños que viven cerca del río. El artista ha querido mostrarles, a la vez que ese bello, casi irreal, mundo que yace en el fondo de los mares y ríos, cuán esforzada y peligrosa es la tarea de esos hombres. Fantásticos, como monstruos de una concepción extra-humana, los buzos se destacan por vigorosos trazos, entre una policroma profusión de algas y peces atenuada por la tonalidad verde que recubre todo el cuadro como un velo sutil.

Regreso de la Pesca

Mide 6.50 x 2.70

HAY un esfuerzo de visión en este cuadro que contiene tantos valores diversos. Una sutil onda de oro, reflejo del sol mañanero que vibra en la atmósfera, resplandece glorioso en los velámenes y pugna por avasallar la profusa humareda fabril en último plano, envuelve las figuras humanas y los volúmenes estáticos. Sobre las barcas que se mecen en el Riachuelo estriado de colores, muévense los pescadores que tornaron a puerto, fatigados pero gozosos después de la jornada ruda. Los niños de la Boca, como el artista que ha trazado esos fornidos trabajadores, tienen diariamente ante sus ojos esas escenas típicas. En el ambiente escolar, las sentirán ahora de otro modo: como algo bello, por virtud del Arte.

Cargadores de Carbón

Mide 6.50 x 2.70

CUADRO de ambiente gris, de acento fuerte, describe un sistema de trabajo que, teniendo por base el esfuerzo físico del hombre, tiende ya a desaparecer por la adaptación de la máquina a esa actividad portuaria. Como una garra siniestra, el guinche de carga, expresión vigorosa del progreso mecánico, surge en primer plano. El hombre, síntesis de voluntad y de fuerza, domina, empero, en la escena diaria de la Boca que el artista ha evocado. En ese mundo babélico de gigantescos puentes, grúas y buques, el hombre se supera a sí mismo. Y es la máquina más perfecta, porque lleva en sí lo que no tendrá jamás el puente, la grúa ni el buque: un alma.

Fogata de San Juan

Mide 2.70 x 6.00

DESCRIBESE en este cuadro las escenas populares que animan las calles de la Boca en la noche de San Juan. La tradicional costumbre de encender fogatas que suscita jubilosas algaradas del pueblo. Hay en el cuadro una fuerte manifestación de ese ambiente peculiar. La multitud contempla presa de íntimo goce las fogaradas de oro y sangre que iluminan los cielos. Alborotados chiquilines y muchachones entusiastas, acuden a incrementar el incendio simbólico. Niñas y mujeres del pueblo dan vítores de alegría. En primer plano, el artista ha recordado a su dilecto amigo José V. Molina, figura popular en ese barrio, en el jornalero que regresa al hogar fatigado de esa fiesta de fuego. Y en el anciano barquero que contempla las fogatas, inmóvil y acaso triste, tal vez ha querido expresar las añoranzas de los viejos vecinos que antaño celebraban la fiesta con las mismas grandes columnas de llamas.

Mascarones

Mide 6.50 x 3.00

APARTE de su sentido pedagógico en cuanto ilustra sobre una tradicional costumbre de los marinos, esta alegoría de los mascarones adquiere un significado sentimental por el hecho de que el artista ha bautizado las barcas con los nombres de sus padres, pintando un retrato de Doña Justina Quinquela en el tajamar de una de ellas. A pleno sol, captando las sutiles vibraciones de los contrastes de luz, el cuadro cobra vigor decorativo por el dorado de los mascarones, esos fantasmas de madera que en la proa de los veleros adormecidos parecen dialogar entre sí a través de las sombras nocturnas.

La Boca en el año 1860

Mide 6.50 x 3.00

DOCUMENTADO en una pintura de Pellegrini, —que se evoca en los segundos planos—, el artista ha reconstruido aquí la ribera de la Boca de mediados del siglo pasado. Distintas escenas, recuerdan diversas manifestaciones en la vida ribereña de antaño. El grupo de lavanderas, el de los lancheros y carreros, así como el de los marineros que trajinan en medio del riachuelo, son otras tantas evocaciones de los días en que tardaban en aparecer los grandes progresos urbanos y portuarios: aguas corrientes, remolcadores, transatlánticos, astilleros, puentes. El ambiente de este cuadro, en el que se confunden, como en un tema primitivo, el trabajo social con el doméstico, posee una penetrante fuerza sugestiva para la niñez, pues, además de la curiosidad retrospectiva, despierta admiración y gratitud para nuestros abuelos, que así debieron vivir y trabajar, mientras se iba formando la gran urbe moderna.

La
inauguración
de la
Escuela Museo

Cronica

periodistica.

SE CONSTRUIRA UNA ESCUELA EN EL SOLAR QUE DONO QUINQUELA MARTIN



El Consejo Nacional de Educación aprobó el anteproyecto formulado por la Dirección General de Arquitectura para el edificio escolar y museo de bellas artes a levantarse en el terreno donado con tal objeto por D. Benito Quinquela Martín, en la Vuelta de Rocha, en la esquina de las calles Pedro Mendoza, Palos y Del Crucero, frente al Riachuelo.

La mencionada oficina deberá dar comienzo a la preparación de los planos definitivos, detalles, presupuesto oficial y pliego de condiciones para poder sacar a licitación pública la construcción del edificio.

De acuerdo con lo informado por la Dirección General de Arquitectura, la distribución general y la arquitectura del futuro edificio responderán a las modernas directivas en materia de construcción escolar.

En un piso bajo y en primer piso alto se instalarán las aulas, oficinas y casa del director de la escuela, y en el segundo y tercer pisos los grandes salones del museo de bellas artes y el departamento y taller para el conservador de ese museo.

En esta forma se busca una perfecta interdependencia entre las diversas secciones del edificio.

En el primer piso bajo tendrán cabida las siguientes locales: entrada general, hall, cocina y un ascensor para el museo, para la casa del director y para el departamento del conservador — con una entrada de servicio independiente, oficinas para dirección y secretaría con "toilette", pieza para maestros, consultorios del médico y del dentista, museo escolar, institución para la copa de leche, un gran patio cubierto, dos escaleras de acceso al piso alto, servicios sanitarios y cuatro aulas de mediana reglamentaria, orientadas al Este, provistas con una de vestuario y armario

embutido y radiadores de calefacción central. Completan ese conjunto un gran patio de recreo al aire libre con arboles para árboles de sombra y dos pequeños jardines con una sobria decoración floral.

En el primer piso se ubicarán las otras seis aulas de la escuela, un hall o patio cubierto, servicios sanitarios auxiliares, una gran sala de música y un taller de trabajo manual. En este piso y sobre la calle — con dos terrazas sobre la recova — se ha distribuido la casa habitación para el director, con las siguientes comodidades: hall, la entrada, escritorio, comedor, tres dormitorios, cuarto de baño, office, cocina y dependencias de servicio. En las azoteas de este primer piso se construirán los locales para duchas y el vestuario correspondiente, como complemento de las clases de ejercicios físicos que se impartirán en un "solarium" de 300 metros cuadrados.

El segundo piso alto se destinará a los grandes salones del museo de bellas artes — 553 metros cuadrados de superficie — dispuestos en tal forma que puedan utilizarse para fiestas sociales, conferencias, proyecciones cinematográficas, etc. Estos salones recibirán luz central, quedando por consiguiente disponibles para exhibición de cuadros y grandes lienzos de pared. Un local para la dirección del museo se ha previsto en este mismo piso.

En el tercer piso se ha estudiado el departamento para los porteros de la escuela, compuesto de dos habitaciones, cocina y

baño; el departamento para el portero del museo, formado por una habitación, cocina y baño y el departamento para el restaurador del museo, que consta — aparte del gran taller de pintura, con dos terrazas y una soberbia vista sobre el Riachuelo — de dos habitaciones, baño y una pequeña cocina.

La capacidad de este edificio escolar, con sus diez aulas, será de 330 alumnos por turno o sean 700 en dos turnos. El costo aproximado de esta obra, incluso la fundación sobre pilotes de hormigón armado — necesaria por las precarias condiciones del terreno resistente — puede calcularse en 330.000 pesos.

El Consejo Nacional de Educación llevará a la práctica en la forma que hemos detallado la noble idea de Quinquela Martín de dotar al barrio donde nació y cuyas pintorescas características perpetuó en telas universalmente celebradas, de una escuela que será también un museo. Contará así el barrio tradicional con una institución que además de dar a sus niños la enseñanza propia de las escuelas primarias, los rodeará de un ambiente de cultura superior que no puede sino influir en beneficio de sus espíritus. Contará también la Boca, tan pródiga en artistas de toda índole, con un establecimiento donde éstos puedan expresarse por medio de la expansión pictórica, la conferencia o el concierto. Y ello se debe a iniciativa de su hijo predilecto, su pintor más ilustre, que para facilitar la realización de su idea no vaciló en desprenderse de un terreno adquirido con el producto de muchos años de labor artística.

Noble gesto que no necesita, por cierto, de palabras encomiásticas, pues es muy elocuente de por sí.

CONSPIRA CONTRA UNA BELLA INICIATIVA EL ENGORROSO EXPEDIENTE BUROCRATICO

LA ESCUELA MUSEO DE LA BOCA SIGUE AUN EN PROYECTO

La demora en la aprobación de unos planos ha ocasionado al Consejo de Educación una pérdida de \$ 37.000 en 15 meses

UN ABSURDO

La pesadez de los engranajes administrativos oficiales —tema de frecuentes y justificados comentarios— da lugar a que se malogren muchas iniciativas útiles y bellas y ocasiona ingentes perjuicios al erario público o a la comunidad deteniendo más de una vez la mano generosa que se tiende hacia el Estado o desviándola hacia las instituciones privadas donde el expediente no existe ni existen ciertas oficinas públicas propicias a la siesa permanente y decoradas por la clásica tela de araña.

Tal es lo acontece o está a punto de acontecer con la famosa Escuela Museo monumental a construirse en el populoso barrio de la Boca, en un espacioso terreno especialmente donado al efecto por el pintor Quinquela Martín y ubicado en el antiguo puerro de Los Tachos conocido hoy por "La vuelta de Rocha".

Desde hace quince meses, en efecto, está aceptada aquella donación hecha al Consejo Nacional de Educación y de la misma fecha —18 de Agosto de 1933— data una resolución en virtud de la cual la Dirección General de Arquitectura debió preparar la documentación necesaria para la licitación de las obras respectivas.

UNA DIFICULTAD

Dicha licitación fué llamada el 15 del corriente, después de haber sido allanada una pequeña dificultad surgida alrededor de un pilar que se proyectó redondo y que luego hubo que modificar —en el plano de la fachada— haciéndolo rectangular —modificación que entre paréntesis demandó más de dos meses de trabajo en las oficinas respectivas— pero ahora surge un nuevo inconveniente: mientras los técnicos de la Dirección de Arqui-



Durante el acto de la escrituración del terreno donado por Quinquela Martín para la Escuela Museo de la Boca. El artista suscribe el documento en presencia de testigos y del presidente del Consejo Nacional de Educación

DEBE PRESENTARSE EL PERSONAL DE LAS COLONIAS MAÑANA

La dirección de la Oficina Municipal de Educación Física, ha resuelto que el personal que prestará servicios en las colonias de vacaciones para niños débiles durante la temporada 1934-1935, se presente en las respectivas colonias para la que ha sido designado, a los efectos de notificarle de la tarea a desempeñar, mañana, a las 9.30.

Los que no se presenten el día y hora señalados, serán declarados cesantes.

La tirantería del edificio debe ser de hierro, los constructores, cuya propuesta se aprobó en aquella licitación, opinan que conveniría hacerla de cemento armado, con lo que a su juicio no se perderá nada en materia de solidez y se logrará una apreciable economía.

Es probable que en la resolución de este nuevo problema el proyecto de Escuela-Museo de la Boca sufra una nueva demora, pero es probable también que en el interín el donante del terreno que se ha comprometido a decorar gratuitamente las aulas y salones se cansa de esperar que las paredes comiencen a levantarse o tenga que ausentarse del país dejando en suspenso aquella obra, ya iniciada, como que ha comenzado a trazar sobre grandes cartones los diseños respectivos.

PERJUICIOS QUE SE ACUMULAN

La morosidad administrativa que sealamos ha dado lugar a una pérdida de nada menos de 37.000 pesos en concepto de alquileres abonados por el

Consejo Nacional de Educación en los quince meses transcurridos, por los locales que ocupan las cuatro escuelas existentes en las inmediaciones de la Vuelta de Rocha y cuya refunción en una sola, dentro del edificio monumental a construirse, ha sido contemplada y seguramente ha de realizarse.

Y es de hacer notar que en el dictamen respectivo de la Comisión de Hacienda del Consejo, a propósito de esta donación, se expresó que la obra proyectada permitiría realizar una economía anual de \$ 30.000 con lo que la escuela a construirse "se pagaría con el alquiler invertido en diez años".

Vale decir que, a medida que el tiempo transcurre son mayores los perjuicios que se acumulan para el Consejo.

PROPIETARIOS AGRADECIDOS

Los propietarios de los inmuebles, entretanto, en la gloria, pues esta morosidad en el expediente de la obra proyectada —y para la que ciertamente no se tropieza con la falta de dinero, pues la partida respectiva está votada hace mucho tiempo— les beneficia y continuará beneficiándoles mientras la obra no sea una realidad.

El populoso barrio boquense, en cambio, protesta por la morosidad de las tramitaciones previas a la ejecución de dichas obras —que demandarán un año de trabajo— y reclama con justa causa que se eliminen las dificultades que han surgido o puedan surgir en adelante a ese respecto, a fin de que la población escolar de aquel vecindario pueda contar cuanto antes con un establecimiento similar en importancia a los que otros barrios poseen.

B. Quinquela Ha Dado Término Para la Escuela que

Y HA HECHO NUMEROSOS APUNTES

Todos son temas de trabajo y energía al margen de la ribera del Riachuelo

GRAN VALOR

EN su silencioso estudio de la Boca, en la calle Pedro Mendoza, sobre la clásica ribera, en la parte que ésta forma la Vuelta de Rocha y de cara a los altos puentes transbordadores que recortan el horizonte como los hilos de una araña gigantesca, Benito Quinquela Martín trabaja. Silenciosa hormiga que no se detiene nunca, acuciada por una necesidad imperiosa de hacer arte, que un día no lejano se levantará en esa misma Vuelta de Rocha, la tradicional vía de la barriada xeneixe, Quinquela Martín está enfrascado desde hace ya más de un año en la confección de los grandes cuadros murales que ornarán las amplias aulas, y que en número de dieciséis o de veinte — aun no sabe Quinquela la cantidad exacta — inculcarán por el sólo hecho de su presencia en la clase, en los niños del presente, hombres del mañana, una lección de arte. De arte y de amor al trabajo, a la lucha, a la perseverancia, porque todos los cuadros de Quinquela son del corte

UN CUADRO



ESTA ES la tela que ocupa toda una pared del



El equipo que nos representará en Lima se ha rehabilitado de manera amplia en la opinión unánime de la gran multitud del fútbol nuestro. El equipo que nos representará en Lima se ha rehabilitado de manera amplia en la opinión unánime de la gran multitud del fútbol nuestro. El equipo que nos representará en Lima se ha rehabilitado de manera amplia en la opinión unánime de la gran multitud del fútbol nuestro.

ón, que se cum-
n profesional de
primeras escua-
a término con la

Provocado ancias el e Hirschll

a prolongada se-
ta que realizó en
r la comisión di-
mnasia y Esgrima,
ta, las autoridades
informaron que
o de trascenden-
considerado; pero
nte hemos podi-
que, muy por el
a sesión fué agi-
ella se trató algo
ital para la en-

star a la perso-
puso de la nove-
seriedad infor-
de ser puesta en
r, no sería ajeno
realizada el po-
del entrenador
filas de River
ón esta que ha
reiteradas oca-
o de lograr sus
la próxima tem-

eración de este
determinado al-
ancias entre los
e la comisión di-
se, pero sin que
er secreto de la
odido trascender
sobre el particu-
resente.

n Torneo
Mañana
Palermo
olantes y mo-
tervendrán en
programadas

MEMENINA

se llevará a tér-
oportivo mecá-
de dos institu-
se anunciado
or y que de-
né menester
do a favore-
que tomarán
o entrenar-
oportuna-
erá carre-
cicletas y
a primerá
y recibirá a un
to de entusiastas
orte del peal, cu-
ha estado a cargo
es de nues- ci-

"No D



VERNI

Ferro Desig

su Equipo
el Próximo

Crosa reaparecerá
ga, y Leguizamón
plazará a Infan

LA LINEA ME

Confirmando lo que ad-
a nuestros lectores en
esta semana, en la escu-
rior de F. C. Oeste que
venidero enfrentará a P
ocupará su puesto el cele-
ger derecho Infante.

En su reemplazo, la co-
rectiva ha incluido a L
elemento de la cuarta
peal cuyas condiciones
evidenciadas reiteradame-
team en que actúa habilita-



La Escuela y un Museo de Bellas Artes en el terreno donado por el pintor boquense Benito Quinquela Martín

El Consejo Nacional de Educación aprobó la licitación. - El edificio se levantará en la calle Pedro Mendoza, entre las de Palos y Del Crucero. - Se incorpora una obra de efecto progresista para la Boca.

En su última sesión, el Consejo Nacional de Educación aprobó la licitación efectuada para contratar las obras de construcción del edificio destinado a escuela primaria y museo de bellas artes, en el terreno donado al efecto por el pintor Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro Mendoza entre las de Palos y Del Crucero.

Como oportunamente lo anunciamos, el mencionado inmueble consta de una superficie de 26 metros 41 centímetros de frente por 64.84 de fondo y 25.95 en su contrafrente. Al efectuar esta donación, el señor Quinquela Martín se comprometió a decorar gratuitamente las paredes interiores del local a construirse con temas de su especialidad, que son los temas del puerto y de fábricas en todos sus aspectos, en el pensamiento de que, al proceder así, contribuiría a dejar para la escuela argentina una obra artística realizada con sincero idealismo.

Además, y como es sabido, el tercer piso del edificio se destinará a museo de bellas artes, formado con obras de producción del pintor donante y demás artistas argentinos locales, cuyas obras quedarán en propiedad del Consejo Nacional de Educación.

La dirección y organización del museo estarán a cargo del señor Quinquela Martín, quien lo hará con carácter honorario. Al fallecimiento del donante, la dirección del museo será desempeñada por otro artista local, cuya designación deberá hacerse mediante una terna que elevará el consejo escolar 4º.

al Consejo Nacional de Educación para su nombramiento.

Al aprobarse la licitación se adjudicaron las obras, por el importe de \$ 317.182.50, por ser la oferta más conveniente y más baja de las diez que se formularon. Al mismo tiempo se autorizó la inversión del 5 por ciento sobre el valor de la adjudicación, o sea pesos 15.859.12, para imprevistos. Como para esta obra se resolvió cambiar su estructura, sustituyendo las vigas de hierro por cemento armado, se ha producido una economía de más de \$ 40.000.

El edificio a construirse tendrá, además de la planta baja, tres pisos. La planta baja constará de entrada, vestíbulo, dirección, secretaría, sala de maestros, médico, dentistas, "toilettes" para maestros, cuatro aulas con su correspondiente vestuario, patio cubierto, servicios sanitarios y gran patio de recreo.

Los pisos tendrán la siguiente distribución:

Primer piso: 6 aulas con sus correspondientes vestuarios, sala de música, trabajo manual, patio cubierto, servicios sanitarios y casa para el director.

Segundo: duchas y vestuarios, 3 salas para museo de bellas artes, biblioteca, depósito, dirección y toilettes.

Tercero: departamento para los porteros de la escuela, taller y casa habitación para el director del museo y terrazas.

SECCION SEGUNDA

LA R



EL ORATORIO

LA ESTANCIA
VILLA MARÍA
DE CELEDONIO
PEREDA,
EN MÁXIMO PAZ

(F. C. S.)

MARIA GIRADO DE PEREDA, MA-
RÍA ADELA AYARRA-
GARAY DE PERE-
DA Y SUS HI-
JOS MIMI, LU-
CAS, RA-
MÓN Y
CLARA



QUINQUELA MARTIN PINTA AFANOSAMENTE LAS TELAS QUE DECORARAN LAS AULAS DE LA GRAN ESCUELA DE LA BOCA



"La despedida"

El vecindario de la Boca ha experimentado una íntima satisfacción al ver que en el amplio solar de la calle Pedro Mendoza, entre las de Palos y Del Crucero, se dió comienzo a la construcción de un hermoso edificio de tres pisos. La noticia ha circulado por la zona ribereña y trascendido a otras barrias de la ciudad, motivando algo que no es común cuando se menciona la sola colocación de cimientos de una obra y los trabajos preparatorios de la construcción: que ante el fervor, entre los obreros que trabajan cargando materiales, se formen grupos de curiosos que comentan el hecho, abanicando unas en antecedentes.

Los en el caso: ¿Qué edificio va a ser? ¿Qué desde ahora atrae la atención del público? ¿Qué clase de obra puede ser la que tanto interés y pública despierta entre los obreros que trabajan en la ribera, en los niños del

mo todos los amigos del artista que a diario acuden a ver la marcha de los trabajos arquitectónicos, el deseo de saber si éste progresa también en la tarea de decorador. Ha de recordarse que el Sr. Quinquela Martín al donar aquel terreno ofreció decorar las paredes interiores del edificio con temas de su especialidad, que son los motivos del puerto y de fábricas en todos sus aspectos. Tal contribución, como la de obras de su producción para enriquecer el museo, no persigue remuneración alguna, sino, por el contrario, complementar su generoso y patriótico pensamiento de dar a la Boca una escuela única en el mundo y un museo de bellas artes que constituya otro factor de estímulo para el progreso de las mismas en esta barria de la ciudad.

A pocos pasos de las obras iniciadas por el Consejo Nacional de Edu-

rreno. He puesto todo mi empeño en esta obra, del mismo modo que di todos los beneficios de mi arte con el terreno.

Esta ligera referencia del pintor sobre la cual no insiste, pues de inmediato se dispone a mostrarnos el trabajo hasta hoy realizado y los proyectos en estudio, nos recuerda el comienzo de un informe oficial que permitió conocer un aspecto íntimo de la donación. "Quinquela Martín — dijo el inspector seccional del Consejo al informar sobre la conveniencia de aceptar el solar — posee tan exigua fortuna, que no alcanza toda ella a cubrir el valor de la propiedad que dona. Lo sabe el subcripto, en información confidencial, de labios del propio interesado". "La única dificultad para la compra del terreno — decía — aquél, en efecto —, es que me faltan 10.000 o 15.000 pesos, pero me voy a

2.700 —, una escena típica de la ribera boquense: al fondo, abigarrada, subida en sí misma, embarrada de humo, la urbe; en el Riachuelo, manso y sucio, barcas por las cuales brincan o se afirman, derrochando fuerza, pescadores que arrian las velas; en primer término, (en los nuevos primeros planos de Quinquela Martín) rudos, espaldudos, alegres pescadores que traían la última actividad de la jornada: embalaje de la pesca, recogida de las redes, transporte de canastas repletas de los todavía palpitantes pescados.

"La despedida" — 6.50 por 2.70 —, también, como las otras, como toda la obra destinada al edificio en construcción, una escena típica de la Boca, familiar al vecindario de la ribera, vida diariamente, desde su infancia, por el pintor — ya desde las planchadas de los buques cuando era carbonero ya desde el balcón de su taller.



"la pesca"

Como ya lo previene esta corrección salta en su última publicación, han sido de diferentes los trabajos realizados por dicha cuadrilla, pues debido a las malas condiciones de los terrenos en los que se hizo, donde siempre se inundan bajos y pantanos, no en el lugar en que lo hizo, donde siempre se ha trasladado sin dificultad, quedando por esa causa ese cuadro en las mismas malas condiciones de calidad. Es urgente que se lleven a efecto esas obras suspendidas antes de que los ros puedan transportar el material a la estación y se podrá beneficiar el vecindario en General.

El Ateneo Bartolomé Mitre iniciará sus cursos mañana

MAR DEL PLATA, 20. — Se realizó en el Ateneo Bartolomé Mitre un acto que alcanzó simpáticos contornos, con motivo de la clausura de la inscripción. El presidente de la institución, Dr. Homero Ricchavert, dirigió la sesión.

LA AVISA

Ponien

arreglar lo mismo porque he conseguido de un amigo que me presta ese dinero. Ya me darán mis pinceles para pintar y para vivir.

—¿Quiere usted ver el trabajo que tengo hecho o en estudio?—pregunta el pintor desde un rincón del taller.

—Sí, desde luego, pero antes quisiera conocer su pensamiento con respecto a la obra en conjunto y, particularmente, su criterio acerca de la escuela decorada con motivos de su especialidad. ¿Por qué no han de ser, por ejemplo, las decoraciones de otro orden, tradicionales, por decir así, y de universal aceptación como las más apropiadas a esa clase de ambientes?

El pintor nos manifiesta en seguida que hemos tocado un tema que le interesa sobremediano. Y con palabras fáciles, ardorosas, no exenta de un tono catóxico, responde:

—Mi concepción es sencilla. Por patriotismo, quiero que Buenos Aires tenga algo que no exista aún en parte alguna del mundo. He anclado por Europa y el norte de América, he hablado con muchos grandes hombres del Viejo Mundo, y en todas partes me han dicho que están esperando con ansiedad las cosas nuestras. Pero no nos conocen aunque nos presumen y esperan. Esta evidencia, si no fuera un hondo amor a lo que es argentino, explicaría por qué no creo que los artistas deban ir a parte alguna extranjera a realizarse y a crear. Es desde aquí y con lo de aquí que debemos señalar-nos en el mundo.

—Pero la escuela.

—He estudiado — y a muchas las he visto — las escuelas primarias de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Checoslovaquia, Italia, Rusia, México, etc., y puedo afirmar que la que vamos a construir será única en el mundo, puesta que sus decoraciones tendrán como tema únicamente el trabajo en las múltiples expresiones que pueden observarse aquí en la Boca. Ese tema sólo ha sido tratado para escuelas industriales y en las primarias se mantiene el conocido tema fabulístico.

—¿No lo considera usted más adecuado?

—A eso voy. ¿Cree usted que el niño de hoy es el de hace cincuenta años? ¿Cómo podría negarse que la mentalidad del niño se ha ampliado, que su sensibilidad es ya capaz, mejor dicho, necesita, percibir expresiones de ideas más elevadas, concretas y educativas, que la de un dibujo simple, elemental, alegórico, de ingenuidad que lo hace sonreír o pensar con ex-eso? El cinematógrafo, especialmente los dibujos animados, ha hecho evolucionar notablemente al espíritu infantil. El niño tiene ya una nueva visión y por ende un nuevo sentido, o un sentido más avanzado, de las cosas. No es, pues, excesivo decorar las paredes de una aula de niños con cuadros que reflejan la vida real, tendiendo primordialmente a ennoblecir el trabajo del hombre, de sus padres, de sus hermanos, de ellos mismos en lo futuro.

—¿Es su propósito innovar criterios pedagógicos en uso?

—No he pensado en eso, ni mucho menos. Soy un artista y un hombre sensible a la realidad del medio en que vivo y como tal sólo he querido satisfacer lo que juzgo una necesidad y cumplir lo que estimo un deber. Con ese criterio, después de donar el terreno he puesto manos a la obra. ¿Quiere usted ver lo que tengo hecho?

Los cuadros murales para la escuela

Quinquela Martín está trabajando sin descanso para realizar las decoraciones. El taller debe resultarle estrecho para moverse con la agilidad que demanda obra tan variada y vasta. Todas las aulas del colegio, la sala de música, etc., tendrán al frente un gran cuadro que abarcará toda la anchura de la pared. También las demás dependencias del edificio — sala de actos públicos, museo, etc. — serán decoradas con amplias telas. Hasta hoy el artista ha terminado estos tres grandes cuadros:

—**Descargando carbón** — \$ por 2,30 —, una visión de obreros que llevan canastas de carbón sobre los hombros, una visión de "dockers" erigidos en humosantes enormes chimeneas, con el mudo símbolo de una guerra de acero que seña a la moderna máquina avanza de dominio y que, ya mismo, ha reemplazado al hombre en esa tarea de los puertos.

—**Regreso de la pesca** — \$,50 por

hoy que es pintor de universal renombre —, la despedida una escena emotiva, tema común, que ofrece la novedad de los tipos y del ambiente. Es una despedida, diríamos clásica, pero en la Boca. Y en esta particularidad reside el mérito de la obra, apreciada como lo hacemos, con simple criterio informativo, pues no es la oportunidad ni del fuera del cronista jugar de los valores de esta obra; ella ha de ser, sin duda, cuando se libre al juicio crítico, analizada con la amplitud que merece.

Aparte de esos cuadros ya terminados, Quinquela Martín trabaja en otros que se titulan y representan: "La bendición de las barcas", "El Riachuelo en el año 1860", "Buzos trabajando en el fondo del mar", "Mujeres cargando naranjas", "Astilleros en actividad", "Naves con sus mascarones", "Veleiros a pleno sol", "Regreso", "Música popular", etc.

Se trata, como se ve, de una obra esencialmente documental, representativa de un populoso y dinámico barrio de la gran capital de la América del Sur, y toda ella constituye un himno vigoroso al trabajo, que ha de impresionar hondamente el espíritu de los escolares, predisponiéndolos a sentir, si no a comprender, la nobleza de esa vida obscura y esforzada que tienen diariamente ante los ojos. En cada uno de esos motivos, el niño se reconocerá a sí mismo en una emoción, en un pensamiento todavía confuso y reconocerá a la vez a tal cual vecino, si no a su padre, hermano o madre. La humildad de los oficios portuarios no será entonces razón de nacimiento, inexplicable, pero cierta, de pudicia infantil, sino quizá motivo de orgullo, ya que la imaginación infantil suele tender a estimar en más a todo cuanto, saliendo de la esfera de su vecindad familiar, adquiere magnitud y representación gráfica. Firme en su idea que acaso entraña un nuevo sentido pedagógico, — dentro de los límites de las decoraciones aурales —, pareciera que el pintor ha ahondado en ese aspecto del espíritu infantil y advertido ciertas reacciones que le son propias. Es fácil observar, por ejemplo, que cuando un niño ve que un vecino, que hasta ayer le era indiferente, ha sido fotografiado en un periódico, experimenta una sensación transformadora de sus ideas y sentimientos y comienza a considerar al hombre como a algo importante, muy superior a él, digno hasta de admiración. Suele así ocurrir con los jugadores de "football" poco conocidos, con los artistas de barrio, con el político que habita en la vecindad.

El espíritu patriótico de Quinquela

Una cosa puede anticiparse, sin riesgo de invadir la jurisdicción que celosamente reconocemos a los críticos de arte que pronto deberán concurrir a la muestra de Quinquela Martín: un igual acopio de energías que si fueran a un salón nacional, dicho sea por la abundancia de cuadros. Y es que en las telas que hemos visto surge, si así puede ocurrir, un nuevo Quinquela Martín; cuando menos, no aparece, según ya era identificable, el pintor que lo era de todo menos, primordialmente, de figuras humanas vistas de cerca. Recuérdese que la obra de este artista se ha caracterizado por el predominio de la escena sobre el hombre; magníficos cuadros de trabajo captaron las más bárbaras confusiones de grúas, rieles, buques, mástiles, chimeneas, puentes, riachos. El hombre aparecía en esa balumba fragorosa como una hormiga, aplastado por la carga, deformado por el esfuerzo, empujado por la grandiosidad majestuosa y terrible del escenario en que trabaja. Y no era uno, ni dos, ni diez; el artista exhibió en París, en Roma, o Londres, en Nueva York, muchedumbres de esas manchas que representaban otros tantos proletarios contribuyendo al engrandecimiento de una nación de la América del Sur. Hoy, en los cuadros que Quinquela prepara, el elemento humano ha sido enfocado a menor distancia. Ya no es al infinito, seres extraviados en el mundo fantástico de una dinámica tan mecánica como muscular.

Pero el diafragma no se ha cerrado y así llegan a la tela iguales torrentes de luz, las mismas endrágicas manchas de color, cielos y atmósferas de siempre, de la Boca. Sólo el hombre más cerca de Quinquela; agigantado por razón de la dimensión del cuadro y por razón de la proximidad del ojo del artista al modelo. Y ésta es la nove-

dad, quizá sensacional para el mundo de los artistas, sin duda de interés para los críticos que siguen los pasos de este singular pintor.

Antes de unos, Quinquela nos muestra su colección de mascarones de proa. "Voy a donarlos para el museo", nos dice, y hay en su acento no sabemos qué extraño eco de pena. —Pero, usted va a quedarse totalmente pobre, entonces... —Ya lo estoy. Preparaba mi viaje al Japón, en donde iba a vender va-

rias telas, tenía ya reservado el pasaje cuando debí comenzar los trabajos de la escuela. Quiero ahora terminar de una vez: soy un pájaro libre, huyo de las enmarañadas cosas del expediente oficial, hice un ofrecimiento por amor a mi patria, a la niñez de la Boca, por romanticismo, en fin, y no me avengo a este tráfico de papel de oficio...

Y como requerimos más clara explicación de sus palabras, Quinquela Martín, no sin disgusto, nos informa que aun cuando ha invitado reiteradamente a los miembros del Consejo Nacional de Educación a visitar su taller para que vean cuál es el trabajo realizado, éstos ignoran todo cuanto atañe a la misma, excepto que se trata, según el documento de donación, de temas de la especialidad del artista, es decir, motivos de trabajo, por lo cual ha sido llamada a dictaminar una comisión técnica que debe decir si esos motivos serán o no causa de distracción para los niños, y adecuados o no para un colegio.

Cualquiera sea el juicio de esos funcionarios, es evidente que los miembros del Consejo deben interesarse por conocer personalmente la obra que tiene en el taller el Sr. Quinquela Martín. Su gesto generoso ha sido aplaudido por toda la opinión y esto basta para hacerlo acreedor de tal consideración. Pero, sobre todo, no debe olvidarse que ya antes este modesto artista había dado iguales muestras de su espíritu patriótico. Cuando Mussolini vió en Roma los cuadros del pintor argentino, exclamó: "¡He aquí al pintor de fuego que necesita Italia!". Y en seguida invitó a Quinquela Martín a pintar las grandes forjas de los astilleros Ansaldo. "No pinto nada que no sea de la Argentina", respondió el antiguo carbonero de la Boca. Y en Nueva York, cuando el director de la Sill Co. de Pistberg le propuso trasladar a lienzos las fundiciones de la empresa, el pintor argentino, ante el asombro de veinte mil colegas de aquel país, respondió que no... "Concibo el arte — decía a un cronista porteño, al volver a la Boca de uno de sus viajes — como una misión patriótica. Yo pinto lo mío, lo nuestro..."

Aconcagua

Buenos Aires, Mayo de 1935
Vol. 18 - Año VI - N.º 64



"Regreso de la Pesca", uno de los cuadros del pintor que ornaméntan las aulas de la Escuela

QUINQUELA

Proporcionará a la Boca una magnífica escuela y un museo de Bellas Artes

MERCED al altruismo de un artista, Benito Quinquela Martín, el barrio de la Boca pronto tendrá, en armoniosa vecindad, una escuela primaria y Museo de Bellas Artes.

Desde hace mucho tiempo nos acuciaba el deseo de visitar al conocido artista. Y tal circunstancia nos brinda cumplidamente la oportunidad esperada.

A través del paisaje portuario, llegamos al estudio de Quinquela Martín, en el preciso instante que el artista se dispone a salir.

Argüimos las excusas de circunstancias; que no queremos molestarle; que volveremos otro día... pero su acostumbrada gentileza vence y al momento nos encontramos en el taller humilde.

Tenemos a nuestro lado, a Quinquela Martín, todo bondad y sencillez. A nuestro frente, el enorme cuadro que acaba de pintar, intitulado "Descargando naranjas en Corrientes", de cálida entonación.

Más no queremos hablar de sus obras en esta oportunidad. En cambio sí queremos destacar el gesto de Quinquela Martín, al donar al Consejo Nacional de Educación un terreno de su propiedad, situado en la calle Pedro de Mendoza, entre Palos y Del Crucero, para que se construya en él una escuela primaria y Museo de Bellas Artes.

El edificio, que se está construyendo, constará de diez aulas, distribuidas en los dos primeros pisos, con capacidad para 700 alumnos de los dos turnos.

Aparte de las comodidades inherentes a un establecimiento de tal naturaleza, contará, además, con dos amplios locales para sala de música y taller de trabajos manuales.

En el tercer piso se instalará el Museo de Bellas Artes, a base de las obras de Quinquela Martín y de otros artistas locales, cuya dirección y organización estará a cargo del donante.

Le molesta sobremanera, al sencillo pintor, que se le mencione la donación del solar. Le interesa lo que debe ser la escuela que con tanto cariño ha plasmado en su imaginación, como ofrenda al barrio querido de sus luchas y de sus triunfos, de sus rincones característicos e inconfundibles, de su ribera, que se le ha metido en el alma por los ojos y de sus criaturas, que son sus hermanos...

— Las gentes no comprenden — nos dice Quinquela — que la donación de un artista no puede tener el mismo objeto que la de un comerciante.

En efecto, en estos días el generoso artista lucha con la incompreensión de muchas personas que no han llegado a valorar la magnitud de esta obra.

— No comprenden — nos



Escuela y Museo a construirse en el terreno donado por el pintor Benito Quinquela Martín



Otro de los cuadros del pintor, destinados a la Escuela, intitulado "La Despedida".

MARTÍN

Por PEDRO JORGE GARBI

dice — que esta escuela se debe diferenciar de todas las demás; porque ella será destinada a los niños de este barrio de trabajadores, acostumbrados al paisaje de estos barcos y de este río. Es preciso darle a la escuela el carácter que le corresponde.

En la Escuela de Quinquela Martín quedará perpetuada la fisonomía del rincón más característico de nuestra ciudad, visto por el artista que mejor lo ha sabido interpretar.

Puede decirse que Quinquela Martín vive estos días con los ojos puestos en los niños que concurrirán a la escuela que se está levantando en la Boca por su amorosa inspiración.

Abocado a la ardua tarea de pintar los cuadros que la decorarán, pone su alma en cada pincelada, en cada movimiento, en cada escena que trasunta la vida de los hombres del puerto.

Los cuadros que pinta Quinquela Martín para las aulas, son un canto al trabajo, al amor familiar, a la vida limpia de los hombres limpios de cuerpo y de alma. Niños, hombres y mujeres se confunden en la nota triste de "La Despedida", en la confortante alegría de "Regreso de la pesca", en la actividad pintoresca de "Descargando naranjas en Corrientes", telas magníficas todas, accesibles a la mentalidad infantil.

Paisajes, seres y cosas que, animados por el espíritu de un gran artista, nos dicen que la vida es eso: trabajo y amor.

La conversación en torno de la escuela nos entusiasma. Es hora de retirarnos. Quinquela Martín también sale a la calle con nosotros. El sol de otoño pone su caricia dorada en los barcos adosados al muelle. Caminamos por la ribera entre una colmena de trabajadoras.

— Para los hijos de estos hombres será la escuela — nos dice el artista. Y sus palabras, encendidas de

entusiasmo, nos están mostrando, sin querer, su alma buena. Nos despedimos con un cordial "hasta siempre". Al alejarnos, nos parece que todo esto es un sueño.



Quinquela Martín en su taller

Al Canje de los Prisioneros

A las 7 de la Mañana, Junto con los Trabajadores de los Muelles, Comienza a Trabajar Quinquela Martín

EN su estudio de la Vuelta de Rocha, Benito Quinquela Martín, con la inmediata visión del puerto y su vida dinámica, trabaja las grandes telas que adornarán los muros de la escuela de la Boca, para la cual ha donado él el terreno y cuya construcción progresa día a día. Con su blusa de obrero, con su rostro ascético y su natural cordialidad, Quinquela parece también una figura de esa multitud que carga carbón, o se trepa por los mástiles, o alquitrana el casco de las naves. Sin embargo, él es el apóstol de esa clase humilde y fuerte, la voz aislada de ese rincón de la ciudad que vive dramáticamente bajo el sol o la lluvia.

Quinquela Martín, baja del andamia que utiliza para el trabajo, abandona la paleta de colores violentos y nos tiende la mano. Y hablamos.

Trabaja 10 horas diarias

Son las diez horas. Le manifestamos nuestra sorpresa de encontrarlo ya en plena tarea.

—A las 7 de la mañana empiezo generalmente a trabajar —nos dice—, y continúo, interrumpiendo a la hora del almuerzo, hasta que la luz me lo permite.

Pensamos en aquellos artistas de medio tono, neuróticos, opalescentes, que huyen de la luz violenta y convulsaban sus nervios antes de tomar la paleta.

Entonces la figura de Quinquela se nos asemeja a la de un obrero: símbolo del arte que acata una predestinación y se regocija en su destino. Quinquela tiene, como nosotros, que dar en sus telas la recia vida del hombre que lucha utilizando su fuerza física, llevado alegremente por la necesidad de subsistir. El hombre y su ambiente son los elementos de su obra. De ahí nace la vigorosa sensación de canto viril que surge de la composición de sus grandes cuadros llenos de un ritmo de vida, entre sombrío y luminoso.

—Puede decirse que contiene mil horas diarias, conjuntamente con el movimiento de esta parte del puerto. Vos —nos dice— esta gente que vemos desde el balcón, el único que necesita en trabajar para ser feliz; a mí me acontece lo mismo. Comienzo así a las horas, dejo mi trabajo para almorzar a mediodía, trabajo mientras hay sol. Me siento un obrero más de esta gran máquina portuaria.

Y es verdad. Pero ellos intervienen en lo transitorio, Quinquela realiza lo eterno.

Simil de la realidad cotidiana

De la serie de 14 obras que el pintor boricuense prepara para la gran escuela primaria cuyo edificio se está levantando en la Vuelta de Rocha, mirando al horizonte, como si dijéramos al porvenir, ya tiene concluidas la mitad. Hemos contemplado las grandes líneas, pintadas según procedimientos experimentados por el

artista, como si fueran piezas de un puzzle colectivo.

2. Las terminadas —nos dice— son: "La Boca", "La bendición de la Virgen", "La despedida", "Regreso a la pesca", "Desembarco de carga", "Barraza en la Boca" y "Barras en el fondo del

agua". Las primeras, adheridas a las paredes de la escuela, nos muestran el barrio como una gran ciudad, una gran realidad cotidiana, de la que el artista se ha nutrido para su obra. Las últimas, cuando el arte se ha ido por medio del color y la línea de la Boca, la primera que tiene temas de tra-



QUINQUELA MARTIN, con parte de su colección de mascarones de proa que donará al museo de la escuela. Son ingenuas

bajo en sus muros. En las de Europa es común ver, más o menos bellamente realizadas, las clásicas anécdotas de las fábulas.

Hoy los niños tienen bastante con los dibujos animados del cine, y su necesidad —y la exigencia del siglo— es enfrentarse a una realidad inmediata en que el hombre es el héroe de una anécdota humana y no de la imaginaria mitológica.

Hay una colección de mascarones que el artista conoce y ama como una ternura especial y que surge de cada una de sus palabras llenas de un misticismo popular.

Una colección de mascarones

En nuestro momento de llegada al modesto "atelier" de la calle Pedro Mendoza, Quinquela estaba entregado a la terminación de "Buques con sus mascarones", octava pintura de la serie que corresponde a la escuela. 15 piezas de las más diversas especies y tamaños, que donará al museo de la escuela en construcción.

—En museos de España, Inglaterra y Dinamarca —nos refiere el pintor— existen colecciones magníficas, que se remontan a los egipcios primitivos, de estos mascarones. Mi pequeña colección corresponde, simplemente a la Boca. Los he ido adquiriendo unos y consiguiendo otros, convencido a los humildes propietarios con el argumento de la eternidad.

Los convencí prometiéndoles ubicarlos en el museo con una chapa de bronce en la que está inscripto el nombre de su propietario. Esto ha llegado a su sentimentalidad rústica y me los han cedido. Ya en la Boca han ido desapareciendo de los buques los mascarones de proa. Que-

dan sólo dos o tres, cuyos propietarios se resisten a la venta, a pesar de que empleó los medios más convincentes. El orgullo de los antiguos dueños de barcos estaba en el mascarón de proa, al que se le adjudicaban facultades para atraer la buena suerte. A veces, era sólo el retrato tallado torpemente en madera del dueño del buque; otras, una figura simbólica, ya de mujer o de hombre. Existieron en la Boca dos carpinteros de ribera que se dedicaban a estas ingenuas tallas hechas en pinotea, que después se pintaban al óleo. Los nombres de estos obreros tallistas, Bonetti y Farodi, tenían su prestigio entre los patrones de barcos.

Quinquela contempla su colección con la simpatía y el cariño con que se halla unido a todo lo que sea su barrio. Documentación de una época, no podían faltar en sus pinturas murales y ellos son el tema central de lo denominado "Buques con sus mascarones".

El concepto de que el artista es un obrero, se ha hecho carne en Quinquela Martín. Mientras otros pierden su noche en el café o en la tertulia superficial, él trabaja de sol a sol, con manos y blusa de peón. Su fama cruzó los horizontes de la patria y llegó a los grandes museos del mundo y a la valorización de difíciles críticos. El no polemiza, ni permanece atisbando la última innovación. Trabaja en una materia inagotable y siempre tiene algo nuevo que decir, porque intima constantemente con ese mundo vivo de la humildad y el esfuerzo. Los problemas pictóricos surgen en su espíritu cuando el crepúsculo vespertino y con el amanecer. Conoce la niebla, el humo, el hollín sobre las piedras, el sudor, la queja silenciosa. Ha descubierto en el puerto una gran máquina viva en función durante el día, adormecida en la tregua nocturna.

¿Cómo podrá este artista preocuparse por una transitoria novedad técnica, por un problema de receta que interesa a los eunucos mentales, a los que no tienen mensaje humano que transmitir?

Quinquela cruza con nosotros por las calles del puerto como un obrero más. Tiene los zapatos sin brillo. Lleva su blusa de obrero y un echarpe al cuello. Él es el hombre que de esa muchedumbre sombría y esforzada, ha compuesto un himno ejemplar y luminoso.

EN LA ESCUELA INDUSTRIAL DE LA NACION SERA EXHIBIDA UNA CERAMICA DEL PINTOR ARGENTINO BENITO QUINQUELA MARTIN



Próximamente se efectuará una exposición de trabajos prácticos en la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause. Entre ellos se exhibirá una cerámica original del pintor Benito Quinquela Martín, destinada a la escuela en construcción del distrito 4.º, en la calle Pedro Mendoza entre las de Palma y Del Crucero, la que

será colocada en el patio cubierto de dicho establecimiento primario. En ella el artista mencionado presenta el desfile de un circo ambulante.

La obra fue realizada en el taller de cerámica de la escuela Otto Krause y con material facilitado en la misma, bajo la dirección del técnico

señor Roberto Silberer. Trátase de un atrayente trabajo que ocupará una superficie de 9 metros por 3.

Con esta cerámica el señor Quinquela Martín completará la serie de decoraciones para las aulas de la mencionada escuela que, como es sabido, se levanta actualmente en el terreno que aquél donó al Consejo

con destino a escuela y museo de arte, formado éste con obras de dicho pintor y de artistas argentinos residentes en la Boca, las que quedarán de propiedad de la repartición.

vida femenina

AÑO III

Número 32

Buenos Aires, Marzo 15 de 1936

10 ctvs.

CARGANDO CEREAL

Olso de Quinquela Martín





Inundación en la Boca

Benito Quinquela Martín y La Pintura Mural

En otra oportunidad dije, hablando de los pintores, que estos artistas, de ser sinceros, sólo satisfacían plenamente su inquietud espiritual cuando podían volcar en grandes superficies, ya sean lienzos o muros, su visión del mundo circundante en las formas que demande su temperamento. Y que por estas formas ya delimitadas en dos grandes vías de expresión estética, que son objetiva o subjetiva, o sea, real o ideal, podía valorarse la obra del artista sin incurrir en error o desconsideración. Ponía en un plano superior una obra realizada en forma subjetiva, o sea ideal, por el esfuerzo que requiere la coordinación de los elementos que toma el artista para que su obra posea valor plástico. Y por que el arcano de ese proceso de la creación de la obra artística, siempre será superior a la elaborada copiando fielmente otro modelo, aunque éste sea la naturaleza.

En aquella expresión estética situó el arte de Quinquela Martín, espíritu inquieto, disconforme siempre con la obra realizada, semejante en esto a aquel gran artista triplo que tuvo por cuna a Florencia, que nunca, a pesar de la titánica obra que dejó, pudo realizar plenamente lo que él llamaba "sus sueños".

Quinquela Martín ha dado a su pintura un cambio fundamental, ofreciendo un panorama diferente al que estábamos acostumbrados a ver en sus obras. En las grandes decoraciones en que actualmente trabaja, que son, como es sabido, para la escuela museo de la Boca, muestra la garra poderosa de su genio fecundo al

atreverse con tanta valentía a dibujar y pintar la figura humana en primer plano, siendo que, anteriormente, nunca lo había hecho; y en imprimirles esa briosa y dinámico tan característicos en sus obras anteriores, a estas nuevas producciones, finca, a mi juicio, su mayor valor, al mismo tiempo que renueva el arte de la decoración pictórica retornando al tema simbólico en movimiento, oponiéndose al tema simbólico-quietista, forma esta preferida por la gran mayoría de profesionales de la pintura, por la facilidad de poder reproducir la pose académica ya consagrada.

Quinquela Martín abandona el caballete por el muro haciendo con esto arte para la sociedad, es decir, para el pueblo, ya que la pintura de caballete es un arte burgués; pintura que se hurta a las miradas de la masa al ser secuestrada en las casas o palacios. Por otra parte, la fama más perdurable que pueda conseguir un artista, sólo se consigue en la pintura mural como nos lo demuestra la historia del arte con Giotto, Rafael, Miguel Ángel, Rubens y tantos otros. La pintura de caballete es un producto burgués, como ya dije; el cuadro de reducidas dimensiones tiene su auge con el florecimiento del capitalismo, exigiendo éste, de los artistas, una producción que podríamos llamar "stan-

Por
**BRUNO
ROCA
CAMPO**

(Para VIDA
FEMENINA)

dard". Obras sin calidad ni originalidad, producidas por la exclusiva habilidad técnica de los pintores, no por el imperativo de su inquietud espiritual, ateniéndose a que sólo se les exigía la firma, por los nuevos ricos sin mayor cultura, hábilmente explotados por los "marchands", tenebrosos comerciantes del arte, causantes de la degeneración de la función del mismo.

Es una verdad incontrovertible que todas esas extrañas teorías patrocinadas por aquellos poderosos comerciantes, mucho daño han causado en nuestro incipiente medio artístico donde la mayoría se orienta por las ideas importadas; por eso que Quinquela Martín, merced a la excelencia de su arte, da una saludable lección a todos, demostrando, tanto a los impacientes por adquirir nombradía sin reparar en medios, como a los sinceros que se sienten impotentes de poder realizar lo que sueñan, que, con puro autodidactismo, puede llegarse no sólo a adquirir renombre universal, sino también dejar obra imperecedera por el alto valor conceptual que ella encierra.

Siendo este artista, un intuitivo, no debe en-

cararse el juicio crítico de sus obras actuales como producidas con un afán de deslumbramiento de perfección técnica; tal preocupación de la terminación minuciosa lo tiene sin cuidado; por otra parte, su temperamento rebelde a todas las disciplinas se lo impide. La unión de esos tres elementos tan difíciles de reunir en una obra pictórica: la luz, el movimiento y la coordinación plástica de los volúmenes, muchos pintores creen haberla conseguido aunque sea uno solo, Quinquela Martín, por esa condición ingénita de pintor que apuntó antes, quien logra, a pesar de su primitivismo técnico, el portentoso resultado. Y finca, precisamente, a mi juicio, en esos franciscanos recursos de habilidad manual, la principal atracción de su obra; porque, si preocupase su atención el toque efectista, ese artificio que otros pintores de más oficio ponen en su labor, su obra perdería personalidad y ese encanto natural que se percibe en las cosas que aun no están impregnadas del excesivo artificio técnico: ejemplo, las hábiles perspectivas de los jardines con sus parterres y frondas que agradan pero no entusiasman como los paisajes vírgenes, bravíos y soberbios de la naturaleza agreste.

Detalle
del óleo
"La Par-
tida"



VISITARON LA ESCUELA QUE DECORO QUINQUELA MARTIN



ESTA mañana se realizó bajo los auspicios del Consejo Escolar XIII y la comisión directiva de la Biblioteca Florentino Ameghino del mismo distrito, la segunda excursión de estudio consistente en una visita a la escuela decorada por el pintor Benito Quinquela Martín y construida por el Consejo Nacional de Educación en el terreno donado por dicho artista.

Estuvieron presentes en el acto el presidente del Consejo Escolar II, señor José Cánepa, y autoridades de otros distritos, así como delegaciones, directoras y maestras. El señor Quinquela Martín explicó detenidamente a los concurrentes los motivos portuarios que decoran las aulas del establecimiento próximo a inaugurarse. Aparecen en la fotografía los visitantes congregados a la entrada del local.

PINTURAS DEL CON-
JUNTO DECORATIVO
REALIZADO POR BE-
NITO QUINQUELA
MARTIN PARA LAS
AULAS DE UNA ES-
CUELA PRIMARIA DE
LA BOCA, PRÓXIMA
A INAUGURARSE



"EMBAR-
QUE DE CE-
REALES"



"LA BOCA
EN EL AÑO
1860"



LA E

Está a pu
de inaugu
se la fun
ción de Q
quela Ma

En el terreno
nado por el p
Benito Quin
Martín, el Co
Nacional de
cación ha le
tado esta es
en el barrio
Boca. Los int
mientos del estal
miento que p
ha de inaugu
han sido te
mente decor
por el art
mencionar

bien, alumbrar las paredes con el arte para que esa vislumbre se adentre en el alma de las generaciones futuras. Va todavía más lejos; propónese él mismo, a título honorario, para la atención y mantención durante su vida y por su cuenta del museo de arte, al que cederá varias de sus telas. El Consejo acepta tan magnánimo ofrecimiento, vota 330 mil pesos para la



construcción, y el sueño de Quinquela Martín se hace realidad; su escuela se levanta en las riberas del Riachuelo, como un gran faro que parpadeará siempre, señalando el rumbo del altruismo y la belleza en la noche de la infancia boquense.

EL EDIFICIO

Rasgos sobrios, de un modernismo sin exageraciones, forman el frente del nuevo edificio escolar. Su planta baja y primer piso están destinados a la instrucción del alumnado, con una distribución de 10 aulas provistas de espaciales aberturas para la luz cenital. La pared principal de cada aula está decorada por Quinquela Martín con motivos adecuados, que han de ser la negación de la frase: "¿De qué vale la luz si ha de iluminar un páramo?"

Halls, galerías amplias, oficinas, habitaciones para el director, patios cubiertos bien provistos de luz natural, forman el moderno conjunto de esta edificación planeada por el arquitecto Gelly Cantilo, con la colaboración del propio Quinquela Martín.

Con la capacidad suficiente para 700 niños en dos turnos de esta nueva escuela, el Consejo podrá refundir en ella los cuatro establecimientos escolares adyacentes, con lo cual realizará una economía de 2.500 pesos mensuales solamente en concepto de alquileres.

El piso superior está destinado al museo de bellas artes, el cual contendrá obras de artistas locales. Con esto se ha querido establecer un nuevo principio de familiaridad entre la vida de barrio y las artes, acercando aquellas todo lo posible a la vida del hogar por medio de la escuela. A Quinquela Martín y a las autoridades que supieron comprender el pensamiento del artista, deberá la Boca el honor de contar con este primer museo local.

EL NOMBRE LA ESCUELA-MUSEO

El nombre que ha de ponerse a esta escuela-museo, ha dado lugar a opiniones encontradas. Quinquela Martín rehuye el tema, y en su modestia real



UN BARRIO OLVIDADO

NUESTRA metrópoli, en una condensación de lo flamante y la grandeza, orgullosa y fuerte, se "derrama" hacia el Norte y olvida cada día más al populoso barrio boquense que, bajo el peso del lastre de los siglos, va quedando como perdido en los viejos laberintos del pasado. Nuestra urbe se remonta, se adentra en las veleidades modernistas y hoye de su propia tradición, de la misma manera que ciertos hijos pródigos, lejos de enorgullecerse, se ruborizan y quieren sacudir de sus diplomas la emanación del sudor que corrió por la frente de sus padres arqueados bajo un canasto de pescado o de carbón.

Pero el barrio boquense, como un viejo solar hogareño, seguro, sin exorbitancias, regla su vida como siempre y se contriñe en sus límites para entonar mejor el himno al trabajo. De vez en cuando — en los días de fiesta — que la otra parte de la ciudad desconoce porque sus días son todos iguales — deja escapar su vitalidad en coro, a manera de murmullo, que traspasa esos límites e inunda toda la urbe. Es que el barrio festeja, todo corazón, sus triunfos deportivos; o es que la República de la Boca exhala vida sana a pleno humorismo. Otras veces es el carnaval, con gestos y actitudes infantiles, con sus risas francas y ruidosas, que contrastan con la silenciosa y fúnebre existencia de la joven hermana del Norte. Son los hombres, que, bajo la dedicación al trabajo cotidiano, siguen siendo niños; son los que todavía pueden dejar que su espíritu, en cada día de descanso, juguete como los pájaros al sol, mientras en el corazón de la urbe enmudecen las almas al peso de la gravedad, el fracaso y el

Gracioso y muy sugestivo es este fresco de Quinquela Martín, titulado "Carnaval boquense", que ostenta una de las paredes de la escuela que va a inaugurarse.



LA ESCUELA QUE PINTÓ QUINQUELA MARTÍN

por OCTAVIO RAMÍREZ

EN la Boca, en plena Vuelta de Rocha, sobre el Riachuelo, frente a los barcos, se alza un edificio, blanco, liso y moderno, que atrae espontáneamente la mirada, como un remanso claro y fresco, entre dos viejas casas grises, opacas, desgastadas y entristecidas por el tiempo. Nadie que sea de allí ignora lo que es. Todos saben que es la escuela para la que donó el terreno y decoró íntegra en sus patios y salones, con grandes frescos, Benito Quinquela Martín. Las gentes modestas, ya los trabajadores sedentarios de la Boca, los definitivamente afincados en la barriada, ya los tripulantes rústicos, bronceados, hirsutos, de los barcos atracados, la contemplan con curiosidad, se acercan con cierta timidez, por fin se atreven, entran, miran y admiran, en proporción a la capacidad sensible o mental de cada uno, y luego salen, recogidos, en silencio, con cierta expresión de sorpresa, pero quizá mejores, más alegres, con su horizonte espiritual más abierto, porque nada abre tantos y tan amplios horizontes como el contacto, aunque sea fugaz, con el arte. Y los de aquí, desde pleno centro, o desde los cuatro puntos cardinales de las barriadas de Buenos Aires, también van, van cada vez en mayor número, porque cada día van siendo más los que lo saben, a ver la escuela que pintó Quinquela Martín. Los domingos llega una verdadera caravana de automóviles. He ahí realizado un doble ideal educativo: una escuela que sea, al mismo tiempo, un sitio de peregrinación artística.

Primero miremos el edificio, citando al pasar algunos números. El terreno, regalado por Quinquela Martín, le costó al pintor sesenta mil pesos, porque halló una oportunidad excepcional, pero está valuado en ciento treinta y ocho mil, y el Consejo Nacional de Educación votó trescientos veinte mil para realizar una construcción que respondiera a todas las exigencias de una escuela moderna y fuera digna, además, del singular destino artístico con que ha nacido. Es un edificio amplio, bien distribuido, con grandes patios y anchurosos ventanales, por donde entran a las salas de clases todo el aire y todo el sol de la ribera. Lo ha realizado el arquitecto del Consejo Nacional de Educación, Alberto Gelly Cantilo. Visto desde afuera, ofrece el contraste de su blanca fachada moderna, junto al viejo y obscuro caserío; pero, si bien se mira, es quizás el estilo más indicado para su sitio y su destino. El moderno estilo arquitectónico, máximo cuando, como en este exponente, la sencillez y la sobriedad no fuerzan la armonía de las líneas y los planos, tiene mucho de barco. Los colegios son barcos del porvenir. Y éste, levantado frente al río, teniendo delante las arboladuras de las embarcaciones que vienen de todas partes del mundo, ubicado en una arteria que es sólo mitad calle, porque sólo tiene una acera, mientras la otra son los navíos y se prolonga en el agua, parece un barco metido en tierra, un barco nuevo, claro, fresco y cordial, que ha anclado ahí, para siempre, mirando hacia el río, hacia afuera, hacia el trabajo, hacia el esfuerzo, hacia la riqueza que son el hacinamiento y la actividad del enjambre de las viejas barcas. Tiene la gracia de un barco nuevo, recortándose entre viejos barcos.

Apenas transpuesta la puerta, ya se produce la primera impresión de sorpresa, ante el despliegue inusitado de la decoración. Detiene la vista una cerámica de grandes dimensiones, nueve metros de largo por tres de alto, reviviendo el desfile de un circo, uno de esos circos que ya no quedan, que sólo perduran perdidos al recuerdo o, a lo sumo, reducidos a los de pequetísimas proporciones, que muy de cuando en cuando instalan su

107

carpa descolorida en la quietud de un barrio apartado. Este es el tradicional, el completo, no en el sentido de gran espectáculo y gran empresa de los poderosos circos de hoy, sino en el pintoresco, abigarrado sentido de farsa trashumante, de los circos de evocación, para los niños de hoy, que sólo así podrán conocer y para la imaginación del niño que por primera vez ha de hacer sonado con un circo. Además, por la textura de su población, su densidad y sus aficiones, el circo ha sido, durante muchos años, un típico espectáculo de la Boca. Allí están el elegante pacífico de años, el mono dislocado de saltos y de muñecas, el enorme hombre, que hacia saltar de sorpresa a los espectadores más inmediatos, el imponente director de circo, que maneja a todos con la impresión de sus bigotes, un D'Artagnan de ingenios, de barrio pobre, y el costado envolvente de río, todo mezclado, sin separación de planos, con colores vivos, entre los que predominan, como los que más firmemente ha fundido la cerámica, los tonos ocos y verdes, todo unido y, sin embargo, todo distinto, todo minuciosamente detallado y todo uno, en una extraordinaria impresión de movimiento, que la vista va siguiendo con ondulación de marea.

A la alegría desbordante y al acentuado humorismo de esta decoración del patio de entrada, sigue, en la primera sala de clases, un tema serio y firme de trabajo: "El desembarque de narrañas". Tipos de piel muy morena, entrerrianos y correntinos, hombres y mujeres, realizan la tarea sobre las barcas del río. El artista, buscando esta vez también el sentido pedagógico de su trabajo, ha elegido este motivo, como el aporte del litoral a la riqueza de la nacionalidad. El cuadro es espontáneo, es lozano, es frágil. Los colores son fuertes y rectos, destacándose en una luz oscura. Quizá pueda faltarle un poco de luz, sobre todo, para entonar con la viveza del colorido, pero el artista ha preferido realizarlo así, para acentuar el contraste, y, de todas maneras, el cuadro tiene una fresca belleza y transmite una robusta y optimista sensación de trabajo. El motivo de la sala continúa representando la despedida a las barcas que salen. Está desarrollado en cuatro temas: al fondo y a un lado, los tripulantes vigorosos en sus maniobras náuticas; en medio, como motivo central, una madre, con su hijo en brazos, agitando la remembranza del pañuelo; el grupo de familias que se han reunido

en la despedida, y un hombre anciano y fuerte, el viejo lobo de mar, de fisonomía extraordinariamente expresiva, fumando su pipa, indiferente a todo, de vuelta de todos los viajes, de todos los horizontes y de todas las ilusiones. El fondo de fábricas pone su panorama de trabajo y de esfuerzo, y el color de las aguas, de un gris transparente, como si fuera reflejando espirales de humo, imprime al cuadro, a pesar de que las figuras son intencionalmente desmedidas, un sentido armonioso, un toque poético, un reflejo suave y nostálgico. Sigue a éste "Buzos en el fondo del mar", la maniobra de sacar un barco hundido, en el momento de levantar una ancla. Los buzos parecen enormes muñecos fantásticos, pero su visión se suaviza con el adorno de las plantas y las algas marinas, y la armonía del colorido, en todos los matices del verde. Es la atracción del fondo del mar, que tanto ha acicateado siempre las imaginaciones infantiles, y que aquí lo tienen delante, viéndolo y casi viviéndolo, como si se pintara un cuento de Julio Verne. Y la decoración de las salas del piso bajo se cierra con "Las fogatas de San Juan", una de las notas más expresivas y firmemente logradas. Fiesta tradicional de la Boca, donde aun perdura, mientras de muchos otros barrios ya ha desaparecido, tiene todo el color, la gracia y la sugerencia que le imprimen la fisonomía tan característica del sitio y de sus pobladores. Son las "fogatas de competencia", encendidas en cada esquina, en una rivalidad de cuál arde más alto y reúne más público. La manera en que están dibujadas las figuras y el reflejo rojizo de las llamas, tienen mucho de los cuadros de fábricas y talleres de fundición, modalidad a la que Quinquela Martín ha dedicado gran parte de sus últimos años, en una copiosa labor, que todavía no se ha expuesto en público. Pero el cuadro, a pesar de la reciedumbre de estos trazos, tiene, en conjunto, una contagiosa atmósfera poética en el sabor ingenuo de la fiesta, en la clara noche que le sirve de techo, en el típico caserío que la rodea, encantadoramente humilde, de colores, de líneas, de expresión modesta y feliz, como esta población de la Boca, como los pueblos jóvenes y sanos, que trabajan cantando.

La decoración de las salas del primer piso se inicia con una "Inundación de la Boca", tratada con un sentido festivo. Aunque en ciertas épocas ha desalojado viviendas, y hasta ha sido el origen de esa típica construcción boquense, de casillas sin cimientos y en alto, hoy, aunque se repite de cuando en cuando, va se le domina y, con los recursos más modernos, causa me-

168

nores daños. Y aunque provoque la transitoria alarma de los grandes, es la alegría de los niños, que ese día viven su fiesta en la transformación que sufre la vida cotidiana con el agua en las calles, los botes, los desalojamientos momentáneos, y el baile de los muebles y las provisiones, saltando de un lado a otro, todo lo que está reflejado en el cuadro con fino y grato sentido humorístico. Sigue a éste "La pesca", cuadro de tema más serio, de más grave intención, como que busca mostrar el esfuerzo de una de las faenas más rudas. Las figuras han sido hechas desmedidamente grandes, los músculos acentuadamente pronunciados, para impresionar más vigorosamente la tierna imaginación de los niños, y oficio tan propagado en la Boca. Ha sido el propósito del artista que los hijos comprendan y sientan orgullo del esfuerzo de sus padres. Desarrollado el cuadro en dos planos, el primero es acentuadamente realista en la forma de los pescadores, y el segundo, en cambio, poético en el colorido de las barcas, que se van alejando con el humilde orgullo de las velas. En la sala contigua encontramos "La bendición de las barcas". El sacerdote, figura de un tamaño que se sale del cuadro, para atraer y concentrar la atención de los niños, bendice las barcas en un atardecer, con una luz cárdena, casi violeta, hora que el artista ha considerado más propicia para envolver en la sugestión religiosa del tema, y acusa dos grandes aciertos, en la aureola mística con que circundan las iglesias estumando-se en el fondo, y el prolijo estudio de fisonomías en las figuras de primer plano, que parece cada una concentrada en una distinta inquietud religiosa. "La Boca en 1850" es un cuadro evocativo, que revive la época en que los barcos eran entrados a pulso, por el esfuerzo de los obreros y, cuando era necesario, con la ayuda de caballos. Las figuras transmiten ese ritmo de esfuerzo tendido, mientras, a un costado, refresca la visión el trabajo de las lavanderas y alegran el panorama los ranchos pintorescos, salpicados sobre el campo que empieza. Agua y pasto. Tierra y río. Los dos elementos en que se funde la actividad fecunda de la Boca. "Los mascarones de proa", es el cuadro que recuerda este peregrino adorno de los navios, que hoy ha desaparecido casi totalmente, pero que servirá para mostrar a los niños lo que en otra época ha sido quizá el más pintoresco rasgo de su panorama portuario, con su sugestión de afores, de misterio y de lejanía. "Descarga de carbón" es el único cuadro sombrío del conjunto, por la exigencia de su tema y la oscura acentuación de sus tonos. De mucha fuerza expresiva de dibujo, de músculos, de semblantes, las figuras, casi dantescas, de los cargadores, reciben, sin embargo, un alivio, con una cierta claridad de fondo y la visión de los guinchos y una grampa que se insinúa, como la ayuda de los sistemas modernos. La sala de trabajos manuales ha sido decorada con el tema apropiado de "Costiendo velas", un grupo de mujeres costiendo plácidamente las velas deterioradas en el trabajo, mientras los pescadores van pasando con sus redes, y en el fondo, después de reparadas, algunas velas lindando, ávidas de lejanía. También buscando un tema indicado, la sala de danza ha sido decorada con "Un baile sobre dos proas", costumbre muy propagada en el lugar, de juntar varios barcos para realizar sobre ellos una fiesta, motivada, por cualquier pequeño acontecimiento, con animación y movimiento en las parejas y combinación de instrumentos musicales nuestros y extranjeros, mostrando el entronque de las razas en la vida boquerana. "Embarque de cereales" es un cuadro optimista, que muestra la pujanza de la riqueza del suelo argentino, con la luz dorada y el agua casi celeste, mientras los hombres ostentan la alegría de la recompensa, del fruto recogido, y en el fondo se levanta la arrogancia comercial de los elevadores. Y el patio del primer piso está decorado con un enorme fresco, único pintado directamente sobre la pared, pues los otros lo han sido en óleo-tex, que es la más rutilante expresión del conjunto. Por él desfilan los tipos más diversos, tratados con los contornos más repicados, en una feria inagotable de colores. Es el carnaval que ya pasó, el que casi no queda, y que los niños sólo conocerán a través de este documento de vida, de este fresco de costumbres, de este recuerdo permanente de gracia y de alegría. Respira toda la ilusión ingenua de un pueblo bueno. Es la expansión alegre que sucede al trabajo fecundo. El trabajo, la alegría, el esfuerzo y el color de la Boca están íntegros en la escuela que ha pintado Quinquela Martín, como las barcas reflejadas en el cristal de su riachuelo.

Motivos de trabajo en las salas de clases y cuadros de alegría en los patios de recreo, ha sido el concepto pedagógico y humano del artista. Mostrarles lo que los rodea y lo que ya no podrán ver, porque se lo ha llevado el pasado. Si la pedagogía moderna tiende a hacerse cada vez más visual, porque está probado que lo que se aprende con los ojos se logra con menor esfuerzo y queda grabado con mayor persistencia, esta enseñanza que, además de visual, es artística, educa el gusto, afina la sensibilidad, abre panoramas. Y aunque no forme de cada niño un artista, les enseña a soñar. Que es el mejor alimento del hombre.



"Fogatas de San Juan"



"El desfile del circo"



"Cargadores de carbón", una de las decoraciones de Quinquela Martín





Frente del edificio de esa escuela que, pese a quien pese, sólo será conocida por el pueblo como "la escuela de Quinquela Martín". "Vox populi, vox Dei..."

—¿Qué quiere usted hacer conmigo? —pregunta finalmente; y, sin asomo de esperar la respuesta, concreta datos—. Tenía unos pesos..., pocos..., fruto de la venta de algunos cuadros y de otras cosas más. Resolví entonces llevar a cabo mi proyecto de tantos años, a favor de estos chicos de la Boca, pobres moradores de casas destaraladas y anti-higiénicas, para quienes recibir instrucción adquiere el carácter de un suplicio. Figúrese que, en oportunidades de triste memoria, las maestras han debido renunciar momentáneamente a sus tareas a fin de atender a los niños paralizados por el frío...

—¿Y el Consejo? —Como si tal cosa. —Hubiese sido un milagro otra actitud. También en las provincias es crítica la situación del escolar argentino durante el invierno. Las escuelas se caen de viejas, y es fama que cualquier adelanto, cuando se produce alguno, proviene de los mismos educadores

—Al que se relaciona con mi obra pictórica. Sospecharon que un hombre sin nociones pedagógicas estaba incapacitado para decorar una escuela. No interpretaron que mi finalidad era esa y que jamás renunciaría a ella.

—¿Logró convencerlos?

—Verá cómo. Un buen día, me vine aquí con mis pomos de colores y di comienzo al primer fresco. Nadie apareció para elogiarlo ni emitir censuras. Empecé el segundo: idéntica cosa; y así hasta que recibí la primera visita oficial...

—Imagino la sorpresa de sus visitantes —arguyo.

—Y el agradecimiento —añade Quinquela Martín—. ¡Recién entonces pudimos entendernos! Se supo desde aquel instante que no eran mis trabajos los de un artista que se limita a embadurnar paredes, sin ningún respeto para la psicología infantil, tan digna de tenerse en cuenta en estos casos. Explicué mis motivos, ubicando la razón de ser de cada uno. Dije que los frisos y otras decoraciones murales europeas reflejaban escenas de la vida infantil, demasiado familiares a los pequeños para que pudieran interesarlos, y que los dibujos animados que hoy en día se exhiben en las salas cinematográficas superan con creces a las imágenes de Caperucita y demás fábulas, cuya aplicación resulta tan trillada. Esta escuela sería, pues, la única del mundo que exaltase como tema exclusivo: el trabajo.

—Mire este panel de cerámica —prosigue con entusiasmo Quinquela Martín conduciéndome frente al que titula *Desfile de circo*. Antes de ahora, se creía imposible llevar a cabo en la Argentina facturas de esta índole en semejante tamaño. Fui a la Escuela Industrial "Otto Krause" y probé... Supongo haber convencido a los eternos clientes de Europa.

En efecto, el panel de grandes dimensiones que tengo ante mí vista registra personajes auténticos, como lo son también los letre-

"La Escuela de QUINQUELA MARTIN"

Quinquela escucha de los labios de Quinquela Martín la palabra "niños", que el artista pronuncia con toda dulzura, comprendiendo de inmediato el porqué de su anhelo realizado.

Hubiera podido —como tantos otros— dedicar sus afanes a la creación de un museo, ya que lo persiguen inquietudes de coleccionista, o a construir un hospital, ya que sabe del dolor y la miseria; pero ha preferido desertar de ambos caminos, tallando por el aula.

—Quise alternar —expresa con humana sencillez— mis habituales "pecados" con la fundación de una escuela.

Así habla, medio en serio, medio en broma, el poeta de los temas del puerto. Trepado a un andamio, vistiendo la blusa del obrero, ha de encontrárselo empastando sus figuras hasta la hora violeta del crepúsculo. He ahí, pues, el único instante, aquel que determina la fuga de la luz, en que puede interrogársela.

Don saltos, y Quinquela Martín está a nuestro lado, limpiándose las manos manchadas de pintura, y volviendo una y otra vez hacia los frescos su magnífico perfil de pájaro.

o de los padres de los alumnos.

—Hay mucha verdad en eso. Debo advertirle, sin embargo, que, pese a la primitiva incompreensión de las autoridades nacionales que estudiaron mi plan de trabajo, luego de entrar en posesión del terreno, cuyo valor fué tasado oficialmente en 130.000 pesos, es de agradecerles el que hayan contribuido con los 320.000 restantes que corresponden a los gastos de edificación.

—¿A qué plan de trabajo se refiere usted?

ros que se destacan sobre un amplio fondo multicolor. Quinquela significa su cumplido deseo de que sólo motivos alegres y pintorescos deben adornar el muro de un patio cubierto, donde las criaturas se entregan a sus juegos. Al mismo tiempo, se trata de ilustrarlas mediante una documentación histórica del barrio en que habitan, objetivo primordial del elemento gráfico.

—Y ahora observe este fresco —indica el artista guiándome hasta el descanso de la

"La Partida", decoración mural de colores vivos, destaca su fuerza emotiva sobre el frente de una de las aulas.



amplia escalinata que conduce al primer piso—. Lo ilustran mis hombres del puerto, hechos a las rudas faenas del mar. Cargan cereales, la riqueza del país, lección que, una vez aprendida, difícilmente ha de olvidarse el niño.

Pronunciada esta frase, Quinquela Martín se queda absorto, como satisfecho de la enérgica enseñanza que ha logrado establecer sin el auxilio de los pedagogos.

—La provincia de Corrientes —dice luego, explicando la decoración mural de una aula, —no tendrá por mucho tiempo sus fornidas cargadoras de naranjas, chinas de rostro opaco, gruesos labios y llamativa vestimenta. Mañana, la fruta en cajones hará del viejo método un recuerdo; será para el niño lo que esa otra imagen de las antiguas lavanderas de la Boca, que enjuagaban sus lienzos en el Riachuelo, y lo que también encontrará usted en otro de estos salones.

—Muy bien logrado su excelente propósito de fijar épocas —digo al pintor, afirmación que éste comenta de inmediato, refiriéndose al resto de los paneles.

—Es lo que le dije en un principio: a idéntica directiva obedece el fresco de los obreros del carbón, que desfilan hacia la orilla, mientras la grúa, sistema moderno de carga y descarga, se yergue detrás como una amenaza. Esto en lo que atañe a las comparaciones entre el pasado, el presente y el porvenir... En cuanto al aspecto simbólico de mi obra, queda de hecho expresado en pinturas como la del salón de canto; allí encontrará usted temas de música y danza, y en el aula contigua, destinada a los trabajos manuales, se destacan en primer plano los reparadores de velas, munidos del grueso cordel y de la aguja; al fondo, el joven carpintero ofrece el contraste de su fuerza.

—Aparte del incalculable valor moral de su trabajo, ¿en cuánto estima usted el costo del mismo?

Quinquela Martín sonríe suavemente y afirma casi con desdén:



"Destruye de circo" titúlase el primer trabajo en cerámica de gran tamaño que se ha hecho en el país. Quinquela Martín pudo lograrlo después de pacientes ensayos.



"La fogata de San Juan", antigua escena de la Boca que documenta el hecho con pintoresca realidad.

El Artista y su Obra a Favor de la Infancia

Por HILDA PINA SHAW

—Medio millón de pesos... Claro que el dato no interesa; y esto lo digo por mí, que soy un artista; otros considerarán los paneles a ese solo título, y sin pensar en mis tres años de ininterrumpida tarea...

—¿Qué capacidad tendrá la escuela?—digo.

—Ha sido hecha para recibir a setecientos niños entre ambos turnos. Tendrán aquí, en su escuela del puerto, un albergue cómodo y seguro: un hogar. Ya no habrán de retirarse amoralados por el frío, puesto que

hay calefacción, y podrán abandonarse a una elemental práctica de higiene: el baño tibio, con ducha, o caliente, según gusten graduarlo, en las divisiones que, a tal efecto, se instalaron en la azotea. Tendrán también su museo y el gran salón de actos que usted vió; y serán los dueños de los mascarones de proa más raros y maravillosos que existen en el mundo, esos mascarones que faltan en el Museo Naval Argentino, y que verán todos los días estos chicos de la Boca.

—Entiendo que se los han pedido—instituto. —Pero yo no se los doy. ¡que vengan aquí, cuando los quieran ver! —exclama Quinquela Martín, comentando la imprevisión ajena.

Luego, mientras atravesamos aulas espaciales e interminables galerías, el pintor se embarca en una autocrítica de sus obras. Confiesa después, alegremente, que las opiniones se hallan divididas en cuanto a la técnica de las mismas, pues mientras unos lo califican de "genio", otros no tienen empacho en llamarle "loco".

En realidad, Quinquela Martín, cuyo talento ha sido exaltado infinitas veces por la crítica europea, indiscutida, puesto que se apoya en una sabia tradición artística, y cuyos cuadros figuran en los más notables museos oficiales y privados del viejo continente, posee una técnica personalísima.

Su factura, de vigorosa ejecución e intenso colorido, tiende a expresar el movimiento; de ahí su escaso interés por el dibujo tan amado del clasicismo. Pinta de adentro hacia afuera, porque así conviene a los tipos de su ambiente, y deja el culto de la línea y de la belleza plástica a los que no persiguen, como él, la pintura psicológica.

Y, por último, volviendo a comentar el noble gesto, no es fácil despedirse de esta nota, inspirada por el ejemplo que un hombre pobre, con mucho arte dentro, ofrece a quienes, sin arte, no logran hacerse perdonar su dinero.

El artista boquense sorprendido en momentos en que retoca el primer fresco que se distingue desde la entrada.



Director
AMERICO ELENA

Dirección y Administración:
AUSTRALIA 1159

LA PLUMA

PERIODICO NOTICIOSO, DE BOCA Y BARRACAS

Administrador
JOSE E. ROCCA

CONTRALOR POSTAL 1096
CONCESION 1096
CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA

Año XVI

Núm. 769

EL PERIODISMO ES EL MAS VIL DE LOS OFICIOS, CUANDO NO ES EL MAS HONOROSO. — (J. Claretie)

B. Aires, 21 de Junio de 1936

LA ESCUELA DE QUINQUELA MARTIN

ACTA TEXTUAL DE LA DONACION

Bs. Aires, Abril 1º, de 1933
Al Sr. Presidente del Consejo Nacional de Educación
Ing. D. Octavio S. Pico

Benito Quinquela Martín, pintor argentino, soltero, domiciliado en esta ciudad en la casa calle Magallanes 889, ante el señor Presidente se presenta y expone:

Que tiene el propósito de donar al Consejo Nacional de Educación un terreno situado en la localidad de la Boca de esta Capital Federal, calle Pedro Mendoza entre las de Palos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1885, de la mencionada calle Pedro Mendoza y que posee las siguientes dimensiones: 26 metros 41 centímetros de frente por 64 metros 84 centímetros de fondo y 25 metros 85 centímetros de contrafrente.

La superficie que comprende, permite levantar un amplio edificio de tres pisos que deberá ser destinado para escuela primaria y nocturna — los dos primeros pisos — (planta baja y primer piso), y el tercer piso para Museo de Bellas Artes formado por obras de su producción y demás artistas argentinos, locales obras que quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación.

Otra de las condiciones que fija para esta donación, es la de permitir que el suscripto sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del tercer piso — destinado al Museo y Taller de restauraciones — uno de cuyos salones (el de pintura) podrá utilizarse para actos públicos de carácter cultural, donde se podrán celebrar conferencias, exposiciones de carácter científico, literario y artístico.

ANTECEDENTES - COMPRA DEL TERRENO - BENDICION DEL TERRENO - DISTRIBUCION DEL EDIFICIO - OBRAS MAESTRAS DE QUINQUELA - MUSEO DE ARTE - EL ATELIER DEL ARTISTA - NOMBRE DE LA ESCUELA

ANTECEDENTES

Hoy, a escasos días de la inauguración de la Escuela "Don PEDRO DE MENDOZA" situada en la Vuelta de Rocha, nos ocupamos con placer de aquel que, con su grandeza de alma, hizo que lo que fuera un sueño quimérico se convirtiera en una hermosa realidad.

BENITO QUINQUELA MARTIN, el pintor de los humildes, el "carbonero", el muchacho querido del barrio que lo viera nacer no dejó que la gloria hiciera a su corazón insensible a los recuerdos de sus primeras andanzas de muchacho bohemio.

Su alma no se ha transformado con los halagos de la fortuna y el hombre mimado en los círculos artísticos y en las altas esferas sociales de todo el mundo es, en el fondo, el mismo personaje bonachón y sencillo que los viejos boquenses recuerdan con cariño.

Cuántas veces, en la intimidad de su estudio, habrá acariciado el sueño de muchos lindos niños en una escuelita blanca, tan blanca como sus almas, levantada merced a su esfuerzo, aprendiendo a querer a su vieja barriada y a honrarla con su esfuerzo, dándole a conocer como a algo más que un simple emporio trabajador.

Niños ayudados en su vocación de artistas merced a un estudio que él, en su pobreza franciscana, no pudo disfrutar... Gesto noble en él, que no pudiendo disfrutar de maestros, supo serlo de sí mismo librando a su privilegiada inteligencia y a su inspiración la tarea de suplantarlos, con éxito poco común.

Así lo da a entender CAMILLE MAUCLAIR cuando al historiar la vida de nuestro pintor, dice más o menos:

— "Nada más emocionantes que la vida de Quinquela; ella es conocida en la Argentina. En Francia sería interesante por asombrosa lección de energía, de perseverancia, de resiliencia que nos muestra".

O sino... "Es muy remarcable, especialmente a un colorista

lieron en el automóvil del primero al templo de San Juan Evangelista donde ofició el Padre Scasso, y luego, llegados al terreno en cuestión, en donde a la sazón se levantaban tupidos matorrales de más de un metro de altura y con el único fondo de la casilla de madera del sereno de la futura construcción, se llevó a cabo la sencilla si que tocante ceremonia religiosa, en completa intimidad y plena de la humildad que empapa por completo el alma del querido artista.

DISTRIBUCION DEL EDIFICIO

Luego de eliminadas las dificultades apuntadas en otro capítulo, se inició la construcción del edificio con toda celeridad, de un costo que habla muy claro en favor de su importancia, ya que el mismo asciende a casi Trescientos Treinta Mil pesos m.n. y este es el momento en que todos los convecinos podemos admirar su magnífico porte, su perspectiva espléndida visto desde la Ribera y la sabia distribución de todos sus locales, en un todo de acuerdo a los fines a que serán destinados.

Consta el mismo de cuatro plantas, desglosadas así: En la Planta baja y Primer piso, 10 espaciosas aulas para el alumnado, con amplios ventanales todas y su instalación de calefacción central, a base de modernos radiadores.

En otros ambientes un salón de costura y otro de música y un gran local destinado a Museo y actos culturales, con unas soberbias vistas del Riachuelo, pleno de luz natural vertida por una inmensa claraboya, completamente de acuerdo a los cánones que rigen en materia de construcciones modernas.

Una amplia terraza abierta al aire vivificador del estuario brinda un solarium magnífico, el que completado en el oportuno momento con vidrieras, desplazadas en las épocas estivales, permitirá a los niños gozar de tónicos baños solares.

Pienso, señor Presidente, que si el H. C. acepta esta donación, habrá contribuido a una obra de colaboración artística que quizá tenga su trascendencia.

Con este motivo me es grato saludar al señor Presidente con las seguridades de mi distinguida consideración.

Benito Quinquela Martín.

Q Q Q

SE EXPIDE LA DIRECCION
GRAL. DE ARQUITECTURA

Bs. Aires Abril 3 de 1933.

Informe Dirección General de Arquitectura. — Atilio D. Pico, Exp. 5224-Q-1933.

Asunto: Benito Quinquela Martín ofrece en donación un terreno.

Ubicación: Pedro Mendoza entre Palos y Del Crucero limitado por los números 1829 y 1885. Boca Capital Federal.

Dimensiones: Mts. 26.41 de frente, mts. 64.84 de fondo, mts. 25.95 de contrafrente.

Destino: Escuela primaria, diurna y nocturna, en la planta baja y en el primer piso.

En el segundo piso, Museo de Bellas Artes formado por obras del donante y demás artistas de la Boca. Dichas obras quedarán de propiedad del H. C.

Condiciones: 1º. Que el Sr. Quinquela Martín sea escuchado en lo que respecta a la disposición de los salones del piso destinado al Museo y Taller de Restauraciones.

2º. Que la Dirección y organización del Museo quede a cargo del donante, el Sr. Quinquela Martín, quien someterá a la aprobación del H. C. la reglamentación de dicho Museo.

3º. Que el Museo, sin perjuicio de comunicarse con la Escuela, tenga acceso directo desde la calle.

4º. Que la construcción del edificio se termine al completo, los dos años de la fecha de suscripción del terreno.



AMERICO EL

JOSE E. ROCCA

. A P L U

QUI

ION DE LA PRIMERA

n llega-
alla ubi-
n salón
de me-

mágica pa
mida en la
TEL e la

larse en
aria y el
mplitud.
untad...
stinada a
iciosa de

y agitada
labios frun-
"El
fenderse c
frente a la
gesto de l

nos costó
r lo tanto

paleta en
las telas c

so cuarto,
Quinque-
remozado
e los mis-
barquitos,
ser menos!
asplantado
su estudio
juro de su

NOMB

As
trabajado
ha bautiz
Para
cariñoso
Para

liga Pro Infancia
la Boca

El 25 de Julio de 1968 fundó en la localidad una asociación de protección a los niños nacidos en hogares abandonados. Esta asociación se llama Liga Pro Infancia de Boca y está presidida por la señora Amelia Ragozza de Chero.

Durante el año pasado soradas por visitadoras de higiene diplomadas que cuidadosamente prestan servicios en el Dispensario de L. de los Niños, ubicado en Alm. Brown, se hicieron numerosas inspecciones, tales como cestas de ajuar, colchones, almohadas, ajuar completísimos para recién nacidos; esta asociación aspira proteger al niño hasta los dos años.

Para el 25 del cte. la Pro Infancia de la Boca niza una velada cinematográfica en el Cine-Teatro que promete alcanzar éxito.

Los precios de las localidades se han fijado en \$ 1. tea; \$ 1 pullman y \$ 6 con 4 entradas.

PASCUAL ORSINI
Agente de
OSCAR LAHORE
Abogado
CONSULTAS GRATIS
A OMBREROS
Particular:
Calle ALVARADO 967
Diag. H. SAEZ PESA 917
6° Piso - Dpto. N.
U. T. 35-4948

Una comisión del Ateneo de la Boca, visitó, el domingo anterior, al pintor Quinquela Martín para hacerle entrega de una nota, que reproducimos más abajo, de acuerdo con una resolución del Consejo Directivo del mismo. Los componentes de la misma fueron invitados, luego, a conocer las interesantes pinturas expuestas en el edificio de la escuela que se inaugurará en breve, mereciendo su autor unánimes elogios. De la conversación sostenida entre los ateneístas y el señor Quinquela, podemos adelantar que este último ha aceptado el homenaje que el Ateneo le tributará una vez

Ateneo Popular de
la Boca

las necesidades escolares de la zona. Tiene una superficie de metros cuadrados de \$ 135,000.80 por hectárea. Si se calcula el valor de los cuadros que quedarían en el Museo, sin remoción alguna por parte del Consejo y las decoraciones de la escuela, puede estimarse que el importe de esa donación es superior a \$ 200,000, dejando de lado por supuesto, el valor moral de la obra.

9 de Julio de 1936

EL NACIONAL

LA ESCUELA DE "Don PEDRO DE MENDOZA"

Próximamente va a inaugurarse en la calle Pedro Mendoza entre las de Palos y Del Crucero, limitado por los números 1829 y 1885 de la mencionada calle. Posee el edificio moderno destinado para escuela pública, cu-

tribución de todos sus locales, en un todo de acuerdo a los fines a que serán destinados.

Consta el mismo de cuatro plantas, designadas así: En la planta baja y primer piso 10 aulas espaciosas para el alumnado, con



Artista Pintor BENITO QUINQUELA MARTIN
Donante del terreno

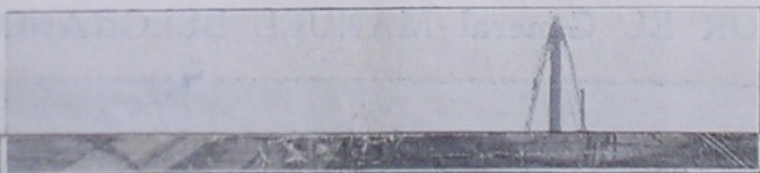
yo terreno ha sido donado por el conocido convecino y artista pintor don Benito Quinquela Martín.

En Abril de 1933, propuso al Consejo Nacional de Educación, el artista Quinquela Martín, la donación de la fracción de terreno de su propiedad de las siguientes dimensiones: 26 metros 41 cent. de frente por 64 metros 84 cent. de fondo y 25 metros 85 cent. de contrafrente, que fué aceptada, para levantar un edificio para escuela.

amplios ventanales todas y su instalación de calefacción central, a base de modernos radiadores.

En otros ambientes un salón de costura y otro de música y un gran local destinado a Museo y actos culturales, con unas soberbias vistas del Riachuelo, pleno de luz natural vertida por una inmensa claraboya, completamente de acuerdo a los cánones que rigen en materia de construcciones modernas.

Una amplia terraza abierta al aire vivi-



Un aspecto de la Vuelta de Rocha, en donde se destaca el edificio para escuela denominado "Don Pedro de Mendoza"

El terreno de referencia costó al artista sesenta mil pesos moneda nacional.

Cómo todos saben el aludido edificio se halla en las postrimerías de su terminación. Se inició la construcción del edificio con toda celeridad, de un costo que habla muy claro en favor de su importancia, ya que el mismo asciende a casi Trescientos treinta mil pesos moneda nacional, y este es el momento en que todos los convecinos podemos admirar su magnífico porte, su perspectiva espléndida visto desde la Ribera y la sabia dis-

fiador del estuario brinda un solarium magnífico, el que completado en su oportunidad con vidrieras, desplazables en las pocas estivales, permitiría a los niños gozar de tonificantes baños solares sin verse expuestos a peligrosas corrientes de aire.

Ambientes amplios, pintados en tonalidades claras y alegres, aplicaciones en metales cromados por doquier, brillantes siempre y rayos de sol en la intimidad, francos, sin disfraces ni dislocamientos... Esa es en sí la escuela.

El Domingo se Inaugurará en la Boca la Escuela Pedro de Mendoza, Decorada por Quinquela Martín

TAMBIEN DONO EL TERRENO EL PINTOR

Cuadros, cerámicas y frescos embellecen las aulas y salones

LOS FESTEJOS

El domingo será inaugurada en la Boca la escuela Pedro de Mendoza, la más moderna de la Capital, que a esa circunstancia añade otra no menos expresiva y emotiva para el barrio. Se trata nada menos, que de la escuela decorada por Quinquela Martín, el gran pintor argentino, que en su humilde y destartado "atelier" de la calle Coronel Salvadores produjo lienzos admirables que habrían de consagrarlo universalmente.

MODESTIA DE ARTISTA

Los que conocen a Quinquela Martín, no han podido sorprenderse ante su gesto de donar un terreno a las autoridades para que en ella levantaran una escuela destinada a honrar la memoria del primer fundador de Buenos Aires, la que una vez realizada se comprometía a decorar.

Diseñadas las características del edificio, que ha sido construido a semejanza de un gran transeúntico, invirtiéndose en la obra la suma de \$ 320.000, una vez concluida en la parte de albañilería, Quinquela Martín se entregó de lleno a la pintura de los frescos, cerámicas y demás motivos ornamentales que había proyectado.

La ejecución le ha demandado dos años y medio de intenso trabajo. Basta decir que desde el gran patio de recreo cubierto, donde figuran dos grandes cerámicas que ocupan sendos frentes en una extensión de varios metros, representando el "Saludo a la bandera" y "El desfile del circo", que son obras de intenso vigor en su colorido y bien observados detalles, como lo es el gran "panneau" que decora el frontispicio de la planta de recepción, con sus "cargadores de cemento", todo predispone favorablemente para reconocer el verdadero sentido artístico que ha informado a Quinquela Martín.

LABOR FERVOROSA

Al llegar a la escuela, que está situada en la calle Pedro de Mendoza 1835, frente al mar, a la ribera, en la llamada Vuelta de Rocha, encontramos a Benito Quinquela Martín, acompañado por el di-

"La Despedida" Escena que Decora un Aula



"LA DESPEDIDA", que representa uno de los episodios más tocantes que con frecuencia se registran en la ribera, en el momento de partir los veleros y los pescadores, ha sido magníficamente interpretada por el famoso artista de la Vuelta de Rocha

rector del establecimiento, don Juan Marzinelli, quienes se hallaban entregados a la tarea de recibir el material didáctico, pupitres y demás elementos indispensables para la habitación del colegio, que comenzará a funcionar el lunes bajo el número 9, de los dependientes del Consejo Escolar IV, la que vendrá así a ocupar el flamante edificio, abandonando la vieja casaca de la calle Olavarría 875, donde se hallaba instalada desde hace cerca de medio siglo.

Se advierte en el artista un íntimo deseo de eludir todo cuanto pueda referirse a hablar concretamente de su obra, y entonces, necesariamente debemos procurar ir obteniendo referencias fragmentarias que nos permitan acercarnos a la apreciación cabal de su esfuerzo y de su sacrificio, que es lo que interesa, ya que su generoso desprendimiento queda bien patentizado con lo que estamos admirando.

EL ARTE EN LAS AULAS

—Sí, nos dice Quinquela Martín. Mi gran satisfacción de artista consiste en el hecho de haber logrado dotar a la Boca de un establecimiento educacional que como éste, puede decirse que es lo más moderno que existe en la materia, porque es realmente algo nuevo. ¿Quiere visitarlo?

—¡Cómo no, encantado!

Acompañados por el director, emprendimos la visita. Consta la escuela de 10 aulas, todas las cuales cuentan con sendas decoraciones del artista, desde el 10, al 60, grado. Ante la presencia de lo que cada una representa como testimonio de dedicada abnegación, es imposible dejar de reprimir una expresión de asombro. Cuánto afán, cuánta ternura ha puesto en ellas el artista. Es algo que entenece y emociona sobre todo, cuando el cronista junto al autor, advierte en su persona una desconcertante modestia y hace que no le conceda importancia a la propia obra. Anotamos los títulos de los cuadros magníficos llamados a perpetuar en la Boca el nombre de su hijo directo, que servirá en la escuela de ejemplo impecable de

en un aula de la escuela Pedro de Mendoza, que ha sido íntegramente decorada por él, en un labor que le ha insumido dos años y medio de trabajo y cuyo valor material se justiprecia en más de medio millón de pesos

arrollarán de acuerdo al siguiente programa:

El domingo, a las 8.30, concentración popular en la calle Gualeguay y avenida Almirante Brown, con asistencia del cuerpo de bomberos de la Capital y 17 cuerpos de bomberos de los pueblos circunvecinos, y concurrencia en masa de las siguientes sociedades: José Verd, Unión de la Boca, Partenope Ligure de M. S., Sociedad Española de Boca y Barracas, Sol de Mayo, Perla del Plata, Asociación de Vecinos de la Vuelta de Rocha, asociaciones culturales de la Capital Federal, cuerpos de boy-scouts de la Capital, Exploradores de Don Bosco, Club Social Júpiter, Sociedad Albores de Mayo, Sociedad Los Armoniosos de la Vuelta de Rocha, Federación de Cooperadoras Escolares, repúblicas de la Boca, Villa Crespo y Boedo y delegaciones de la República Parva Domus Magna Qules, de Montevideo, y República de Anangaban, de San Pablo (Brasil).

El acto será amenizado por las bandas de música del Colegio Militar, del regimiento 3 de infantería, Escuela de Mecánica de la Armada, charanga de la policía montada, de los boy-scouts y de los exploradores de Don Bosco y las dos bandas oficiales de la República de la Boca.

Organizada la columna, se pondrá en marcha por la avenida Almirante Brown hasta Pedro de Mendoza, y por ésta seguirá hasta detenerse frente al colegio.

Durante la ceremonia de la bendición por el cardenal primado serán lanzadas 10.000 palomas ecididas para el acto por la Sociedad Colombófila Argentina, que preside el general Rocca, y 3000 más, conducidas por Benito Costoya, el encargado del palomar del Balneario Municipal. Terminados los actos en la escuela, se colocará una ofrenda floral al pie del monumento de Matheu, en la plaza de su nombre.

Como complemento de estos festejos se realizará una exhibición aérea con la colaboración de aviones y pilotos militares, navales y civiles.

Por la tarde se realizará, frente a la escuela inaugurada, un concierto por la charanga de la policía montada y las de la República de la Boca.

LA CEREMONIA OFICIAL

Conforme hemos expuesto, la ceremonia oficial de la inauguración se realizará el domingo próximo, a las 10, donde después de que el cardenal primado, monseñor Santiago Luis Copello, proceda a bendecir la casa, se cumplirá la ceremonia del bautismo de la escuela, en la que actuarán como padrinos el presidente de la República, general Agustín P. Justo y su esposa, Da. Ana Bernal.

ACTOS POPULARES

Una comisión presidida por el señor Atilio Libert, juntamente con el presidente de la República de la Boca, don José Víctor Molina, ha tomado a su cargo la organización de los actos populares que se des-

EL DIARIO

Quinquela Martín Donó una Escuela

Donada
por un
Pintor

Está Decorada con
Pinturas del Gran
Artista de la Boca

Será Inaugurada el Próximo
Lunes con Asistencia de Nu-
mero as Autoridades

DETALLES DE INTERES

Una modesta escuela primaria, una sencilla, pero la-
miosa y alegre escuela de niños, en la Boca, más particu-
lar y, precisamente, en la Vuelta de Rocha, ha sido hon-
rada por el, aunque parezca contradictorio y absurdo,
insigne y proletario pintor de Quinquela Martín.

El vigoroso artista del "atelier" bohemio de Correo
Salvadores ha cumplido su bella promesa. Con afán casi
fervoroso, Quinquela ha trazado sobre dos claros muros
de la escuela "Pedro de Mendoza" la policromía armó-
nica de una decoración destinada a inspirar en los pár-
vulos un profundo amor por las cosas de la noble y tí-
pica barriada ribereña.

EL DONATIVO.

Hace largo tiempo el pintor de la ribera donó a las
autoridades educacionales un terreno, ubicado en Pedro
de al mismo motivo común de su obra, el Río
Bueno.

Sobre él ha sido levantado un amplio edificio
— 19 aulas y numerosas salas de diversos des-
tino — que sirviendo un trasatlántico, albergará
en breve a la escuela número 9 del Consejo Es-
colar IV.

LA DECORACION.

Durante dos años y medio
Quinquela ha vivido casi abso-
lutamente entregado a esta ta-
rea, devota y tierna hasta la
emotividad, de llenar de for-
mas y colores hermosos el ni-
do infantil.

"Saludo a la bandera" y
"Desfile del circo" son las ce-
rámicas que ornan el patio de
recreo, mientras un gran "pan-
neau", "Cargadores de cerea-
les", pone una cálida nota en
la sala de recepción.

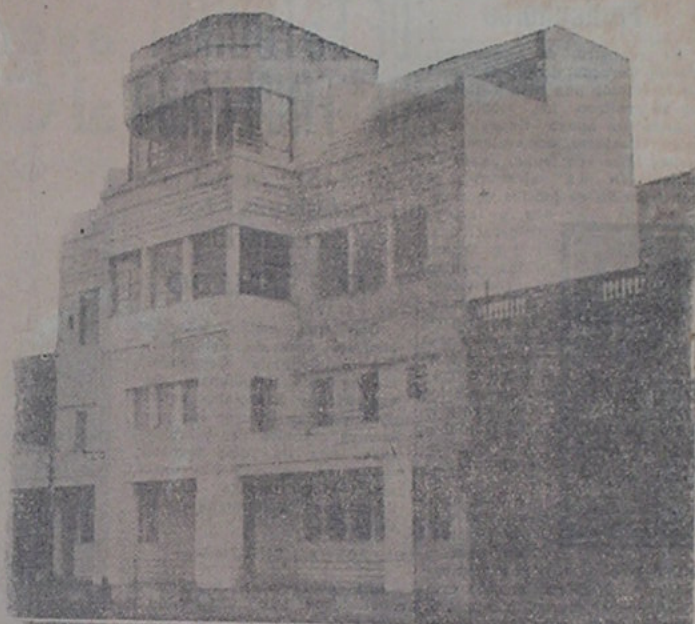
DOS FRESCOS MAGNIFICOS

Los salones de música y ac-
tos públicos están inundados
por la gracia de "Música y ba-
le" y el colorido humor de
"Carnaval en la Boca", frescos
ambos de notable luminosidad
cromática.

EN LAS AULAS.

Esta gran pintor nuestro ha
puesto su nota de arte en cada
aula: "Carga de naranjas en
Corrientes", "La despedida",
"Fiesta de San Juan", "Inau-
guracion en la Boca", "Regreso
de la pesca", "Bendición de los
barcos", "Consejeros de velas",
"Masquerones de proa", "Buzos
en el fondo del mar", "La Bo-
ca en 1936", "Cargando car-
bon".

Todos temas afines al am-
biente, vinculados hondamente
a los espíritus que, por imposi-
ción del medio, por tradición y
por inclinación ancestral en mu-
chos casos aman viejos veleros
transhumantes, sueñan con on-
dulantes barrazas impenitente-
mente viajeros.



Frente del edificio de la calle Pedro de Mendoza 1835, donado por el pintor Be-
nito Quinquela Martín para la instalación de la escuela número 9 del Consejo
Escolar IV, el que quedará habilitado el lunes próximo.

EL EDIFICIO.

El local es moderno y, ade-
más, de hermosa arquitectóni-
ca. Consta, además de las sa-
las de clase, de salas de tra-
bajos prácticos y manualida-
des, baños, solárium, patios de
recreo cubierto y descubiertos,
salas para la dirección y para
los maestros, casa habitación
para la dirección.

LA INAUGURACION.

Con un programa oficial pre-
parado por las autoridades es-
colares, al que han adherido
todos los núcleos populares, cul-
turales y sociales de la parro-
quia, será inaugurado el edifi-
cio el próximo domingo, a las
10 horas.

ACTOS POPULARES.

Una comisión, presidida por
los señores Attilio Liberti y Jo-
sé V. Molina, ha organizado la
celebración popular del acento-
cimiento, que es, al par, un ac-
to de homenaje a Quinquela
Martín.

EL PROGRAMA.

El programa preparado es el
siguiente:

El domingo, a las 8.30, con-
centración popular en la calle
Guauguay y avenida Almirante
Brown, con asistencia del cuer-
po de bomberos de la capital y
17 cuerpos de bomberos de los
pueblos circunvecinos, y concu-
rrencia en masa de las siguien-
tes sociedades: José Verdi,
Unión de la Boca, P. R. no-
ligero de M. S., Sociedad Es-
pañola de Boca y Barracas, Sil-
de Mayo, Perla del Plata, As-
ociación de Vecinos de la Vuel-
ta de Rocha, asociaciones cultu-
rales de la capital federal, cuer-
pos de boy scouts de la capital,
Exploradores de Don Bosco,
Club Social Júpiter, Sociedad
Alborada de Mayo, Sociedad Los
Armoniosos de la Vuelta de Ro-
cha, Federación de Cooperado-
ras Escolares, repúblicas de la
Boca, Villa Crespo y Boedo y
delegaciones de la República
Parva Donus Magna Quica, de
Montevideo, y República de
Anaghaban, de San Pablo

"La Nación"

Julio 15/1936

INSTRUCCION PUBLICA

Inaugurarase el domingo la escuela Pedro Mendoza en el consejo escolar 4.

Trátase del edificio construido en
el terreno donado por Benito
Quinquela Martín

El domingo próximo a las 10 se realizará el acto oficial de inauguración de la escuela Pedro Mendoza, cuyo edificio, recientemente terminado, fue construido por el Consejo Nacional de Educación en el terreno donado al efecto por el pintor argentino Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro Mendoza 1385, entre las de Palos y Del Crucero.

El programa preparado al efecto consta de los siguientes números:
Bendición de la escuela por el cardenal primado monseñor Santiago Luis Copello; Himno Nacional Argentino; discurso del director del establecimiento, señor Juan Marínelli; discurso del presidente de la comisión popular, señor Alilio Liberti; palabras del presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio B. Pico, y Marcha de San Lorenzo.

Asistirán a este acto el presidente de la Nación, autoridades, cuerpo diplomático, autoridades del Consejo Nacional de Educación y del distrito e invitados especiales.

Actos populares—

Con motivo de esta inauguración, la República de la Boca, con la adhesión de la Comisión de Fiestas Populares, ha organizado una manifestación, que se efectuará el día 19 a las 8.30, la que se concentrará en Almirante Brown y Gualeguay, para seguir por la primera calle hasta la casa de Pedro Mendoza y por esta hasta la escuela. Previamente se depositará una ofrenda floral en el monumento a Mathieu. Ejecutará el Himno Nacional Argentino la banda municipal de música. Se soltarán también 10.000 palomas y prestarán su concurso diversas bandas.

Desfilarán elementos de los cuerpos de bomberos de la capital, voluntarios de la Boca, Avellaneda, Lanús, Quilmes, Bernal, Lomas de Zamora, Ensenada, San Fernando, Tigre, San Martín, Ezeiza, Vicente López y Sociedad de Fomento y Bomberos Voluntarios Francisco Carbonari, "boy scouts", exploradores de Don Bosco y numerosas entidades.

Visita del presidente de la Nación—

Con el propósito de apreciar las obras antes de su inauguración, concurrirá ayer, poco después de mediodía, al local de la nueva escuela, el presidente de la Nación, general Agustín P. Justo. Recibido por miembros del consejo escolar cuarto y por el señor Benito Quinquela Martín, visitó detenidamente las distintas dependencias y, especialmente, las decoraciones murales, ejecutadas por el mencionado pintor, cuyo número asciende a 18, incluidas dos grandes cerámicas.

En esta oportunidad Quinquela Martín expresó al general Justo que podía estar seguro de que era la primera escuela del mundo decorada con ese sentido práctico, con temas de trabajo. El primer mandatario antes de retirarse felicitó al artista, expresándole su complacencia por la forma en que había encarado los distintos temas.

PIDESE LA CREACION DE ESCUELAS NOCTURNAS EN EL INSTITUTO BERNASCONI

La asociación cooperadora del Instituto Félix Bernardo Bernasconi entregó una nota al presidente del Consejo Nacional de Educación, suscripta por cerca de 5.000 vecinos, para solicitar, como imperiosa, la creación de escuelas nocturnas para ambos sexos en dicho instituto.

Expresa el efecto que su acentuado interés e impostergable necesidad tuvieron ya ocasión de manifestarse cuando se realizó, en marzo de 1931, la inscripción respectiva, que alcanzó en sólo tres días la cifra de 1.500 inscripciones entre mujeres y varones. Añade que, por tratarse de un barrio cuyos hogares son en su mayoría de humilde condición social, los alumnos que terminan sus estudios primarios, no pueden seguir otros superiores, generalmente costosos, y deben dar fin entonces a su educación, y los que abandonan las aulas cumplen apenas el mínimo de la enseñanza o, antes de abandonar, no tienen dónde completar o fijar su instrucción.

Después de manifestar que el Instituto Bernasconi cuenta con los medios y locales necesarios y suficientes para el funciona-

miento de las escuelas que se solicitan, por lo que no habría que pensar en gastos de material o instalación, agrega que la enseñanza posescolar de ambos sexos ha sido contemplada y aconsejada en todos los planes de organización del Instituto Bernasconi desde 1931 y que el Consejo aprobó, en sesión de fecha 6 de julio de 1931, el proyecto del ex vocal doctor Guillermo Correo, en cuya parte segunda establece el funcionamiento de los cursos que se solicitan.

LA AGRUPACION ARCADIA ORGANIZA UNA EXPOSICION DE LA ESCUELA PRIMARIA

Para que inicie los trabajos tendientes a la organización de una exposición de la escuela primaria, en homenaje a la ciudad de Buenos Aires en su cuarto centenario, la Agrupación Cultural Arcadia designó la siguiente comisión:

Rafael Raúl Rodríguez López, presidente; Roberto A. Macías, secretario; Fernando Leóndas Babay, tesorero; Angel H. Bay, Narciso Bruzzi Costas, Salvador C. Coppola y Luciano C. Croatto, todos estos alumnos de la escuela normal de profesores Mariano Acosta, en cuyo local, General Urquiza 269, queda instalada la secretaría, iniciará sus gestiones entrevistándose con la comisión de fiestas del IV centenario de la fundación de la ciudad de Buenos Aires. Posteriormente solicitará audiencia al ministro de Justicia e Instrucción pública, con el fin de exponerle sus planes y solicitar el apoyo oficial.

La comisión organizadora de la exposición solicitará el concurso de una comisión asesora, integrada con figuras destacadas de educadores y por los representantes de las instituciones oficiales que se adhieran.

La exposición constará, según el proyecto, de siete secciones.

COLEGIO NAC. DE FLORES

Con motivo de la rescisión del contrato de locación de la finca arrendada para la instalación del Colegio Nacional de Flores, y del nuevo llamamiento a licitación formulado por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, se efectuará una reunión el domingo próximo a las 10 en el local del Club de Flores, Rivadavia 6400.

PAGO DE SUELDOS

En la tesorería del Consejo Nacional de Educación se iniciará hoy de 12 a 15, el pago de las planillas adicionales bis número 234 y complementaria del mes de junio próximo pasado.

SOBRE PEDAGOGIA CATOLICA

En el local de la calle Reconquista 572, el rector del colegio del Salvador, doctor Andrés Doglia, dió ayer la conferencia a su cargo, segunda de la serie organizada por la Asociación Cultural de Maestros del Consejo Escolar 30, Fray Cayetano Rodríguez. Disertó sobre el tema: "Pedagogía de San Ignacio".

A las 17, y en el mismo local, hablará hoy sobre Pedagogía de San José de Calasanz, el doctor Justo Blanco.

CURSO DE PSICOLOGIA

A las 17.30, el profesor doctor Wacław Radecki terminará hoy, en el local de la Confederación de Maestros, Avenida de Mayo 953, primer piso, su curso sobre psicología del niño y sus aplicaciones pedagógicas. Considerará en esta oportunidad la ficha de observación del niño.

Mañana a las 18.45 finalizará también su curso sobre las doctrinas psicológicas aplicadas a los métodos pedagógicos.

Escuela de Comercio y Manualidades de San Martín, José P. Zabala—Mañana a las 12.30 se reunirá en un almuerzo en el Jouten Hotel el preceal de esta escuela, con motivo de cumplirse el 100. aniversario de la fundación del establecimiento.

Las tarjetas correspondientes pueden solicitarse en la escuela o en el hotel mencionado.

Asociación Bachilleres del Liceo N.º 1—El sábado próximo se realizará en el local de la Asociación Cristiana Femenina el almuerzo mensual de la entidad del epígrafe. Las tarjetas pueden solicitarse de 17 a 20, en Sarmiento 580, tercer piso.

Asociación Belgrano—Esta entidad cooperadora de la escuela número 8 del consejo escolar 10, renovó sus autoridades directivas en la forma que se indica:

Presidente, Conrado A. Dal Verme; vicepresidente, Juan Brenna; secretario, José Veiga; prosecretario, G. Nievas; tesorero, Genaro Ventura; profesor, Pablo Ramírez; vocales: Emilio Florio, José Moglia, María Luisa Rizzo, Juan Calvo y Dolores Pereira; suplentes: Domingo C. Grupani, Pastor Ruiz y Felipe Wilkum; revisores de cuentas: Mercedes Torres y Lola M. Iglesias.

Pídesse la reapertura de una universidad popular—Con la presidencia del señor Pedro Inchaurpe e integrada por María Elena Nicovini, A. Rafael Anco, Erasmo Ribando y Armando Castella, se ha designado una comisión para que corra con todos los trámites pertinentes para obtener de las autoridades escolares, la reapertura de la Universidad Popular Cervantes, que contaba con una inscripción de 300 alumnos y funcionaba en el populoso barrio de Mataderos.

INSTRUCCION PUBLICA

Inaugurárase el domingo la escuela Pedro Mendoza en el consejo escolar 4.º

Trátase del edificio construido en
el terreno donado por Benito
Quinquela Martín

El domingo próximo a las 10 se realizará el acto oficial de inauguración de la escuela Pedro Mendoza, cuyo edificio, recientemente terminado, fue construido por el Consejo Nacional de Educación en el terreno donado al efecto por el pintor argentino Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro Mendoza 1385, entre las de Palos y Del Crucero.

El programa preparado al efecto consta de los siguientes números:

Bendición de la escuela por el cardenal primado monseñor Santiago Luis Copello; Himno Nacional Argentino; discurso del director del establecimiento, señor Juan Marzinielli; discurso del presidente de la comisión popular, señor Attilio Liberti; palabras del presidente del Consejo Nacional de Educación, Ingeniero Octavio S. Pico, y Marcha de San Lorenzo.

Asistirán a este acto el presidente de la Nación, autoridades, cuerpo diplomático, autoridades del Consejo Nacional de Educación y del distrito e invitados especiales.

Actos populares—

Con motivo de esta inauguración, la República de la Boca, con la adhesión de la Comisión de Fiestas Populares, ha organizado una manifestación, que se efectuará el día 19 a las 9.30, la que se concentrará en Almirante Brown y Gualeguay, para seguir por la primera calle hasta la escuela. Previamente se depositará una ofrenda floral en el monumento a Mathen. Ejecutará el Himno Nacional Argentino la banda municipal de música. Se soltarán también 10.000 palomas y prestarán su concurso diversas bandas.

Desfilarán elementos de los cuerpos de bomberos de la capital, voluntarios de la Boca, Avellaneda, Lanús, Quilmes, Bernal, Lomas de Zamora, Ensenada, San Fernando, Tigre, San Martín, Ezeiza, Vicente López y Sociedad de Fomento y Bomberos Voluntarios Francisco Carbonari, "boy scouts", exploradores de Don Bosco y numerosas entidades.

Visita del presidente de la Nación—

Con el propósito de apreciar las obras antes de su inauguración, concurrió ayer, poco después de mediodía, al local de la nueva escuela, el presidente de la Nación, general Agustín P. Justo. Recibido por miembros del consejo escolar cuarto y por el señor Benito Quinquela Martín, visitó detenidamente las distintas dependencias y, especialmente, las decoraciones murales, ejecutadas por el mencionado pintor, cuyo número asciende a 18, incluidas dos grandes cerámicas.

En esta oportunidad Quinquela Martín expresó al general Justo que podía estar seguro de que era la primera escuela del mundo decorada con ese sentido práctico, con temas de trabajo. El primer mandatario antes de retirarse felicitó al artista, expresándole su complacencia por la forma en que había encarado los distintos temas.

117
Mica — Miércoles 15 de Julio de 1936

"Pinté Pensando en los Niños de la Boca", Dice B. Quinquela Martín

Se Refiere a las Decoraciones Murales que Hizo Para la Escuela Pedro Mendoza

El domingo próximo se inaugurará la Escuela Pedro Mendoza, proyecto, donación y realización del pintor Benito Quinquela Martín para los niños de la Boca. Edificada con un criterio modernísimo, que contempla las necesidades de la pedagogía de este siglo, la escuela donada por Quinquela Martín es todo un modelo en su género.

Las decoraciones murales pintadas por Quinquela, no son simples decoraciones sino reales trabajos de arte pictórico. El artista ha puesto en sus trabajos un enorme fervor. Sus óleos, sus frescos y sus cerámicas quedarán en los muros de la escuela como documentos palpantes de la historia del barrio, que es un pedazo recio de la historia de Buenos Aires.

Habla Quinquela

Esta mañana hemos conversado con el artista. Estaba en la escuela ocupado en organizar los últimos detalles para la ubicación de los bancos y la distribución de las aulas, junto con el señor Barcinelli, director del establecimiento.

Con respecto a los motivos elegidos para su pintura mural, nos dice: —Antes de pintar escuche la opinión de muchas personas. Se me aconsejó que ilustrara fábulas conocidas o cuentos infantiles. Otros me decían que era menester tratar pasajes importantes de nuestra historia. Pero he preferido hacer cosas que los niños de este barrio puedan comprender.

Para la emoción de estos niños nada diría, por ejemplo, el paso de Los Andes. En cambio habla más a su corazón la escena de despedida de las familias de los navegantes en la hora de la partida de las barcas pesqueras.

Para el alma de los niños

Efectivamente, la pintura de Quinquela Martín en los muros escolares ha sido hecha para el alma simple de los niños. A la vez que son vigorosas decoraciones de un momento de la Boca, son también entretenidos motivos, en los cuales los niños aprenderán a ver la vida a través del arte. La interpretación artística de la fuerza, del movimiento, de la pena, de la música, de la vida alborotada y bravía de los puertos, que ha hecho Quinquela Martín, llegará fácilmente al alma de los niños.

Cosa propia

Sin hacer un crudo localismo refiriéndose a las cosas del barrio, Quinquela Martín ha dado a su pintura un sentido universal. El ojo del buen observador, puede ver en los cuadros de Quinquela, el fuerte ritmo de la humanidad en su constante lucha. Desde la simple pasión familiar, expresada en una despedida, hasta la pasión religiosa dicha en el cuadro de la bendición de las barcas, todas las pasiones del hombre están en los cuadros de Quinquela, hechos para la Escuela Pedro Mendoza.

Es que en los puertos como la Bo-

ca, donde anclan lo que podríamos llamar barcasas proletarias, se siente la vida en toda su intensidad y se recogen las sugerencias de ultramar en la absoluta amplitud de su realismo.

Los niños de la Boca

Los niños de la Boca son hasta cierto punto distintos de los niños de otros barrios ciudadanos. Criados bajo el influjo del puerto, acostumbrados los ojos a todas las banderas del mundo y los oídos a los idiomas de todos los países, los niños de la Boca necesitaban de un símbolo para descansar sus afectos. Y ya lo tienen en su escuela. Lo encontrarán en los cuadros de Quinquela Martín, dentro de los cuales descubrirán lo que el barrio tiene para ellos de más querido y de más interesante.

CON UN ACTO PUBLICO SERA INAUGURADA OFICIALMENTE LA ESCUELA PEDRO DE MENDOZA DEL CONSEJO ESCOLAR 4.º

Significativas proporciones promete alcanzar la inauguración oficial del edificio destinado a la escuela Pedro de Mendoza, recientemente construido en el terreno donado al efecto por el pintor argentino señor Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro Mendoza entre las de Palco y Del Crucero.

Como es sabido y en diversas oportunidades se ocupó LA PRENSA, tra-

Laferrère y los señores Jacinto Brunero y doctor Enrique Loudet como testigos.

Más tarde, con fecha 17 de enero de 1934, el consejo resolvió imputar a los fondos acumulados de las leyes 7102 y 11242 la cantidad de 330.000 pesos, costo calculado para la construcción del edificio a levantarse en el terreno donado, de conformidad con el anteproyecto aprobado en la se-

Educación aprobó los temas de las decoraciones proyectadas por el señor Quinquela Martín, de acuerdo con el informe de la comisión de hacienda que expresaba "que los cuadros, tal como habían sido concebidos y como se proponía realizarlos el artista, serían fuente de sanos sentimientos estéticos y de fuertes sugestiones de valores morales, que influirán beneficiosamente en la formación espiritual

sa para el director. El segundo, duchas y vestuarios, tres salas para museo de bellas artes, biblioteca, depósito, dirección y tocadores, y el tercero, departamento para porteros de la escuela, taller y casahabitación para el director del museo y terrazas. La capacidad de este edificio escolar con sus 10 aulas, será de 350 alumnos por turno, o sea 700 niños en dos turnos.

Por su parte, el artista, ejecutó 16 decoraciones murales de gran tamaño incluídas dos cerámicas, realizadas éstas en los talleres de la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause. De todo esto, LA PRENSA dió abundante información y nota gráfica, especialmente en sus ediciones de rotograbado.

El acto oficial de la inauguración—

El domingo próximo a las 10 se realizará la anunciada inauguración oficial de la escuela, con asistencia del presidente de la nación, cuerpo diplomático, autoridades nacionales, del Consejo Nacional de Educación y del distrito, e invitados especiales, habiéndose preparado al efecto un programa integrado con los siguientes números:

Bendición de la escuela por el cardenal primado monseñor Santiago Luis Copello; Himno Nacional Argentino; discurso del director del establecimiento, señor Juan Marzinelli; discurso del presidente de la comisión popular, señor Atilio Libertini; palabras del presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico, y Marcha de San Lorenzo.

Además, a las 8.30, y con la adhesión de la Comisión de Fiestas Populares, se realizará una manifestación organizada por la República de la Boca. La columna se concentrará en Almirante Brown y Gualeguay, para seguir por la primera calle hasta la de Pedro de Mendoza y por ésta has-



Aspecto de la escuela Pedro de Mendoza

ta de un terreno de 26 metros 41 centímetros de frente por 64 metros 85 en su contrafrente. En la nota en que el artista concretaba su ofrecimiento en el mes de abril de 1933, manifestaba que la superficie que abarca el inmueble permitiría levantar un amplio edificio de tres pisos, debiendo destinarse los dos primeros para escuela diurna y nocturna, y el tercero para museo de bellas artes, el que estaría formado con obras de su producción y de otros artistas locales, las cuales quedarán de propiedad del Consejo Nacional de Educación. Más adelante, y entre otras cosas, determinaba que la amplitud del terreno ofrecido en donación daría motivo a la construcción de un edificio que concentraría la población escolar de varios establecimientos primarios que funcionan en las proximidades y que ocupan edificios de propiedad particular, tales como el de la calle La Madrid 678, a una cuadra, y que devenga un alquiler mensual de 600 pesos; Olavarría 660, a dos cuadras, con un alquiler de 800 pesos; Del Crucero 1151, a una cuadra y media, por el que se paga 700 pesos, y Australia y Garibaldi, a tres cuadras, y con un alquiler de 400 pesos. Además ofrecía decorar gratuitamente, con temas de su especialidad, las paredes interiores del local.

Llenados los trámites de estilo, sólo en el mes de agosto de ese año el Consejo Nacional de Educación aceptó la donación ofrecida, disponiendo que la Dirección General de Arquitectura preparara la documentación necesaria para licitar las obras de construcción del edificio. El 2 de octubre del mismo año, el presidente del cuerpo, ingeniero Octavio S. Pico, suscribió el acta de escrituración respectiva, juntamente con el secretario general señor Alfonso de



El director del establecimiento, señor Juan Marzinelli, el pintor Quinquela Martín y una de sus decoraciones murales

alón del 20 de diciembre de 1933, el que dimos a conocer ampliamente en esa oportunidad.

Los trámites sufrieron desde entonces diversas dilaciones, hasta que en la sesión del 26 de abril de 1935 y ya iniciadas las obras, dispuestas en el mes de enero, el Consejo Nacional de

de los niños". Finalmente se dió comienzo a las obras, alcanzando las del edificio, que consta de tres pisos, a la suma de 317.182.50 pesos.

El primer piso consta de seis aulas con sus correspondientes vestuarios, sala de música, trabajo manual, patio cubierto, servicios sanitarios y ca-

ta la escuela. Previamente se depositará una ofrenda floral en el monumento a Matheu.

Frente a la escuela y sobre la ribera se colocarán 100 palcos y en el centro de la calzada uno destinado a la banda de música que ejecutará la canción nacional, que entonará la concurrencia.

Jueves 16 de julio de 1936

LA RAZA

Deambulando por los Caminos de Martín Concibió la Idea de D

DIO A LA OBRA SUS AHORROS Y SU ARTE

Y después de casi tres años de labor, su sueño es una realidad

TELAS NOTABLES

SUSCITARÁ la envidia de medio Buenos Aires y de toda América—¿y por qué no del mundo entero?— una obra de que ahora mismo, sin estar inaugurada, se enorgullecen los vecinos de la Boca: La Escuela Museo Pedro Mendoza construida por el Consejo Nacional de Educación en un terreno donado por Benito Quinquela Martín y situado, como es sabido, en el lugar denominado Vuelta de Rocha.

Se trata, en efecto, de una construcción de carácter monumental y de líneas muy originales, como que se han copiado en cierto modo las de un gran transatlántico, con sus altos puentes y sus bordas y su castillo, y de una obra quizá única en su género, pues es la primera vez en que se intenta vincular a la escuela con el arte, proyectándose a aquélla de un ambiente condicionado al de la población escolar que albergará en su seno.

Escuela, taller y museo

Al ofrecer la donación de aquel terreno, adquirido mediante la inversión de todos sus ahorros, Quinquela Martín estableció algunas condiciones, que se aceptaron por el beneficiario, y entre ellas la de que el edificio a construirse debería ser de tres pisos, destinándose la planta baja y el primero para escuela primaria y nocturna y el tercero para un Museo de Bellas Artes, a crearse con las obras de su producción y de otros artistas argentinos, locales, cuyas obras quedarían de propiedad del Consejo de Educación. Otra de las condiciones fijadas señalaba que el donante debía ser escuchado en lo que respec-

Lo Típico del Barrio se Refleja



"CARGANDO carbón", una de las grandes obras de Quinquela Martín en las aulas del colegio que será inaugurado el próximo domingo a las 9. La gran mayólica titulada "Carnaval en la Boca", que ha sido hecha sobre el artista empleó oro de 22 quilates. En otra de las fotografías aparece el puente de un gran transatlántico. Arriba, miembros del Consejo

ta a la disposición de los salones del tercer piso—destinado al museo y taller de restauraciones artísticas—, uno de cuyos salones— el de pintura— podría utilizarse para actos públicos de difusión cultural y para la realización de conciertos y conferencias de índole exclusivamente patriótica, literaria o científica. La dirección y organización del museo debía quedar también a cargo del donante, siendo de carácter honorario y por otra parte se haría el mismo cargo del decorado de los salones y de las aulas.

No se vieron sino ventajas en el carácter mixto de aquel establecimiento que el espíritu romántico del artista había concebido después de

un largo peregrinaje por los caminos del mundo, y es así como las obras se iniciaron y llevaron a término, estando próxima la fecha de su inauguración y habilitación simultáneas.

Podrá albergar 840 alumnos

La escuela Pedro Mendoza—así denominada en homenaje al fundador de Buenos Aires y por hallarse sobre la calle que lleva su nombre, satisface ampliamente las necesidades escolares de la zona. Cuenta con nada menos que diez aulas que podrán albergar 420 alumnos en cada turno, de modo que en total podrán instruirse en ella 840 alumnos, siendo esta cifra susceptible de elevarse en el futuro.

Por otra parte, cuenta con una magnífica sala de música y otra para trabajos manuales, con capacidad para medio centenar de alumnos y se instalará en el edificio la escuela N° 9 del Consejo Escolar IV que funciona hasta ahora en local alquilado en la calle Olavarría al 600, dirigiéndola el titular

en Rosario

ROSARIO, julio 16 (De nuestro corresponsal).—El sábado a las 16 se efectuará la colocación de la piedra fundamental del hospital de Clínicas, que debe levantarse en el barrio Belgrano, en la manzana formada por las calles Chubut, Pampa, Guatemala y México.

Lo será en los terrenos donados por la sucesión del señor Martín de Alzaga, que fijó un plazo de 10 años para llevarlo a efecto, pues de lo contrario quedará la misma sin efecto en mayo de 1937.

Disertará el Sábado el Dr. Nusimovich

En la sala de demostraciones del Centro de Estudiantes, Paso 550, el sábado a las 16.30, el doctor Nusimovich, jefe de trabajos prácticos de la cátedra de Dentistería Operativa de la Facultad de Ciencias Médicas, disertará sobre "Nuevas orientaciones en el tratamiento de conductos radiculares".

D. CARLOS R. DE LA TORRE SERÁ FESTEJADO HOY

En los salones del Castelar Hotel el señor Carlos Rodríguez de la Torre esta noche a las 21 será objeto de un homenaje. Ofrecerá la demostración el señor Silvio J. Serrí y asistirá al acto el cuerpo de vistas de la Aduana de la Capital.

En las parroquias de la Asunción y de San Antonio de Padua.

La procesión

Por la tarde, a las 15, se realizará la procesión, que constituyó una impresionante manifestación de fe. Presidida por la imagen de la Virgen, recorrió las calles Córdoba, Montevideo, Charcas y Callao, volviendo por Córdoba y Rodríguez Peña, hasta la capilla. Aparte de las congregaciones, colegios y asilos, formó en la columna una verdadera muchedumbre.

A las 17.30 se inició la novena con la distribución acostumbrada. Los actos de hoy finalizarán con fiestas populares y una conferencia a cargo de monseñor Gustavo J. Franceschi.

ACTACUL

Humorada política de palpitante actualidad. GRAN CINCHADA POLITICA: a las 22.15. LO QUE LE PASO A NICETO Plata, por sección, \$ 1.

BUENOS AIRES — Cangallo 1053 — 25.242 — Olga Calares Pearson Angel Walk — Mañana, a las 18.15. 27.13: EL CAMINO DE LOS GATOS Plata, \$ 1.00.

COMEDIA — C. Pellegrini 248 — 33.022 — F. Parravicini — Hoy, a las 18.15 y 22.30. CRISTOBAL COLON EN LA PAZ CULTAD DE MEDICINA Plata (ve. trouhi. \$ 1.50; noche, \$ 2.

COMICO — Corrientes 1230 — (30.2108 — Cia. Argentina de grandes artistas Los Aves. Hoy, a las 18.15 y 22.30.

ción al acto inaugural de la escuela Pedro de Mendoza, las autoridades del Ateneo designaron a los señores doctores Roberto C. Ferro, Constancio Florio y Ángel P. Cassinelli.

El 8 de agosto próximo, a las 21, se realizará el baile que organiza el Ateneo en honor del conde Benito Quinquela Martín y para celebrar la labor artística y filantrópica del mismo, puesta de manifiesto en la realización de la primera escuela museo levantada en el país. Con tal motivo le será entregada una ardua medalla de oro especialmente acuñada por el Ateneo Popular de la Boca.

Escuela 7, consejo escolar 66.—La comisión directiva de la asociación Labor, Paz y Patria, fue renovada en esta forma: Presidente, Domingo Cielis; vicepresidente, doctor Julio Barrera Oro y Pedro Torres; secretario general, doctor Vicente Blaise; prosecretario, Enio Miano; tesorero, Angélica N. M. de Barrera Oro; protesorera, Sara De Caro; vocales: Joaquín Otero, Enrique E. Duffó, Eduardo Maggiora, Israel Abramson y Manuel López; suplentes: Rafael Morando, Enrique Levi y Jesús Ray; revisores de cuentas: Pedro Hidalgo e Higinio Martínez; asesor, Néstor L. Romero.

Período de funcionamiento de una escuela.—Se dispuso que desde el año próximo, la escuela número 14 de "El Tunal", del departamento Rosario de Lerma, de la provincia de Salta, funcione desde el 1.º de abril, hasta completar los 200 días de clase, establecidos por la resolución de fecha 13 de febrero de 1935.

Escuela provincial de Entre Ríos.—En la forma que se indica renovó sus autoridades directivas la asociación Doctor Mariano Boedo, cooperadora de esta escuela.

Presidente, José Galasso; vicepresidentes, Enrique Courtet y Damián Farré; secretario general, Manuel Anselmo Cabral; secretarios, Faustino Ramos y Carlos E. Prim; tesorero, Rodolfo D'Alessandro; protesorero, Humberto Sario; asesores, Juan D. Conde y Emilio E. Fernández; vocales: Antonio Trimboli, Francisco Colom, Gregorio Aguevich, Benjamín Tuñón, Bartolomé Senzale, Miguel Damasco, Gerardo Russomano, Evaristo Diverio, Juan Sardin, Pablo Murralde, Arturo Villar, Cayetano Desimone, José María Núñez y Virgilio Corán; revisores de cuentas, Juan Ricardo Nieto y Claudio del Valle; bibliotecaria, Dolores de la V. de Calderón.

Dirección libre.—Fue acordada dirección libre a la escuela 98 de Mendoza, que funciona con las secciones de grado reglamentarias para obtener ese beneficio.

Autorización.—La señorita Rosario Ledesma y el señor José Altamirano fueron autorizados para dictar clases, con carácter "ad honorem", de labores y trabajo manual, respectivamente, a los alumnos de la escuela 367 de Córdoba, sin que ello implique compromiso ulterior para el Consejo Nacional de Educación. Se agradece a ambos la contribución que prestan a la acción del cuerpo.

Donación aceptada.—El Consejo Nacional de Educación resolvió aceptar y agradecer a la empresa del Ferrocarril Oeste, la donación del edificio y 2.400 metros cuadrados de terreno, en que funciona la escuela 20 de Mechita, provincia de Buenos Aires.

Autorización.—Fue autorizada la inscripción de alumnos en el curso de esta notipia que se dicta en la escuela para adultos número 4 del Consejo Escolar 1.º.

Distribución de secciones de grado.—Se resolvió aprobar la distribución de secciones de grado de las escuelas 2 y 23 del Consejo Escolar 16.º, en la forma indicada por la Inspección Técnica General de Escuelas de la Capital.

Cantos escolares.—El Consejo Nacional de Educación resolvió incluir en la lista de cantos escolares la canción "Ternura", de Juan Serpentini y Francisco Boto y Calvo, y el "Himno a la escuela Juan José Paso", de los señores Abraham Jurafsky y Permin Estrella Gutiérrez.

Contribución para edificación escolar.—El Consejo Nacional de Educación resolvió contribuir con la suma de 2.039,97 pesos para la construcción de local propio con destino a la escuela 31, de Seivas de Río de Oro, Chaco, imputando el gasto a los recursos de las leyes 1102 y 11242. Al mismo tiempo, dispuso agradecer a la asociación cooperadora de la escuela mencionada, su desinteresado concurso en favor de la instrucción primaria.

Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta.—Mañana a las 12, se reunirán en un almuerzo de camaradería, en el local de la calle Corrientes 1431, los maestros normales egresados de esta casa de estudios en el año 1917.

Las adhesiones se reciben en Rivadavia 8606, U. T. 7692, Floresta.

Traslado de director.—A su pedido fue trasladado en carácter de maestro de cuarta categoría, a una escuela rural que indicará la inspección general respectiva, el actual director de la 12ª de Villa Quebracho, Santiago del Estero, señor Arturo Emilio Rodríguez.

Pase.—Se dispuso que la maestra de cuarta categoría de la escuela 106 de Buenos Aires, Fura C. Parías Gómez, pase a prestar servicios en las oficinas de la dirección administrativa.

Conferencias sobre pedagogía católica.—La última conferencia sobre pedagogía católica, del ciclo organizado por la

Asociación Cultural de Maestros Fray Cayetano Rodríguez, del consejo escolar 3.º, se dictará hoy a las 17, en el local de costumbre en la calle Reconquista 372. En esta oportunidad disertará sobre el tema Pedagogía de Don Bosco, el religioso José González.

INSTRUCCION PUBLICA

Reiniciación de los cursos en los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria

De acuerdo con lo dispuesto por el Consejo Nacional de Educación en su sesión del primero del mes en curso, las clases se reiniciarán en los establecimientos de su dependencia el martes de la semana entrante. Como ya sabido, las vacaciones de invierno comprendían un período entre el 8 y el 20 del corriente inclusive.

En lo que concierne a los establecimientos de enseñanza secundaria, normal y especial del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, los cursos volverán a funcionar desde el lunes próximo.

EN HONOR DE QUINQUELA MARTIN REALIZARA ACTOS EL ATENEO POP. DE LA BOCA

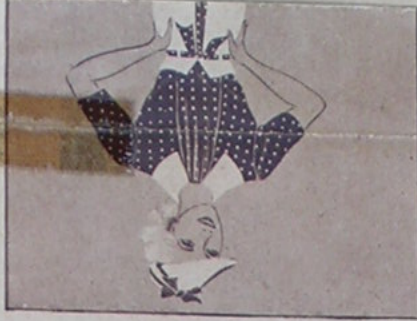
Con motivo de la próxima inauguración de la escuela museo Pedro de Mendoza, construida en el terreno donado por el pintor argentino Benito Quinquela Martín y decorada por el mismo, el Ateneo Popular de la Boca, ha organizado diversos actos en honor de dicho artista.

A este efecto, por intermedio de la estación transmisor L. R. 10, el Ateneo Popular de la Boca, realizará un acto de homenaje mañana a las 20. En esta oportunidad hará uso de la palabra el secretario de la entidad, doctor Roberto C. Ferro, cumpliendo, además, un breve programa artístico. Promerá salir el señor Quinquela Martín y estarán presentes los miembros del consejo directivo del Ateneo.

—Para que concurre en su representa-

"La Nación"

17. Julio/1936



"Febrero", óleo por José Malanca, expuesto con otros trabajos suyos en la galería Müller



"Composition", dibujo de Jean Paul Laverdet, expuesto en la galería Vian y Zona



"Puig Major" (Mallorca), acuarela de Luis Macaya, que se exhibe junto con otros trabajos suyos en Wilcomb

(De nuestra
E. estreno ab
Los críticos, al ha
ha sido recibido en
de frente la b
Rokine, "Dor
El estreno ab
De nuestra

3
COOS

ART
V
C
m
tr
nd
a PC
dim
Ale
C
la d
de
e
tr
d
L



CRITICA. —

Domingo 19 de Julio de 1936

Fué Inaugurada Hoy la Esc. Pedro de Mendoza

Quinquela Martín Donó el Terreno y Decoró con Bellos Motivos Boquenses el Edificio

ESTA mañana, con asistencia de enorme cantidad de público, se realizó la inauguración de la escuela Pedro de Mendoza, construida sobre el terreno que con ese fin donó al Consejo de Educación el pintor argentino Quinquela Martín.

A primera hora se iniciaron las fiestas con disparos de bombas y a las 9 desde la esquina de las calles Almirante Brown y Brandesen, partió rumbo a la nueva escuela una nutrida columna encabezada por los bomberos voluntarios de la Boca e integrada por delegaciones de todas las sociedades vecinales.

En la escuela

Frente al edificio se habían levantado dos palcos donde tomaron ubicación la banda municipal y otra del ejército. A las 10.30 se inició la ceremonia inaugural con la ejecución del himno nacional que fue coreado por el público.

Luego habló el director del nuevo establecimiento educacional y a

continuación pronunció un discurso el doctor Pico.

Los invitados recorrieron las dependencias del establecimiento y luego Quinquela y los funcionarios que lo acompañaban salieron a los balcones de la escuela, recibiendo una cálida demostración de simpatía.

Las sirenas

Durante cinco minutos, las sirenas de todos los buques surtos en la Boca se oyeron continuamente. Se dispararon bombas y el público agitaba sus pañuelos.

UN FESTIVAL REALIZARA EL CLUB SPORTIVO PROGRESO

Con el propósito de allegar fondos para su caja social, el club Sportivo Progreso, ha dispuesto organizar para el mes en curso, una gran fiesta radioteatral. Actuarán en la misma conocidos artistas de la radio, telefonía y del teatro, habiéndose ya comprometido los servicios de Otto Von Müller, como animador del espectáculo.

LA REPUBLICA

Lunes 20 de Julio de 1936



INAUGURAN LA ESCUELA

En la "república de la Boca" fué inaugurada la escuela que el talentoso pintor Quinquela Martín dió origen. Parte del numeroso público asistente al acto realizado.

19- Julio 1936

SE INAUGURA HOY OFICIALMENTE LA ESCUELA
"PEDRO DE MENDOZA" SITA ENTRE LAS
CALLES PALOS Y DEL CRUCERO

Se trata del edificio construido en el terreno donado por el artista pintor Benito Quinquela Martín. — El acto se realiza bajo los auspicios del Consejo Escolar IV. — Se desarrollará un interesante programa de festejos. — Asistirá el Presidente de la Nación, General Agustín P. Justo, altas autoridades nacionales y cuerpo diplomático e invitados especiales. — Toma participación también la República de la Boca, con un programa de actos populares y habrá un desfile de cuerpos de Bomberos de localidades adyacentes. — El martes ppdo. hizo una visita particular el Presidente de la República.

Hoy, a las 10 horas, se llevará a cabo el acto oficial de inauguración de la Escuela Pedro Mendoza, cuyo edificio, recientemente terminado, ha sido construido por el Consejo Nacional de Educación, en el terreno donado al efecto por el artista pintor boquense Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro Mendoza 1935, entre las de Palos y Del Crucero.

Ya en nuestra edición anterior del 9 de Julio, publicamos la nota gráfica del edificio a inaugurarse hoy, como asimismo se hizo una reseña histórica del acontecimiento, determinando a la vez la característica de la escuela, la distribución de sus aulas y los diversos salones de fiestas, biblioteca, etc., de que dispone, ajustado todo a un riguroso plan moderno de construcción.

El acto de la inauguración de la escuela se realiza bajo los auspicios del Consejo Escolar IV, que preside el señor Jacinto Brunero y se desarrollará el siguiente programa:

Programa

Bendición de la escuela por el cardenal primado monseñor Santiago Luis Copello. Serán padrinos la señora Ana Bernal de Justo y el Presidente de la Nación, General Agustín P. Justo. Himno Nacional Argentino; discurso del director del establecimiento, señor Juan Marzinielli; discurso del presidente de la comisión popular, señor Atilio Liberti; palabras del presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico; Marcha de San Lorenzo.

Asistirán a este acto el presidente de la Nación, autoridades, cuerpo diplomático, autoridades del Consejo Nacional de Educación y del distrito e invitados especiales.

Actos populares preparados por la República de la Boca

Con motivo de esta inauguración, la República de la Boca, que preside el señor José Víctor Molina, con la adhesión de la Comisión de Fiestas Populares, ha organizado una manifestación, que se efectuará hoy a las 8.30, la que se concentrará en Almirante Brown y Gualeguay, para seguir por la primera calle hasta la de Pedro Mendoza y por ésta hasta la escuela. Previamente se depositará una ofrenda floral en el monumento a Matheu. Efectuado el Himno Nacional Argentino la banda municipal de música. Se oirán tam-

bién 10.000 palomas y prestarán su concurso diversas bandas.

Desfilarán elementos de los cuerpos de bomberos de la capital, voluntarios de la Boca, Avellaneda, Lanús, Quilmes, Bernal, Lomas de Zamora, Ensenada, San Fernando, Tigre, San Martín, Echenagucia, Vicente López y Sociedad de Fomento y Bomberos Voluntarios Francisco Carbonasi, "boys scouts", exploradores de Don Bosco y numerosas entidades.

Se colocarán 100 palcos frente a la escuela

Frente a la escuela y sobre la ribera se colocarán 100 palcos y en el centro de la calzada, uno destinado a la banda de música que ejecutará la canción nacional, que entonará la concurrencia.

Visitó el martes ppdo. la escuela el Gral. Justo

Con el propósito de apreciar las obras antes de su inauguración, concurrió el martes 14 del actual, poco después de mediodía, al local de la nueva escuela, el Presidente de la Nación, general Agustín P. Justo. Recibido por miembros del Consejo Escolar IV y por el señor Benito Quinquela Martín, visitó detenidamente las distintas dependencias y, especialmente las decoraciones murales ejecutadas por el mencionado pintor, cuyo número asciende a 16, incluidos dos grandes cerámicos.

En esta oportunidad Quinquela Martín expresó al general Justo que podía estar seguro de que era la primera escuela del mundo decorada con ese sentido práctico, con temas de trabajo. El primer mandatario antes de retirarse felicitó al artista, expresándole su complacencia por la forma en que había encarado los distintos temas.

El concurso del vecindario de la Boca

Sabemos que será amplio el concurso popular que le prestará hoy el vecindario de la parroquia de San Juan Evangelista, a la ceremonia de inauguración de la Escuela "Pedro Mendoza".

"El Nacional"

"El Nacional" se adhirió entusiastamente al auspicioso acontecimiento que se verifica hoy, tanto más que se trata de una iniciativa propiciada por un exponente local dentro del arte de la pintura, como lo es el señor Benito Quinquela Martín.

INAUGUROSE LA ESCUELA DE QUINQUELA MARTIN

FUE AMPLIO EL CONCURSO POPULAR

El presidente de la República se hizo representar en el acto

LA BENDICION

NO es exagerado decir que todo el vecindario de la Boca se echó a la calle esta mañana para asistir a la inauguración oficial y bendición de la magnífica escuela-museo Pedro de Mendoza, construida por el Consejo Nacional de Educación en el terreno donado al efecto por el pintor argentino Benito Quinquela Martín, y cuyas características principales han sido dadas a conocer oportunamente por LA RAZON.

El cardenal primado de la Argentina y arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, tuvo a su cargo la bendición del edificio, y el presidente de la República se hizo representar en ese acto, que contó con un concurso popular extraordinario, por sus edecanes de servicio, asistiendo también el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico; el director de Aeronáutica Militar, coronel Angel M. Zuloaga; algunos legisladores, concejales y ex concejales, entre los que se contaba el señor Reinaldo Elena; autoridades vecinales escolares del distrito y las de la pintoresca República de la Boca, con su presidente-dictador, José Víctor Molina, al frente.

El concurso popular

Desde mucho antes de la hora fijada para la realización del acto comenzaron a afluir a la calle Pedro de Mendoza, entre Palos y Del Crucero, donde está ubicada la escuela-museo, grupos compactos de vecinos y numerosas familias de la Boca y de otros barrios de la capital y de las poblaciones bonaerenses que se hallan al otro lado del Riachuelo.

Frente a la escuela se habían montado numerosos pabellones, que no tardaron en ser ocupados por el público, el que se ubicó, asimismo, sobre la acera única y la amplia calzada, colmándola en una extensión de no menos de cuatro cuadras.

El Riachuelo de fiesta

Las embarcaciones surtas en el Riachuelo en aquel lugar, conocido por Vuelta de Rocha, se hallaban, asimismo, pobladas de gente y se veían muchos hombres encaramados sobre los palos de aquellas embarcaciones, algunas de las cuales lucían vistosos empavesados.

Desde un vapor de ultramar — el Kronprinsesa Margareta —, que se halla operando casi frente a la escuela, una cantidad considerable de curiosos se disponía a presenciar el acto, asomándose a sus altas bordas.

Pintoresco desfile

En la intersección de las calles Almirante Brown y Gualaguay comenzaron a concentrarse desde las 8.30 delegaciones de numerosas entidades y corporaciones vecinales que habrían de desfilar luego frente a la escuela. Previamente esta columna de manifestantes, en la que formaron las autoridades y ciudadanos prominentes de la República de la Boca, los bomberos voluntarios de la zona y de varios distritos bonaerenses, sociedades culturales, recreativas, etc., delegaciones de clubs deportivos, bandas y fanfarrias, delegaciones de boy-scouts, etc., depositó una ofrenda floral ante el monumento a Matteu y luego se inició la marcha en medio de una gran algarazara popular, en la que menudeaban los aplausos, los vítores y las voces más variadas.

Esta columna llegó poco después de las 10 frente a la escuela, y avanzando un poco dio marcha atrás para estacionarse ante la misma en dos fracciones.

En la escuela

Entretanto, habían llegado a la escuela-museo, que se hallaba asimismo colmada de público, el cardenal primado, el presidente del Consejo de Educación, los representantes del primer magistrado, jefes militares y demás autoridades, haciéndose difícil su permanencia en el local, no obstante su amplitud, debido a la aglomeración de gente que se había creado.

Veíanse dentro y fuera de ella delegaciones de numerosas escuelas del distrito, integradas por tres o cuatro niños, con sus respectivas banderas y maestros que les acompañaban.

La bendición e inauguración

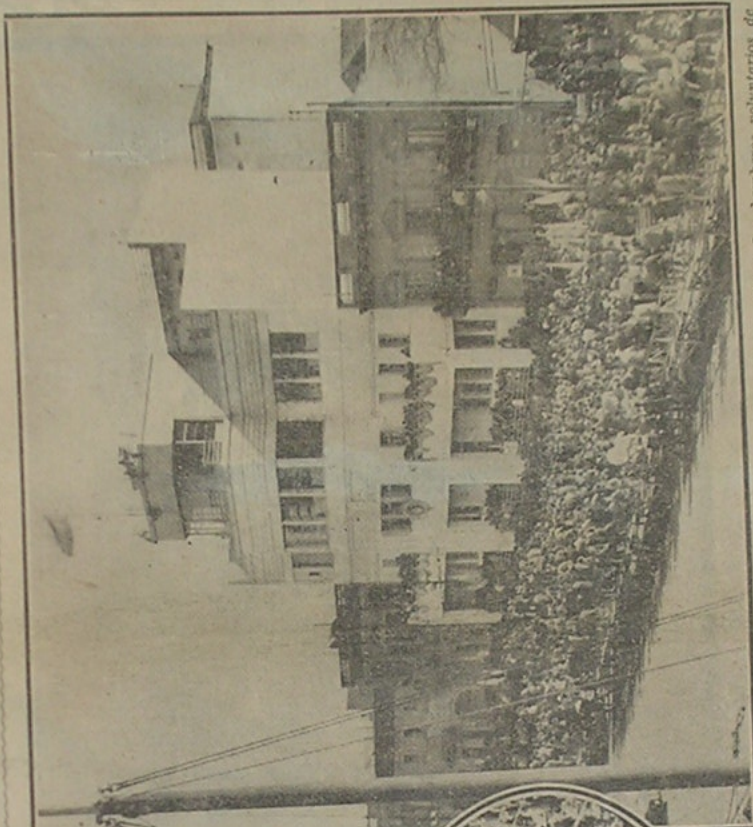
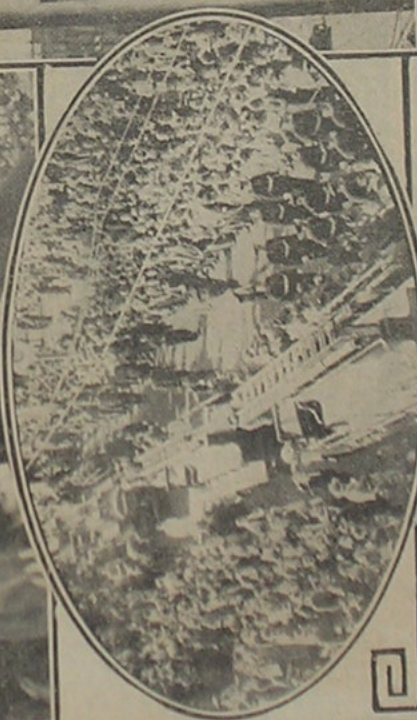
Después que el cardenal primado, asistido por dos dignatarios de la Iglesia bendijo el local de la escuela, la banda municipal, ubicada en un gran palco frente a la misma, ejecutó el Himno Nacional, coreándolo la concurrencia, y al finalizar éste, hizo uso de la palabra el director del flamante establecimiento escolar, señor Juan Marzínelli. Luego habló, en nombre de la comisión de festejos populares del barrio, el señor Angel P. Cassinelli, y por último lo hizo pronunciando breves pero significativas palabras, el presidente del Consejo de Educación, ingeniero Pico.

Terminados los discursos, que fueron muy aplaudidos por la concurrencia reunida en el interior de la escuela, donde se hallaba por supuesto su creador y benefactor Quinquela Martín, a quien se hicieron llegar renovados y expresivos plácemes, el cardenal primado se asomó a los ventanales del primer piso y desde allí impartió la bendición al pueblo congregado ante el magnífico edificio que acababa de inaugurarse.

La Banda Municipal ejecutó entonces la marcha "San Lorenzo" y a tiempo que se daba suelta a 12.000 palomas, muchas de las cuales lucían sus alas pintadas con los colores patrios, vióse evolucionar a escasa altura varios aviones y las sirenas de los barcos surtos en el Riachuelo pusieron una nota de estridencia en el ambiente exacerbando el entusiasmo de aquel barrio que así celebra un acontecimiento tan plausible y tan grato.

En seguida la concurrencia comenzó a dispersarse, no sin antes tributar renovadas expresiones de simpatía a las autoridades presentes y de respeto al cardenal primado que se alejó en automóvil en medio de grandes dificultades.

Todo el Vecindario de la Boca Concurrió al Acto Inaugural



LOS grabados muestran tres aspectos sugestivos de la inauguración y bendición de la magnífica escuela-museo concebida por el pintor argentino Benito Quinquela Martín y llevada a la realidad, con su concurso,

por el Consejo Nacional de Educación. — Izquierda: vista general del público reunido frente a la escuela en momentos en que se procedía a su inauguración. — Arriba: el cardenal primado, impartiendo su bendición al

enorme gentío. — Abajo: Los bomberos voluntarios de la Boca, Avellaneda, Sarandí y otras localidades bonaerenses, llevaron sus elementos al gran desfile popular que se realizó

inauguración de la Escuela Pedro de Mendoza, en la Boca

Una visita a Quinquela Martín

Mañana será inaugurada la Escuela Pedro de Mendoza, construida en el terreno que donó en la Boca, el pintor argentino Benito Quinquela Martín. La aspiración hecha. Nuestros lectores se las inexplicables perspectivas de la donación de Quinquela.

El uso de cada una de las estancias y nos explica el sentido de sus pinturas murales.

LAS DECORACIONES MURALES

Dieciséis —sobre un total de veinticinco— decoraciones murales con motivos boquenses. Es la primera escuela de Sudamérica —quizá del mundo— que ha dignificado artísticamente el medio inmediato en que viven los escolares y donde trabajan sus padres. Los hijos de pescadores —nos dice Quinquela al mostrarnos una vasta pintura iluminada con motivos de pesca— se sentirán orgullosos del trabajo de sus padres.

En efecto, el Trabajo, en Quinquela Martín, no es sufrimiento, opresión, miseria, sino alegría, fuerza, dignidad. En todos sus cuadros se exalta al Trabajo como una energía fecunda. Estiladores, buzos —magnífico, poético, este cuadro de los buzos, envuelto en luces subocónicas, fantasmagóricas!—, pescadores, carboneros, etcétera, aparecen allí con músculos, toros, caras potentes y sanas.

En otro lugar, si se me da ocasión nos dice Quinquela—, pintaré los dolores que veo en el pueblo: deshechos, familias miserables y enfermas, desocupados, el dolor de los trabajadores exhaustos. Pero esto no es propio escuela.

Los decorados de la escuela se inaugura, figuran documentos —la Boca en 1860, la de los barcos, mascarones, etc.—, y escenas de la alegría —carnavalescas, las fogatas

de San Juan, etc. Estos cuadros, además de despertar en los niños el sentido para el arte, los hacen encariar con las fuerzas sanas y, además, ofrecen al maestro un valioso material didáctico.

BELLO GESTO

Nosotros hemos admirado la Escuela Pedro de Mendoza —de instalaciones modernísimas, con todas las comodidades materiales que exige la buena pedagogía— y, sobre todo, hemos admirado que esta construcción espeluznante sea obra de un hombre sencillo y bueno que es, también, un gran artista. Benito Quinquela Martín no es un millonario; no es un hombre que haya hecho fortuna vendiendo mercancías industriales, explotando a otros hombres, aprovechándose de sus rentas y del trabajo de los demás. Es un hijo del pueblo, un talento humilde que su hijo solo, sin más socorro que su vocación. Y este obrero infatigable del arte, en vez de despreciar el dinero a su placer, o de atesorarlo avaramente, lo ha destinado a una escuela que está a la cabeza de todas las escuelas de la capital federal. No hacen esto, no, las oligarquías ricas, las aristocracias patricias, la gente que podría desprenderse de 100.000 pesos sin que se resientan sus caudales, pero que no lo hacen por avaricia y falta de sensibilidad para lo social. Aquí en la Argentina no hay donaciones. La clase rica no solo no renuncia a su dinero en favor de escuelas, de hospitales, etc., sino que trata de burlar hasta los impuestos. El ejemplo de Benito Quinquela Martín, pues, tiene un valor supremo. Su donación del terreno, su tesón para que las obras adelantaran, su labor artística —avaluada en medio millón de pesos— y el entusiasmo, cariño y sinceridad de su gesto, lo hacen merecedor de la gratitud de todos. Y los representantes de la clase afortunada que hoy concurren a



Español

El movimiento y está dirigido el go

La tierra, mar y aire han salido contra ellas y se espera que serán dominadas rápidamente.

LA LUCHA EN CEUTA

GIBRALTAR, 13 — Se anuncia que han sido cortadas todas las comunicaciones entre Tánger y la zona española, y que se han saboteado las tropas españolas.

Las fuerzas de guarnición en Algeciras, agregan las comunicaciones, están listas para dirigirse a Ceuta al primer aviso, y se cree que han llegado allí dos buques empleados en los trabajos topográficos a fin de conducir tropas con destino a Marruecos.

Las noticias dicen que la lucha es sumamente intensa en los alrededores de Ceuta.

GOMEZ MORATO VA A MELILLA

LONDRES, 13 — La Exchange Telegraph anuncia que el ministro de guerra, Bernardino Giner de los Rios, declaró que se sublevará al teniente de coronel Estrella junto con toda la guarnición de Melilla, que está a su disposición. Agrega que el comandante de la guarnición se rindió.

El general Gómez Morato, comandante en jefe de las fuerzas españolas en Ceuta y Marruecos, partió de Ceuta para Melilla a fin de dominar la sedición.

EL TERCIO DE LA LEGIÓN EXTRANJERA

HENDAYA, 13 — Las informaciones de España hacen saber que el movimiento sedicioso ha quedado limitado en el Marruecos español.

Las informaciones señalan que el tercer movimiento participa el tercio de la Legión Extranjera española y la guarnición regular de Melilla.

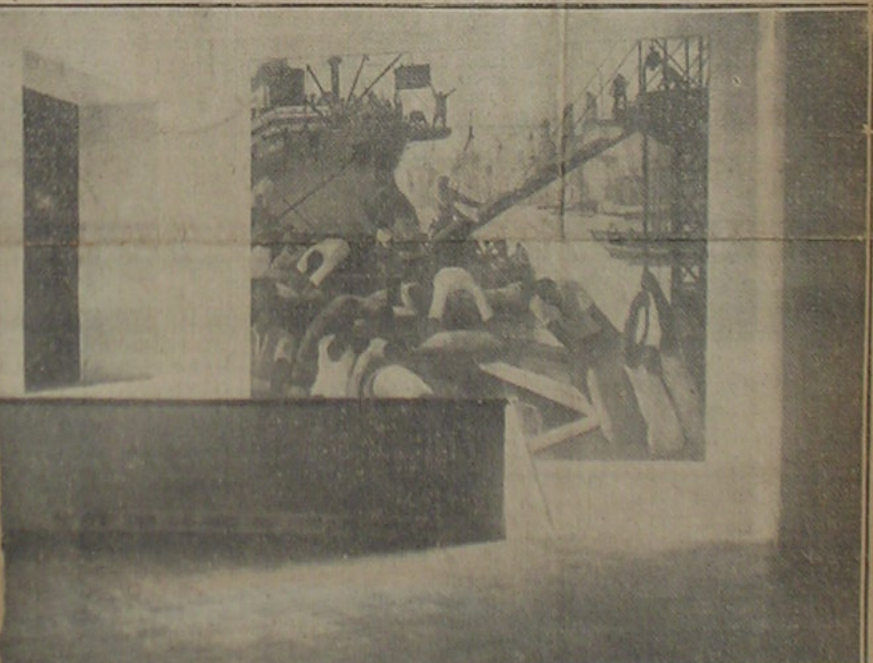
COMANDOS A LOS REBELDES

MADRID, 13 — El ministerio de la guerra anuncia que los aviones



FRENTE DE

la solemne inauguración oficial, tendrán que aplaudir a Quinquela, pero con cierta vergüenza íntima.



BANDO CEREALES', UNA DE LAS GRANDES PINTURAS DE QUINQUELA MARTIN que embellecen la escuela.

Noticias Gráficas

LUNES 20 DE JULIO DE 1936

Una Escuela

LA inauguración de la escuela Pedro de Mendoza, construida sobre un amplio terreno donado por Quinquela Martín, y decorada por éste en una paciente y silenciosa labor de más de cuatro años, puso ayer una nota emotiva en el populoso barrio de la Boca. Hombres, mujeres y niños, en abigarrada y colorida multitud entusiasta, se congregaron en la Vuelta de Rocha, donde se yergue el monumental edificio del nuevo establecimiento de enseñanza, para celebrar su apertura. Enfrente no más, sobre la otra margen de la calle, los numerosos barcos trabajadores de la ribera hicieron sonar sus sirenas, en señal de júbilo, mientras en el espacio irrumpía una densa nube de palomas pintadas con los colores nacionales.

Vino, después, el típico desfile de las charangas de la Boca, con lo cual el acontecimiento adquirió el brillo de una fiesta extraordinaria, y por último la ceremonia religiosa, cuya importancia fué acentuada por la presencia del cardenal primado, monseñor Copello.

Hay en todo ello algo que toca directamente la cuerda más pura del sentimiento humano. Cuando se abre una escuela, se abre una brecha a la civilización. Y si esa escuela es el fruto de la generosidad y del esfuerzo de un artista, y está dedicada a un barrio como la Boca, de población netamente obrera y humilde, tanto más significativo resulta el suceso. ¡Ojalá tuviéramos a menudo ocasión de ocuparnos de hechos semejantes, que certifican la existencia de una fe perenne en los más altos ideales de la especie; fe que no cede ante nada, y que, por el contrario, se afirma y esplende en medio de todas las vicisitudes de nuestro tiempo!

Queremos darle, pues, a la inauguración de la escuela Pedro de Mendoza el noble y hondo alcance que tiene. Y queremos, particularmente, indicar a la consideración pública el nombre de quienes así contribuyen de verdad al progreso y a la cultura del país.

REUNIO EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA LA INAUGURACION OFICIAL DE LA ESCUELA PEDRO DE MENDOZA EN EL CONSEJO 4.º

El interés despertado especialmente entre el vecindario de la parroquia de San Juan Evangelista, con motivo de la inauguración de la primera escuela museo, Pedro de Mendoza, construida recientemente por el Consejo Nacional de Educación en el terreno donado al efecto por el pintor Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro de Mendoza 1835, en jurisdicción del consejo escolar 4.º, se evidenció ayer por la extraordinaria concurrencia de público y por el entusiasmo con que el mismo se asoció a los actos organizados para celebrar el acontecimiento. Rendíase también hom-

peranzas, ha jugado un papel esencialísimo en la consecución de nuestros progresos y de nuestra civilización y que nuestros más grandes antepasados, entendiéndolo así, promovieron incansablemente la tarea educacional del pueblo, anteponiéndola, en algunas circunstancias, a toda otra preocupación de carácter público.

Ante este bello y honroso concepto — proclamo —, mantenido siempre en forma invariable por sus continuadores, la escuela argentina culmina hoy con la inauguración del nuevo local de la número 9 del consejo escolar 4.º, con la denominación de Don Pedro de Mendoza, templo

Mendoza y sus compañeros de expedición soportaron el sitio y el ataque de los indios con todo su cortejo de privaciones y de peligros. La barbarie defendía sus aduers y obligó al conquistador a abandonar su campamento. Desde entonces ha corrido mucha agua por el Riachuelo. La República ha conocido días gloriosos y la civilización ha sentado en ella sus raíces. Pero sus pillosos debro estar siempre vigilantes, porque la barbarie continúa agazapada en los rincones de las naciones civilizadas, esperando la ocasión propicia para arrasar con todo lo que signifique progreso espiritual y material. Esta escuela será un reducho armado con las armas de la ciencia y del espíritu para rechazarla.

quela Martín, se trasladaron al balcón principal del primer piso de la escuela, desde donde monseñor Coppelio bendijo al público que, como dijimos, se había reunido en gran número. En este instante y en tanto sonaban las campanas y sirenas de los buques surtos en el Riachuelo, dando una nota de bullicio, de animación y al mismo tiempo de solemnidad, se soltaron millares de palomas, algunas pintadas con los colores nacionales, mientras la banda municipal de música ejecutaba la marcha de San Lorenzo.



LA PRENSA

Gust Schack. Encontrábase, además, el ministro de la Suprema Corte, doctor Antonio Sagarna, el director general de aeronáutica, coronel Zuloga, y otros jefes aviadores; vocal del Consejo, doctor José A. Quirino Costa; inspector y subinspector técnico general, doctor J. Fernando Alvarado y José Continanza, respectivamente, y coronel José M. Sarobe.

Instantes más tarde, el cardenal primado y las autoridades se trasladaron hasta la sala de la dirección, cuya puerta se hallaba cerrada y crujida con una cinta argentina. Ante ella, monseñor Coppelio colocó el capelo cardenalicio y después de la fórmula ritual impartió la bendición y destacó la cinta, penetrando luego a la sala, donde suscribió el acta inaugural. Con ello se dio por finalizada esta ceremonia. El público colmaba la capacidad del local, por lo que al regreso hasta el estrado donde debía realizarse el acto escolar se hizo lentamente. Muchas de las niñas y señoras detenían al cardenal primado para besarle el anillo.

LOS DISCURSOS

Pronto entonación del Himno Nacional Argentino, que corrió la concurrencia, tomó la palabra el director del establecimiento, señor Juan Mazzonelli, quien, después de formular diversos conceptos, manifestó que estaba de más decir que la escuela, creada en el día en que se funda la personalidad de la patria, y en el que ha sido de moldear las más grates es-

representan variadas escenas de la vida del pueblo y de las labores más características de esa zona de la capital.

En estos cuadros — agregó — ha volcado el autor toda su inspiración y su talento de artista y en ellos se advierten profundas acentos de solidaridad humana, de respeto a los sentimientos religiosos que elevan el alma y de ferviente culto al amor filial.

Destacando, como un himno al trabajo, aquellos cargadores que en largas jornadas van llevando sobre sus hombros botas de trigo o canastos de carbón; esos conadores de velas que reparan con paciencia afempar los estragos que la intemperie han causado en los palos de sus barcos, y los pescadores que descargan los opulentos productos de sus redes. Una escena llena de emoción es aquella en que las mujeres despiden a los jefes de familia que salen al exterior a traer el sustento para sus hijos, y otra no menos emotiva la constituye la bendición que imparte a las barcas al reverendo padre Basso y que sus tripulantes reciben con avaro reconocimiento. Pero la nota más íntima del alma del pintor — dijo — está revelada en el recuerdo que ha tenido para su madre al retratarla en la proa de una de las naves.

Después de manifestar que los niños de esta escuela tendrán siempre presente esas escenas y han de ver desarrollarse en sus almitas los puros sentimientos que ellas expresan, y los hombres que las visitan aprenderán también muchas lecciones de elevación moral, dijo el ingeniero Picoi.

No pueda asegurarse que esta escuela haya sido erigida en el mismo día en que tuvo lugar la primera fundación de Buenos Aires. Debemos, sin embargo, estar muy próximos a él. Aquí Pedro de

al local de la escuela

El nombre del Consejo Nacional de Educación — terminó — declaró inaugurada esta escuela, que queda desde hoy al amparo de la Divina Providencia.

CARDENAL PRIMADO IMPARTIÓ LA BENDICION

Callados los aplausos que saludaron la terminación del discurso del presidente del Consejo Nacional de Educación, el cardenal primado, las autoridades escolares y Benito Quinquela

FINAL DE LA CEREMONIA

Finalizados estos actos, se retiraron las autoridades entre los aplausos de la concurrencia, que casi enseguida se dispersó por las aulas y galerías, comentando las obras pictóricas del señor Quinquela Martín, que fué muy felicitado, y obsequiado por la Asociación Patriótica de Vecinos de la Vuelta de Rocha, con una artística ofrenda floral.

EL DIARIO

"Conocemos el valor transitorio de las reputaciones
basadas sobre el aplauso..." - Manuel Lainez

Buenos Aires, Lunes 20 de Julio de 1936

La Boca se Vistió de Fiesta Para Inaugurar la Escuela que Donó Benito Quiquela Martín



Todo ese secundario que anima el lado pintoresco y le más característico de los barrios porteños, la Boca, volcóse en la mañana de ayer en la ribera, para asistir al acto inaugural de la magnífica escuela construida en el terreno donado, frente al Riachuelo, por el pintor Benito Quiquela Martín.

PERSONALIDADES—

El cardenal primado de la Argentina y arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, tuvo a su cargo la bendición del edificio, y el presidente de la República se hizo representar en ese acto, por sus edecanes de servicio, asistiendo también el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico; el director de Aeronáutica Militar, coronel, Angel M. Zolovag; legisladores, concejales y ex concejales, entre los que se contaba el señor Raúl G. Elena; autoridades vecinales escolares del barrio y las de la pintoresca República de la Boca, presidida por José Víctor Molina.

NUMEROSO PUBLICO —

Desde mucho antes de la hora fijada para la realización del acto comenzaron a afluir a la calle Pedro Mendoza, entre Palos y Del Oro, donde está ubicada la escuela, grupos compactos de vecinos y numerosas familias de la Boca y de otros barrios de la capital y de las poblaciones bonaerenses que se hallan al otro lado del Riachuelo.

Frente a la escuela se habían montado numerosos pabellones, que no tardaron en ser ocupados por el público, el que se ubicó, asimismo, sobre la acera única y la amplia calzada, colmatada en una exten-

sión tan grande como la que se vio en la inauguración de la escuela de la Boca, cuando el cardenal primado de la Argentina y arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, tuvo a su cargo la bendición del edificio, y el presidente de la República se hizo representar en ese acto, por sus edecanes de servicio, asistiendo también el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico; el director de Aeronáutica Militar, coronel, Angel M. Zolovag; legisladores, concejales y ex concejales, entre los que se contaba el señor Raúl G. Elena; autoridades vecinales escolares del barrio y las de la pintoresca República de la Boca, presidida por José Víctor Molina.

la Boca volcó en la ca-
za, para asistir al acto de
donada por Quiquela
frente al nuevo edificio.

a tiempo que se daba suelta a 12
mil palomas, muchas de las cuales
lucían sus alas pintadas con los
colores patrios.

Enseguida la concurrencia co-
menzó a dispersarse, no sin antes
tributar renovadas expresiones de
simpatía a las autoridades presen-
tes y de respeto al cardenal pri-
mado que se alejó en automóvil en
medio de grandes dificultades.

LA NACION

BUENOS AIRES, LUNES 20 DE JULIO DE 1936

VARIOS ASPECTOS GRAFICOS DE LA ACTUALIDAD LOCAL



Vista del sector de la
calle Pedro de Men-
doza, frente a la es-
cuela - museo, con
una parte de la con-
currencia que asistió
a la ceremonia inau-
gural



133 134

La escuela - museo inaugurada ayer en la calle Pedro de Mendoza, perteneciente al Consejo Escolar IV y construida, según se ha anunciado, en un terreno donado por el pintor Quinquela Martín



Todo el vecindario de la Boca participó en el acto inaugural de la escuela Pedro de Mendoza

La ceremonia alcanzó un brillo extraordinario, pronunciándose varios discursos para destacar el significado de la misma y aplaudir al generoso donante

HUBO UNA MANIFESTACION POPULAR

La Boca vivió ayer uno de sus grandes días. La barriada popular, plétora de energías, donde el trabajo tiene uno de sus exponentes mejores, el espíritu de iniciativa realizaciones fecundas, la cultura, la mutualidad y la ayuda social raigambre firme, celebró ayer la inauguración de la escuela Pedro de Mendoza, del Consejo Escolar IV, destinada también a museo de bellas artes, con entusiasmo puro, hondamente sentido.

Ha estado de fiesta la Boca, confundiendo en su celebración todo el vecindario y aun las tripulaciones de los barcos anclados en la Vuelta de Rocha y en las inmediaciones. El feriado de ayer tuvo hasta promediar el día concentrada la adhesión de los vecinos en la escuela Pedro de Mendoza.

El nombre de un artista ha estado en todos los labios de quienes se asociaron a la ceremonia inaugural de la escuela: el de Benito Quinquela Martín. Donante al Consejo Nacional de Educación del terreno en que el edificio ha sido construido y autor desinteresado de sus decoraciones murales, la Boca ha exteriorizado su reconocimiento, preciándose de contar entre los suyos y entre los mejores por su arte y sus sentimientos.

La inauguración de la escuela Pedro de Mendoza se caracterizó por la manifestación popular que motivó. Dentro de lo mucho que significa, suele ser sencillo el acto inaugural de una escuela. Pero en el caso de ayer toda la Boca se propuso, y lo consiguió, destacarlo. Propuso para ello la manifestación que iba a llegar hasta frente a la escuela. Quiso en esta forma exteriorizar su concurso a la coronación de la iniciativa de Quinquela Martín. Cumplida con una demostración de grandes proporciones, la adhesión de vecinos de la Boca tiene como contenido ejemplar la riqueza de su valor moral.

Cuenta la Boca con viejas instituciones para difundir la cultura. Tal la Universidad Popular, la más antigua en su género; sus cooperadoras escolares, entre las que está la primera. Su Ateneo, club de fuertes deportistas y tantos otros centros que reflejan bellas realizaciones de elevación cultural, además de las de mutualidad, de ayuda social, sus bomberos, por ejemplo, que explican la ola de entusiasmo que ayer se esparció por la Boca. Porque esa misma creación local llamada República de la Boca, al adherirse, invitó a los vecinos, por medio de carteles fijados en las calles, a concurrir a la manifestación como a una cita de honor. Subrayaron los organizadores que se trataba de la inauguración de la primera escuela-museo del país, construida en el terreno que fue donado por el pintor Benito Quinquela Martín y decorada todas sus aulas por él mismo. Ese ha sido el significado, el valor moral, repetimos, de la demostración realizada.

La manifestación popular

La concentración de la columna de manifestantes dio comienzo a hora temprana, a las 8.30, en la esquina de las calles Almirante Brown y Gualeguay. El arribo de entidades se iba sucediendo con acentuada continuidad al avanzar las horas. Al mismo tiempo acrecía la animación por el aumento de la concurrencia, los disparos de bombas y la llegada de bandas de música. Fueron de las primeras en encontrarse en el sitio las delegaciones de los bomberos y otras entidades.

Fue organizada la manifestación, según lo dijimos ya, por la República de la Boca, que preside D. Víctor J. Molina, y la comisión de festejos populares, presidida por D. Atilio C. Liberté.

La organización de la columna terminó a las 9.45. Ocupó el primer sitio una carroza con la corona que iba a ofrecerse ante la estatua de Mathieu. Seguía la charanga del escuadrón de seguridad, los integrantes de la República de la Boca, los bomberos de la capital y por orden de antigüedad los voluntarios de la Boca, Avellaneda, San Fernando y de otras localidades, alcanzando a 17 el número de cuerpos representados. Su conjunto era llamativo por la correcta presentación. Después formaban todas las sociedades: la Unión de la Boca, José Verdi, Ateneo de la Boca, "boy-scouts", exploradores de Don Bosco y otras de índole diversa y sin distinción de nacionalidades. Un numeroso grupo de estudiantes integraba también la columna, en hilera de ocho en fondo. Se ubicó al final de las filas la Sociedad Popular Vuelta de Rocha y cerraban la pro-

cesión los carros de los cuerpos de bomberos adheridos.

Al iniciarse la marcha, a la hora indicada, 9.45, la manifestación se extendió a varias cuadras, que llegaron a más durante el trayecto con las incorporaciones que se producían. Comenzó el desfile por Almirante Brown, a los acordes de varias bandas de música, en medio de aplausos, en un continuo vibrar de entusiasmo, con la calle adornada por gallardetes y trofeos, llena de espectadores que significaban a los organizadores su cálida adhesión.

La columna siguió por Almirante Brown hasta Brandesen y por ésta a Del Crucero y Magallanes. Por esta última se encaminó a la plaza en que se alza la estatua de Mathieu, ante la cual fue depositada la corona de flores. En esa oportunidad el Dr. Enrique Loudet pronunció palabras de homenaje al prócer, recalando que su estatua se encuentra en la zona de la Boca y que se le tributaba esa ofrenda antes de la demostración que iba a rendirse a la escuela-museo y al pintor Quinquela Martín. Los conceptos vertidos por el Dr. Loudet motivaron nutridos aplausos.

Puesta nuevamente en marcha la manifestación, hizo poco después otro alto. Fue ante la casa de Quinquela Martín, donde se produjo un entusiasta movimiento.

De ahí la columna marchó a Pedro de Mendoza y desfiló frente a la escuela, con sus banderas, bandas de música y los carros de bomberos, estacionándose estos últimos ante el edificio. Al desfilar los manifestantes, arrojaron flores a los niños abanderados de las escuelas.

Cuando terminó la ceremonia en el establecimiento, la manifestación fue desgranándose jeróticamente en la escuela de Almirante Brown y Pedro de Mendoza, cumplida ampliamente su participación.

El acto inaugural

Dentro de la escuela, a las 9.30, era punto menos que imposible moverse; tal era la cantidad de concurrentes. Ello se observaba más que en otros sitios en la planta baja. Afuera, el gentío aumentaba continuamente, y los palcos, colocados en número de cien, estaban atestados de familias.

El cardenal Copello llegó poco antes de las 10, con dos familiares. Su presencia fue recibida por el público con una salva de aplausos prolongada en el recinto. Luego de breves instantes, el cardenal primado procedió a la bendición, que efectuó ante el despacho de la dirección. Actuaron como padrinos, en representación del presidente de la República y su esposa, Da. Ana Bernal de Justo, el ministro de Instrucción Pública, Dr. Ramón S. Castillo, y su esposa, Da. Delia Luzuriaga.

Se hallaban presentes, además, el edecán naval del presidente de la República; el ministro de la Corte Suprema, Dr. Antonio Sagarna; el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Pico; el vocal Dr. José A. Quirno Costa; el jefe de policía, general Vaccarezza; el presidente de los consejos escolares IV, D. Jacinto Brunero; XVI, don Rómulo Zabala; III, D. José Cánepa; XII, profesor J. Ulises Codino; don Benito Quinquela Martín; el secretario de la presidencia del Consejo, don Horacio Corvalán; el oficial mayor de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, D. M. C. Montes de Oca; miembros de las inspecciones y otras autoridades escolares, educadores y una concurrencia compacta.

La muchedumbre se desplazaba en esos momentos en la calle, cubriendo una extensión de varias cuadras. Sobre azoteas, desde las embarcaciones empavesadas, el gentío asistía a la solemnidad, sin presenciarla, presintiendo. Hasta donde alcanzaba la vista por todas partes destacábase la multitud, y su conspiciuismo característico imponiéndose en los conjuntos abigarrados.

Majestuosos, con su típica fachada, hecha para el lugar, para la Vuelta de Rocha, las miradas convergían en el edificio de la escuela. Coloreaban el cuadro detalles variados y saturaba el ambiente la emoción popular. Y en los solemnes instantes en que el cardenal primado bendecía la escuela, en lo alto del edificio izábase la bandera. Vibraron en la atmósfera caldeada los toques de las sirenas, mientras realizaban evoluciones 23 aviones. Agitaron sus alas 10.000 palomas mensajeras de la Sociedad Colombiográfica Argentina, soltadas detrás de los palcos, bordeando el Riachuelo. E inmediatamente, 5000 palomas más, de la Municipalidad, tendieron su vuelo, celestes y blancas, bañadas en la luz de la mañana diáfana. Las bandas de música, los aplausos unánimes y las aclamaciones se intensificaron largo rato, en imponente conjunción, cuyos ecos iban a perderse muy lejos, por la ribera, sobre el río. En lo alto de la escuela, símbolo de civilización, ondeaba como símbolo de gloria la bandera.

Dentro de la escuela, el acto prosiguió. La concurrencia llenó el patio cubierto, donde las delegaciones de las escuelas del distrito IV, con sus banderas, cantaron el Himno Nacional con los presentes. Con hondo recogimiento fueron entonadas sus estrofas, ceñidas con grandes aplausos.

A continuación se pronunciaron los discursos, todos muy aplaudidos por el auditorio. Por medio de altoparantes, debieron ser transmitidos a la multitud, cuyo reflujo ante el edificio percibíase desde el interior. Pero no obstante la colocación ya efectuada de parte de los elementos para ello, no pudo completarse la instalación porque fue materialmente imposible a los hombres encargados de realizar esa tarea llegar hasta el local, debido al gentío. Tal fue lo que se nos informó.

Discurso del director de la escuela,
D. Juan Marzínelli

Habló en primer término, el director de la escuela, D. Juan Marzínelli, manifestando que adosada a la margen del Riachuelo, como avizorando la inmensidad marina que frente a su simbólico puente de proa se extiende impresionante, y por cuyos desconocidos caminos llegaron otrora, en mirífico peregrinaje, las primeras avanzadas de nuestra civilización, levántase hoy, en hermosa y tangible realidad, la monumental escuela a cuya inauguración se asistía.

"Al consagrar — prosiguió — de tal manera la feliz realización de una de las más altas manifestaciones de la cultura pública, evoco el pasado y a través del tiempo — siempre fugaz en el movimiento dinámico que ritma el progreso de los pueblos —, afirmo que debemos sentirnos altamente orgullosos de poder subrayar con líneas luminosas la pujanza febril de nuestro progreso, que ha colocado a nuestra patria en un lugar de preeminencia dentro del concepto universal. Así lo afirma el régimen liberal de nuestras instituciones de gobierno, así lo dicen las conquistas alcanzadas en las distintas actividades de nuestro desenvolvimiento intelectual y económico; nuestro país, al amparo tutelar de aquella valiente mañana de mayo, marcha triunfal por el sendero de la historia, hacia sus más grandes destinos.

"Está demás decir que la escuela, crisol en el que se funde la personalidad de la patria y en el que habrán de moldearse las más gratas esperanzas, ha jugado un papel esencialísimo en la consecución de nuestro incomparable progreso y de nuestra destacada civilización; nuestros más grandes antepasados, entendiéndolo así, promovieron incansablemente la tarea educativa del pueblo, entendiéndola, en algunas circunstancias, a toda otra preocupación de carácter público. Ante este bello y honroso concepto, manteniendo siempre en forma invariable por sus continuadores, la escuela argentina culmina hoy, con la inauguración del nuevo local de la escuela No. 9 del Consejo Escolar IV, con la denominación de D. Pedro de Mendoza, templo de amor y de

belleza, en el que la avidez espiritual de la niñez y de la juventud encontrará grata fuente de deleite en la contemplación y en la enseñanza que habrán de brindarles las expresiones artísticas de incalculable valor y que constituyen la única y extraordinaria decoración del establecimiento.

"Se perfectamente que al enunciar estas últimas palabras, todos vosotros habéis asociado a ellas un nombre: nombre que no solamente se halla consagrado universalmente en el más alto sitio de la consideración del arte, sino que se ha internado en las fronteras del sentimiento humano y que hoy ha rubricado con lírico gesto, en una mágica pintada de generosidad, desinterés y altruismo, la emoción de todos los corazones y la gratitud de todas las conciencias; he dicho Quinquela Martín.

"Al destacarlo públicamente lo hago quizá violentando un principio inmanente de su natural modestia, mas quiero hacerlo así por cuanto entiendo que estos conceptos habrá de compartirllos con el alma popular de su barrio, de este noble, populoso y progresista barrio, al que una profundamente y del que es su hijo dilecto.

"Felicitemos, pues, de que en estos mismos lugares de la primitiva conquista y con el nombre de su Primer Adelantado, nuestra escuela haya puesto su primer jalón en una manifestación de nueva cultura: en la conquista espiritual del niño, para orientarlo con amor hacia todas las manifestaciones de la verdad y la belleza".

Al final se refirió al esfuerzo realizado por todos los que concurrieron a la realización de la empresa, en el que desearon, dijo, la diligencia e interés del Consejo Nacional de Educación y particularmente la inteligente y entusiasta de su presidente, ingeniero Pico, agregando que sólo le restaba poner bajo la grata e inimitable advocación del pabellón de la patria, los destinos de esta escuela, en la seguridad absoluta de que todos, maestros y alumnos, sabrán cumplir con su deber.

Discurso del secretario de la comisión,
D. Angel P. Cassinelli

Ocupó después la tribuna el secretario de la comisión de festejos, D. Angel P. Cassinelli, quien luego de otros conceptos, se expresó así:

"La comisión popular de la Boca quiso estar al lado de su hijo predilecto en la hora luminosa que vivimos.

"Benito Quinquela Martín es tan nuestro, está tan adentro en la psicología de este laborioso rincón del puerto, que trasciende frente a la vida un optimismo tan marino, que toda la Boca no puede menos que entregarse hoy sus más cálidos afectos a la belleza.

"Es que nuestro artista hace patria con auténtico patriotismo, sin declamaciones pomposas.

"Esta ribera — curva de regazo — que conoce paso a paso su evolución e inquietudes, tiene hoy, merced al altruismo del artista, esta escuela-museo, presidiendo las actividades del puerto, como andada barca con sus estibas repletas de esperanzas.

"Y las esperanzas sólo vosotros, jóvenes alumnos, hijos del pueblo. Esperanzas nuestras y de la patria, que anhela una mentalidad sana en el culto del bien, de la verdad y la belleza.

"Y esos tres postulados de moral, ciencia y arte, los tenéis aquí, palpitando en los muros como permanente enseñanza. Escuela que nace de tal suerte está llamada a tener un gran destino. Por su origen, por la cordialidad popular que la rodea, por el gesto del artista que la concibió, por los maravillosos rectángulos de belleza que presiden las aulas, la escuela-museo Pedro de Mendoza será un sagrario de amor argentino y un homenaje al hidalgo de Castilla, primer fundador de Buenos Aires.

"Desde hoy se levanta aquí, frente al Riachuelo de los navíos, para que las generaciones del porvenir sepan cómo un romántico se preocupó por la educación de los niños como un emblema de luz ante el malestaro contenido de los múltiples aspectos de la vida argentina. Y quede aquí como una imagen, perdurando cuanto perduró la orgullosa soberanía que la levanta y ampara; séale propio el murmullo afectuoso del cercano Riachuelo, y el rayo de sol que la besa en el despertar de las mañanas. Desfilen ante ellas las caravanas infantiles entonado sus esperanzas y timbre su augusto silencio, con el acorde sonoro del himno de la patria, en cuyas notas encontrarán el espíritu de todos aquellos que iluminaron su destino.

"En nombre de los vecinos, cábeme el honor de expresar estas breves palabras, inspiradas por el que fuera suyo, de Quinquela Martín y que, desde hoy, es una bella realidad de piedra en el corazón de la Boca".

Al terminar su discurso, el Sr. Cassinelli agradeció la presencia de las autoridades y del cardenal Copello, y refiriéndose al Sr. Quinquela Martín aseveró que "obras y artistas de esta nobleza, ensanchan los horizontes de la patria, engendran las grandezas del promisorio porvenir y esparcen también en el vasto espacio del suelo y de las almas las suaves emanaciones del saber y de la virtud, elevando un ideal superior de felicidad y una fuerza perpetua de civilización".

Discurso del presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico

Cerró la serie de discursos el presidente del Consejo Nacional de Educación. Dijo que se asistía a la inauguración de ese espléndido edificio destinado a una escuela del Distrito 40, y levantado en el solar que donó con ese propósito el pintor argentino Benito Quinquela Martín.

"Una escuela que se instala en un edificio de propiedad del Consejo Nacional — manifestó el ingeniero Pico — es un acontecimiento que debe ser motivo de lúgubre remoción. Es bien conocida la grave deficiencia de nuestra educación primaria en lo que se relaciona con el alojamiento de los niños de las escuelas, tanto en la capital como en las provincias y en los territorios. El Consejo es el primero en reconocer el fundamento de las críticas que se hacen a diario a este respecto; pero no ha estado en su mano remediar los inconvenientes que derivan de esta situación. La crisis profunda que agita al mundo y que ha repercutido intensamente en nuestra eco-

nomía explica con suficiente elocuencia el atraso en que se encuentra el país en materia de edificación escolar. La Nación ha tenido que sacrificar la comodidad de maestros y alumnos y ha creado e instalado escuelas en edificios arrendados, poco adecuados en general para su destino, pensando que esos sacrificios son preferibles a las graves perjuicios que para la civilización de la República acarrearía el hecho de abandonar a la ignorancia a una parte de los niños argentinos. Ha de llegar al momento, que ya se vislumbra, en que el Consejo Nacional pueda disponer de los recursos necesarios para resolver el problema de la edificación escolar, que complica y perjudica la enseñanza por la necesidad de utilizar hasta sus últimos límites la capacidad de los locales disponibles."

Siguió diciendo que el pintor Quinquela Martín no se ha limitado a donar el terreno en que se ha erigido este edificio, con un desprendimiento que lo honra, realizando un acto digno de ser imitado, sino que también ha decorado las paredes de sus aulas y de sus recintos con cuadros y mayólicas, que representan variadas escenas de la vida del pueblo y de las labores más características de esa zona de la capital.

Agregó que en esos cuadros ha volcado el autor toda su inspiración y su talento de artista y en ellos se advierten profundos acentos de solidaridad humana, de respeto a los sentimientos religiosos que elevan el alma y de ferviente culto al amor filial.

"Destácanse, como un himno al trabajo — añadió — aquellos cargadores que en largas teorías van llevando sobre sus hombros bolsas de trigo o canastos de carbón, esos coseedores de velas que estragan con paciencia ejemplar los estragos que las intemperies han causado en los paños de sus barcos, y los pescadores que descargan los opulentos productos de sus redes. Una escena llena de emoción es aquella en que las mujeres despiden a los jefes de familia que salen al estuario a traer el sustento para sus hijos y otra no menos emotiva la constituye la bendición que imparte a las barcas el R. P. Scasso y que sus tripulantes reciben con severo recogimiento. Pero la nota más íntima del alma del pintor está revelada en el recuerdo que ha tenido para su madre al

Solenne inaugurazione della scuola "P. Mendoza"

La cerimonia ufficiale e i festeggiamenti popolari

L'inaugurazione di una scuola è certo una delle manifestazioni più simpatiche e suggestive. La scuola è la casa dei bimbi, il tempio degli insegnanti che alla fanciullezza dedicano il loro sapere e le loro assidue cure. L'aula scolastica rimane impressa nella memoria come nessun altro oggetto o luogo. Anche vecchi, tutti ricordano l'aula dove hanno imparato a decifrare quei segni che si chiamano scrittura e che sembravano tanto misteriosi; ne aprirono il cuore alle speranze di gloria e la mente ai nobili ideali della fanciullezza e della gioventù. I volti dei maestri e dei compagni si ricordano sempre con gratitudine e generosità; le amicizie dell'infanzia sono le più tenaci e le più sincere.

Le vecchie generazioni furono educate spesso in aule poco adatte, se non addirittura oscure, lontane dalle più semplici esigenze della igiene. Anche oggi vi sono scuole che non rispondono al minimo richiesto dalla moderna pedagogia. Purtroppo si cammina lentamente, nella costruzione di nuove scuole, che rispondano alle necessità dei tempi. E c'è tanta via da percorrere!

Veder sorgere una nuova scuola, come quella che porta il nome di "Pedro de Mendoza" inaugurata ieri mattina alla Vuelta de Rocha, nel rione Boca, apre il cuore alla speranza di vederne presto sorgere altre, tante altre necessarie alla educazione della infanzia.

L'iniziativa si deve al pittore Benito Quinquela Martín, il quale ha compiuto il nobile gesto di regalare il terreno sul quale l'imponente edificio è sorto. Non solo; ma egli ha voluto approfondire le bellezze della sua arte, decorando disinteressatamente l'interno delle aule.

L'inaugurazione

Il concorso del pubblico è stato enorme; si calcola che trentamila persone erano presenti alla cerimonia.

La scarsità di organizzazione ha causato qualche inconveniente lamentevole; alcune autorità non sono riuscite di entrare nell'aula dove si è svolta la cerimonia principale.

Bastava non aver invitato migliaia di persone ad entrare in una sala che non ne può contenere più che 200.

La cerimonia del resto è stata brevissima.

Appena giunto, S. Em. il Cardinale Coppelio ha proceduto alla benedizione delle aule, accompagnato dalle autorità scolastiche, municipali e bochenses.

Recatasi quindi la comitiva nella sala di ricreazione della scuola dove era stato preparato un piccolo palco si svolse il programma stabilito. Accanto a S. Em. il Cardinale sedevano S. E. il ministro d'Istruzione Pubblica dottor Castillo e il Presidente del Consiglio Nazionale di Educazione Ing. Octavio Pico. Cessato il canto dell'Inno Argentino eseguito da un gruppo di alunni presero rispettivamente la parola il signor Giovanni Martinelli direttore della scuola, il signor Angelo Castinelli a nome della Commissione Popolare dei festeggiamenti e l'ing. Octavio Pico.

I tre discorsi inneggianti alla scuola ed al donatore furono applauditissimi.

La marcia di San Lorenzo cantata dagli alunni chiuse il programma ufficiale, organizzato dal Consiglio Scolastico N. 4.

Festeggiamenti popolari

Fuori della scuola si svolgevano intanto altre manifestazioni organizzate

dalla Commissione Popolare dei Festeggiamenti per iniziativa della Repubblica della Boca.

Una sfilata dei rappresentanti di tutti i corpi dei Pompieri Volontari del

clia di San Giovanni Evangelista, nel disegno raffigurante la benedizione delle barche, e il popolare poeta Bartolomé Botto nella pittura che decora la sala adibita alla musica.



L'imponente aspetto della artistica e moderna facciata

la Boca e delle popolazioni vicine alla Capitale e di tutte le associazioni bochenses; colle rispettive bande musicali e bandiere è riuscita grandiosa, imponente. Si può dire che l'intera popolazione del rione ha sfilato o ha assistito, piacente.

Fantastico è pure riuscito il lancio di migliaia di colombe viaggiatrici, che coprivano il cielo, quasi nascondendo alla vista le squadriglie di velivoli dei quali si udiva il caratteristico rombare.

Bellissimo spettacolo offrivano le barche, i barconi e i vapori ancorati nel porto di fronte, che avevano lassato il gran paveso. Molte ed ammirate le bandiere italiane.

Le decorazioni artistiche di Quinquela Martín

L'arte di Quinquela Martín, già consacrata dal favore popolare è nota. Come tutte le sue opere, le pitture profuse in questa scuola sono piene di vigore e di significato.

Opportuna l'idea di aver voluto ritrarre personalità e tipi assai noti negli ambienti popolari della Boca. Così per esempio è facile riconoscere il rev. Antonio Scasso, ex parroco della parro-

L'edificio

Il nuovo edificio è davvero imponente. Pieno di aria e di luce in tutte le sue aule, è dotato delle installazioni richieste dalle esigenze della moderna pedagogia. Consta di tre piani. Il terreno è costato 60.000 pezzi; ma il "Colegio Nacional de Educación" lo valuta pezzi 135.800, secondo i prezzi attualmente correnti. L'edificio è costato 320.000 pezzi.

In esso vi è posto per l'istruzione di 700 alunni, in due turni di 350 ciascuno.

Oltre le aule scolastiche conta con una magnifica sala di musica ed un museo di Belle Arti. I quadri dipinti da Quinquela Martín sono sedici; il pittore vi ha speso quattro anni per eseguirli; gli intenditori li valutano in 300.000 pezzi.

TARIFFA DEGLI AVVISI ECONOMICI

\$ 1.— per pubblicazione, fino a 15 parole. Ogni parola in più, \$ 0,10.

15f
"EL Mundo" - 20-Julio 1936

RADIO EL MUNDO, PARA LA MUJER, EL HOGAR Y EL NIÑO

21



**INAUGURASE
UNA ESCUELA**

FRENTE al local de la Escuela "Pedro de Mendoza", al realizarse ayer el acto inaugural de su edificio, que fué construido en un terreno donado por el pintor B. Quinquela Martín.

PANORAMAS PORTEÑOS



La Escuela de Quinquela Martín

UNA nueva fiesta se efectuó en la pintoresca barriada de la Boca, la pujante zona de la capital que el humorismo de José Víctor Molina ha querido denominar "república" y que el ciudadano de Buenos Aires contempla con ojos de admiración. La Boca estuvo de fiesta una vez más pero fue esta para rendir tributo de gratitud a Quinquela Martín, el formidable pintor de las marinas de la Vuelta de Rocha y de los muelles ennegrecidos por el humo y el carbon de todos los barcos peregrinos de la tierra.

Quinquela Martín inaugura su escuela destinada al alborozo de los escolares boquenses, y este acto cristaliza la humildad del artista a quien la fama no le ha dado poses de burgués ni fanja-

rronadas de magnates del siglo. Quinquela Martín tiene en toda su humildad el capital más grande de su persona. Nació artista, impuso su obra, ganó dinero, y los que le conocieron antes y los que le tratan ahora sólo advierten su perseverancia de hijo del pueblo y su generoso corazón henchido de bien.

Digno ejemplo este de Quinquela para ser imitado en esta época de cálculo y piratería disfrazada! Su caso, puede decirse que es único en la ciudad, y la trascendencia que él adquiere tiene todo el significado de un símbolo, por tratarse de un artista que devuelve en una obra tan simpática parte o todo de lo que ganó con sus cuadros.

ANGEL PAGLIUCA.

REUNIO EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA LA INAUGURACION OFICIAL DE LA ESCUELA PEDRO DE MENDOZA EN EL CONSEJO 4°

El interés despertado especialmente entre el vecindario de la parroquia de San Juan Evangelista, con motivo de la inauguración de la primera escuela museo, Pedro de Mendoza, construida recientemente por el Consejo Nacional de Educación en el terreno donado al efecto por el pintor Benito Quinquela Martín, en la calle Pedro de Mendoza 1835, en jurisdicción del consejo escolar 4.º, se evidenció ayer por la extraordinaria concurrencia de público y por el entusiasmo con que el mismo se asoció a los actos organizados para celebrar el acontecimiento. Bendíase también hom-

peranzas, ha jugado un papel esencialísimo en la consecución de nuestros progresos y de nuestra civilización y que nuestros más grandes antepasados, entendiéndolo así, promovieron incansablemente la tarea educacional del pueblo, anteponiéndola, en algunas circunstancias, a toda otra preocupación de carácter público.

Ante este bello y honroso concepto — proligado —, mantenido siempre en forma invariable por sus continuadores, la escuela argentina culmina hoy con la inauguración del nuevo local de la número 2 del consejo escolar 4.º, con la denominación de Don Pedro de Mendoza, templo

Mendoza y sus compañeros de expedición aportaron el alio y el ataque de los indios con toda su cortejo de privaciones y de peligros. La barbarie defendió sus aduanas y obligó al conquistador a abandonar su campamento. Desde entonces ha corrido mucha agua por el Riachuelo. La República ha conocido días gloriosos y la civilización ha sentado en ella sus reales. Pero sus pilotes deben estar siempre vigilantes, porque la barbarie continúa agazapada en los rincones de las naciones civilizadas, esperando la ocasión propicia para atacar con todo lo que significa progreso espiritual y material. Esta escuela será un reducho armado con las armas de la ciencia y del espíritu para rechazarla.

quela Martín, se trasladaron al balcón principal del primer piso de la escuela, desde donde monseñor Copello bendijo al público que, como dijimos, se había reunido en gran número. En este instante y en tanto sonaban las campanas y sirenas de los buques surtos en el Riachuelo, dando una nota de bullicio, de animación y al mismo tiempo de solemnidad, se soltaron millares de palomas, algunas pintadas con los colores nacionales, mientras la banda municipal de música ejecutaba la marcha de San Lorenzo.



Un aspecto del público frente al local de la escuela

de la Nación, capitán de fragata Andrés Schack. Encontrábase, además, el ministro de la Suprema Corte, doctor Antonio Sagarna, el director general de aeronáutica, coronel Zuloaga, y otros jefes aviadores; vocal del Consejo, doctor José A. Quirino Costa; inspector y subinspector técnico general, doctor J. Fernando Alvarado y José Continanza, respectivamente, y coronel José M. Sarobe.

Instantes más tarde, el cardenal primado y las autoridades se trasladaron hasta la sala de la dirección, cuya puerta se hallaba cerrada y cruzada con una cinta argentina. Ante ella, monseñor Copello colocó el capelo cardenalicio y después de la fórmula ritual impartió la bendición y desató la cinta, penetrando luego a la sala, donde suscribió el acta inaugural. Con ello se dio por finalizada esta ceremonia. El público colmaba la capacidad del local, por lo que el regreso hasta el estrado donde debía realizarse el acto escolar se hizo lentamente. Muchas de las niñas y señoras detenían al cardenal primado para besarle el anillo.

LOS DISCURSOS

Previo entonación del Himno Nacional Argentino, que corrió la concurrencia, tomó la palabra el director del establecimiento, señor Juan Massinelli, quien, después de formular diversos conceptos, manifestó que estaba de más decir que la escuela, erigida en el que se funda la personalidad de la patria, y en el que habrán de moldearse las más grates es-

cintas con cuadros y mayólicas que representan variadas escenas de la vida del pueblo y de las labores más características de esa zona de la capital.

En estos cuadros — agregó — ha volcado el autor toda su inspiración y su talento de artista y en ellos se advierten profundos acentos de solidaridad humana, de respeto a los sentimientos religiosos que elevan el alma y de ferviente culto al amor filial.

Destácanse, como un himno al trabajo, aquellos cargadores que en largas teorías van llevando sobre sus hombros bolsas de trigo o canastos de carbón; esos cosecheros de velas que reparan con paciencia ejemplar los estragos que las intemperias han causado en los paños de sus barcos, y los pescadores que descargan los opulentos productos de sus redes. Una escena llena de emoción es aquella en que las mujeres despiden a los jefes de familia que salen al estuario a traer el sustento para sus hijos, y otra no menos emotiva la constituye la bendición que imparte a las barcas el reverendo padre Soasso y que sus tripulantes reciben con severo recogimiento. Pero la nota más íntima del alma del pintor — dijo — está revelada en el recuerdo que ha tenido para su madre al retratarla en la proa de una de las naves.

Después de manifestar que los niños de esa escuela tendrán siempre presente esas escenas y han de ver desarrollarse en sus almitas los puros sentimientos que ellas expresan, y los hombres que las visiten aprenderán también muchas lecciones de elevación moral, dijo el ingeniero Pico:

No puede asegurarse que esta escuela haya sido erigida en el mismo sitio en que tuvo lugar la primera fundación de Buenos Aires. Debemos, sin embargo, estar muy próximos a él, aquí Pedro de

En nombre del Consejo Nacional de Educación — terminó — declaró inaugurada esta escuela, que queda desde hoy a amparo de la Divina Providencia.

EL CARDENAL PRIMADO IMPARTIÓ LA BENDICION

Acallados los aplausos que saludaron la terminación del discurso del residente del Consejo Nacional de Educación, el cardenal primado, las autoridades escolares y Benito Quinquela

FINAL DE LA CEREMONIA

Finalizados estos actos, se retiraron las autoridades entre los aplausos de la concurrencia, que casi enseguida se desparó por las aulas y galerías, comentando las obras pictóricas del señor Quinquela Martín, que fue muy felicitado, y obsequiado por la Asociación Patriótica de Vecinos de la Vuelta de Rocha, con una artística ofrenda floral.

CON UNA BRILLANTE CEREMONIA SE INAUGURO AYER LA ESCUELA PEDRO DE MENDOZA, EN LA BOCA

Con la entusiasta adhesión de todo el barrio de la Boca, se realizó ayer la ceremonia de la inauguración de la Escuela Museo Pedro de Mendoza, construida por el Consejo Nacional de Educación, en el terreno que donara a ese efecto el pintor Benito Quinquela Martín, que asimismo decoró con artísticos "panneaux" las aulas del establecimiento, cuyas características hemos dado a conocer en ediciones anteriores.

Desde temprano compactos grupos de público comenzaron a congregarse frente al edificio a inaugurarse, sito en la calle Pedro de Mendoza, entre las de Palos y Del Crucero, mientras numerosas familias y vecinos de la Boca tomaron ubicación en los palcos que se habían instalado frente a la escuela, cuya capacidad estaba igualmente colmada de público.

Las embarcaciones surtas en el Riachuelo, y en especial en la Vuelta de Rocha, ostentaban vistosos empavesados y se encontraban atestadas de gente que deseaba no perder un detalle de la ceremonia de la bendición e inauguración de la escuela.

A medida que transcurría el tiempo y se acerca la hora fijada para la realización de la ceremonia, el público fue creciendo en número, de tal manera que aproximadamente a las 19 horas, el gentío era extraordinario y la animación popular se exteriorizaba en frecuentes vítores y aplausos hacia las autoridades.

des del Consejo de Educación y el pintor Quinquela Martín.

El día luminoso de ayer dio sin duda alguna mayor realce a la ceremonia en la populosa barriada de la Boca que vivió una de sus grandes fiestas.

HOMENAJE A MATHEU

Numerosas entidades y corporaciones vecinales comenzaron a congregarse poco después de las 8.30 horas en la intersección de las calles Almirante Brown y Gualeguay, con el propósito de organizarse en columnas, para luego desfilar frente a la escuela.

La manifestación, integrada por autoridades de la zona, delegaciones de varios distritos bonaerenses, bomberos voluntarios y representantes de sociedades culturales, recreativas, deportivas, etc., se dirigió en primer término hasta el monumento a Matheu, donde fue colocada una palmeta de flores naturales, finalizado lo cual continuó su itinerario, para

llegar aproximadamente a las 10 horas frente a la escuela, estacionándose la columna en dos fracciones frente al edificio a inaugurarse.

EN LA ESCUELA

En el interior de la escuela, habían llegado ya, antes de las 10 horas, el presidente del Consejo Nacional de Educación, Ingeniero Pico; el cardenal primado, arzobispo de Buenos Aires, monseñor Dr. Copello; el pintor Quinquela Martín, el representante del Presidente de la República, el director general de Aeronáutica, coronel Zuloaga; otros jefes y oficiales del Ejército y de la Armada, autoridades locales y escolares, legisladores, concejales y delegaciones de numerosas escuelas del distrito, que llevaban sus respectivas banderas.

LA BENDICION

Asistido por dos dignatarios de la iglesia, el cardenal Copello procedió a bendecir con el ritual de práctica el local de la escuela, terminado lo cual, la banda municipal ejecutó el Himno Nacional, que fue coreado por la concurrencia.

Acaudados los aplausos con que fue saludado el Himno Nacional, hizo uso de la palabra en primer

término el director de la escuela señor Juan Marzinielli, quien señaló la importancia que tiene para el desarrollo e intensificación de la enseñanza primaria el contar con un edificio de tal índole, proyectado de acuerdo a las directivas que aconsejan la higiene, pedagogía y práctica en esta clase de obras.

Igualmente señaló el orador el gesto del donante del terreno, el pintor Quinquela Martín, aludiendo asimismo al empeño puesto por el Consejo Nacional de Educación en satisfacer una larga aspiración del vecindario.

A continuación pronunció su discurso el señor Angel P. Casinelli, en nombre de la comisión de festejos populares del barrio, que asimismo tuvo palabras de elogio para la obra que se inauguraba y cuya importancia destacó.

HABLA EL INGENIERO PICO

Cerró la serie de discursos el pronunciado por el presidente del Consejo Nacional de Educación, Ingeniero Octavio S. Pico, quien expresó que debe ser motivo de íntimo regocijo una escuela que se instala en un edificio de propiedad del Consejo Nacional de Educación, ya que es bien conocida la grave deficiencia de nuestra educación primaria en lo que respecta al alojamiento de los niños en las escuelas, tanto en la Capital como en las provincias y territorios, deficiencia que — dijo — el citado organismo es el primero en reconocer, y la que no ha podido remediar por razones que señaló en su discurso. Expresó asimismo el gesto del pintor Quinquela Martín, que no sólo donó el terreno, acto digno de ser imitado, sino que también decoró las paredes de las aulas del establecimiento y sus recintos con cuadros y mayólicas que representan variadas escenas de la vida del pueblo y de las labores más características de esta zona de la Capital. Hizo luego un somero análisis del valor de los cuadros del pintor

Quinquela Martín, quien ha volcado en ellos — dijo — toda su inspiración y su talento de artista.

Finalizó su discurso aludiendo al lugar en que ha sido emplazada la escuela, que debe ser muy próximo al sitio en que fue fundada la primera ciudad de Buenos Aires e hizo referencia a que don Pedro de Mendoza y sus compañeros de expedición debieron soportar el sitio y alago de los indios, hecho que relacionó con la barbarie que — dijo — continúa agazapada en los rincones de las naciones civilizadas, esperando la ocasión propicia para arrasar con todo lo que signifique progreso espiritual y material, a lo que — expresó — habrá de oponerse el reduto de la escuela que declaró inaugurada.

EL DESFILE

Terminados los discursos, la concurrencia testimonió al pintor Quinquela Martín y autoridades del Consejo cálidas manifestaciones de simpatía, que se exteriorizaron igualmente hacia el Cardenal Primado, monseñor Copello, quien impartió la bendición del pueblo desde una de las ventanas del edificio.

Las delegaciones concurrentes a la inauguración desfilaron ante el edificio de la escuela, a los acordes de la marcha "San Lorenzo", mientras se procedió a la suelta de 12.000 palomas, que llevaban pintados en sus alas los colores argentinos.

Poco después se retiraban las autoridades concurrentes al acto, iniciándose a continuación un incesante desfile de público por las instalaciones del edificio inaugurado.

Escribe Madame Dolly

La Boca, de Fiesta: Quinquela Martín le Ha Hecho el Mejor de los Regalos

ESA ESCUELA ES UN CANTO AL TRABAJO

UNA HERMOSA ESCUELA

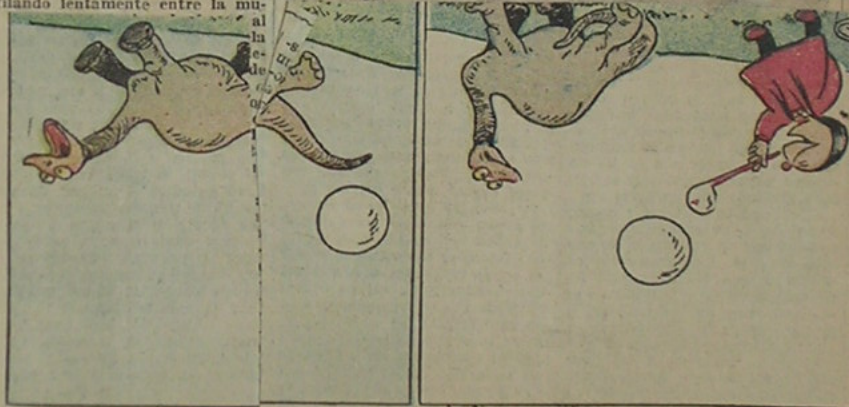
El Barrio Entero Expresa su Gratitude al Generoso Artista Argentino

LOS FRESCOS

CUADEAS antes de llegar al puente se advierte en las calles el rumor característico con que se celebran los grandes acontecimientos.

Valvén de gentes ataviadas con sus mejores ropas, niños con golosinas y molinetes de colores, ondular de gallardetes bajo el sol radiante...

A medida que nos aproximamos a la Vuelta de Rocha, vemos los estandartes y banderas que representan a las sociedades de la Boca y sus contornos, y los cascos de los bomberos desfilando lentamente entre la mu-



Por Mal Eaton

ONES...

("La pequeña Anita y su mejor amigo" continuará MAÑANA)



Fueron brillantes las ceremonias con que se inauguró la nueva escuela

El Consejo Escolar N° 4, que preside el señor Jacinto Brunero, puede sentirse satisfecho de los actos realizados el domingo último con motivo de la inauguración de la escuela "Pedro de Mendoza", construida en el amplio terreno de la calle del mismo nombre número 1835, y que fuera donado por nuestro gran artista señor Benito Quinquela Martín. El programa preparado se llevó a cabo dentro de un marco de orden y de cultura, que mucho dice de la energía y consagración del secretario de esa entidad, doctor Luis Rossi, a quien vimos multiplicarse en su tarea de eficaz organizador.

La fiesta tuvo magníficos contornos. A la hora indicada, el cardenal primado monseñor Santiago L. Copello procedió, dentro del ritual católico, a la bendición de la magnífica escuela, actuando como padrinos el presidente de la República, general Agustín P. Justo. El presidente se hizo representar por un edecán naval. También hizo acto de presencia el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Ramón S. Castillo, el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico, delegaciones culturales y numerosos vecinos.

Después del Himno Nacional habló en primer término el director de la escuela, señor Juan Marínelli, quien lo hizo en forma elocuente, mereciendo grandes aplausos. Después, por ausencia del Sr. Attilio Liberti (h) que debía pronunciar un discurso por la Comisión Popular de Festejos, lo hizo en cambio el Sr. Angel Casinelli, que leyó breves palabras. Finalmente el ingeniero Pico, en una pieza oratoria de gran valor supo llegar al público, que interrumpió con frecuentes aplausos sus párrafos de brillante dicción y de profundos conceptos. Rindió el orador justicieros elogios al noble gesto del Sr. Benito Quinquela Martín, y lo señaló como un bello y eficaz ejemplo.

La manifestación popular, integrada por los Bomberos Voluntarios de la Boca y cuerpos análogos de otras zonas, desfiló por Almirante Brown y Pedro Mendoza. En la misma figuraban diversas instituciones locales y los exploradores del colegio de San Juan Evangelista, como merecida adhesión al homenaje a Quinquela Martín, quien fué objeto de grandes manifestaciones de cariño durante el transcurso del hermoso acto de la inauguración. En un espléndido carruaje facilitado por el Sr. Amadeo Cichero iba una ofrenda floral, que luego fué depositada ante la estatua de Matheu.

El Consejo Escolar N° 4 y la Comisión Popular presidida por el Sr. Attilio Liberti son acreedores a un sincero aplauso por el éxito de su labor.

Alcanzó un acto de grandiosa magnitud, la inauguración de la Escuela Pedro Mendoza, cuyo terrero fuera donado por el artista pintor boquense Benito Quinquela Martín

Toda la población de la Boca se lanzó a la calle para poder participar del auspicioso acontecimiento. "La República de la Boca" prestó una eficiente colaboración a los festejos populares realizados. El Presidente de la Nación General Justo se hizo representar en la ceremonia.

Puede afirmarse que el acto de la inauguración de la Escuela Pedro Mendoza, cuyo terreno fuera donado por el artista pintor boquense Benito Quinquela Martín, alcanzó grandiosas proporciones, superando a los edificios más optimistas presentados.

El cardenal primate de la Argentina y arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, tuvo a su cargo la bendición del edificio, y el presidente de la República se hizo representar en ese acto, que contó con un concurso popular extraordinario, por sus edecanes de servicio, asistiendo también el presidente del Consejo Nacional de Educación ingeniero Octavio S. Pico; el director de Aeronáutica Militar, coronel Angel M. Zuboga; algunos legisladores, concejales y ex concejales, entre los que se contaba el señor Reinaldo Elena; autoridades vecinales escolares del distrito y las de la institución festiva República de la Boca, con su presidente-dictador, José Víctor Molina, al frente.

El pueblo en la calle

Desde mucho antes de la hora fijada para la realización del acto comenzaron a fluir a la calle Pedro Mendoza, entre Palos y Del Crucero, donde está ubicada la escuela-museo, grupos compactos de vecinos y numerosas familias de la Boca y de otros barrios de la capital y de las poblaciones bonaerenses que se hallan al otro lado del Riachuelo.

Frente a la escuela se habían montado numerosos palcos, que no tardaron en ser ocupados por el público, el que se ubicó, asimismo, sobre la acera única y la amplia calzada, colmándola en una extensión de no menos de cuatro cuadras.

El desfile por la Av. Almirante Brown

En la intersección de las calles Almirante Brown y Gualaguay comenzaron a concentrarse desde las 8.30 delegaciones de numerosas entidades y corporaciones vecinales que habrían de desfilar luego frente a la escuela. Previamente esta columna de manifestantes

en la que formaron las autoridades y ciudadanos prominentes de la República de la Boca, los bomberos voluntarios de la zona y de varios distritos bonaerenses, sociedades culturales, recreativas, etc., delegaciones de clubs deportivos, bandas y fanfarrias, delegaciones de boy-scouts, etc., depositó una ofrenda floral ante el monumento a Matheu y luego se inició la marcha en medio de una gran algazara popular, en la que menudeaban los aplausos, los vítores y las voces más variadas.

Esta columna llegó poco después de las 10 frente a la escuela, y avanzando un poco dio marcha atrás para estacionarse ante la misma en dos fracciones.

La bendición de la Escuela

Después que el cardenal primado, asistido por dos dignatarios de la Iglesia, bendijo el local de la escuela, la banda municipal, ubicada en un gran palco frente a la misma, ejecutó el Himno Nacional, coreándolo la concurrencia, y al finalizar éste, hizo uso de la palabra el director del flamante establecimiento escolar, señor Juan Marzicelli. Luego habló, en nombre de la comisión de festejos populares del barrio, el señor Angel P. Cassinelli, y por último lo hizo, pronunciando breves pero significativas palabras, el presidente del Consejo de Educación, ingeniero Pico.

Finalizados los discursos, que fueron muy aplaudidos por la concurrencia reunida en el interior de la escuela, donde se hallaba por supuesto su creador y benefactor Quinquela Martín, a quien se hicieron llegar renovados y expresivos plácemes, el cardenal primado se asomó a los ventanales del primer piso y desde allí importó la bendición al pueblo congregado ante el magnífico edificio que acababa de inaugurarse.

En seguida se soltaron más de dos mil palomas. Todos los barcos surtos en el Riachuelo pusieron una nota amena al hacer sonar simultáneamente las sirenas.

La Escuela de Quinquela Martín

Brillantes ceremonias deparó la inauguración de la Escuela de nuestro querido pintor que se realizó el Domingo ppdo.

Desde temprano, compactos grupos de público comenzaron a congregarse frente al edificio a inaugurarse, sito en la calle Pedro Mendoza, entre las de Palos y Del Crucero, mientras numerosas familias y vecinos de la Boca tomaron ubicación en los palcos que se habían instalado frente a la escuela, cuya capacidad estaba igualmente colmada de público.

Las embarcaciones surtas en el Riachuelo, y en especial en la Vuelta de Rocha, ostentaban vistosos empavesados y se encontraban atestadas de gente deseosa de no perder un detalle de la ceremonia de la bendición e inauguración de la escuela.

A medida que transcurría el tiempo y se acerca la hora fijada para la realización de la ceremonia, el público fué creciendo en número, de tal manera

procedió a bendecir con el ritual de práctica el local de la escuela, terminado lo cual, la banda municipal ejecutó el Himno Nacional, que fué coreado por la concurrencia.

Acallados los aplausos con que fué saludado el himno, hizo uso de la palabra en primer término el director de la escuela señor Juan Marzinelli, quien señaló la importancia que tiene para el desarrollo e intensificación de la enseñanza primaria.

El desfile

Terminados los discursos, la concurrencia testimonió al pintor Quinquela Martín y autoridades del Consejo cálidas manifestaciones de simpatía, que se exteriorizaron igualmente hacia el Cardenal Primado, monseñor Copello, quien impartió la bendición al pueblo desde una de las ventanas del edificio.

Las delegaciones concurrentes a la inauguración desfilaron ante el edificio de la escuela, a los acordes de la marcha San Lorenzo, mientras se procedió a la suelta de 12.000 palomas, que llevaban pintados en sus alas los colores argentinos.

Poco después se retiraban las autoridades concurrentes al acto, iniciándose a continuación un incesante desfile de público por las instalaciones del edificio inaugurado.

Alhajas
Muebles
Máquina
Lencería
Encaje
Asp
A
Foto
Arte
Elect

COMPRES EN LOS REMATES DEL BANCO MUNICIPAL
Av. de Mayo 1073

Figuran uesaria tus ojos
Al despertar?
Oh, niña de mis sueños!
Mi solo afán!
¡Esa muy honda y muy negra
La eternidad!
Camino de la Villa
Mi niña ya
Y por ese camino
No volverá.
Juan de Dios Peza
PENSAMIENTOS
Asomate a mi alma, y creerte en
que te asomas a un lago cristal-
lino al ver temblar tu imagen cor-
"A.
sab. Gustavo A. Becquer.

En la parroquia de San Pedro se
celebraron los siguientes bautismos:
José María Esperanza, María Rug-
ero, Horacio Roda, Antonio Taran-
no, Eulda Seanza.
DOMINGA P. DE PRUMENTO
Mejorada de su dolencia un tan-
to, la familiar y simpática figura
de doña Dominga, como cariñosa
mente se la llama, se ve de nuevo
en la localidad; nos alegramos de
su mejoría y hacemos votos por su
total restablecimiento.
PAUTISMOS
En la parroquia de San Pedro se



ESCUELA PEDRO DE MENDOZA

La Escuela - Museo se halla abierta al público los días Domingos y Feriados de 9 a 12 y de 14 a 17 horas. Estando situada en la (Boca del Riachuelo) calle Pedro de Mendoza N° 1835 Buenos Aires